



Universidad de Costa Rica

Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Antropología

“Transformación en el imaginario barrial de la
ciudad de San José: un estudio de Barrio Luján”

Tesis para optar por el grado de Licenciatura
en Antropología Social

Javier Madrigal Córdoba
A-22869

2008



Comité asesor

Dra. María del Carmen Araya Jiménez
Directora

Dr. Juan José Marín Hernández
Lector

Msc. Ilka Treminio Sanchez
Lectora

Dr. Gilbert Vargas Ulate
Presidente del Tribunal

M.Sc. Isabel Avendaño Flores
Profesora Invitada

Javier Madrigal Córdoba
Sustentante



Agradecimientos

A la Dra. Carmen Araya por su apoyo durante todo el proceso, igualmente al Dr. Juan José Marín y Msc. Ilka Treminio por todos sus aportes.

A todos los vecinos de Barrio Luján que colaboraron en esta tesis de investigación.



Dedicatoria

A mi familia, Gerardo, Sandra y Alejandra por su apoyo durante todos estos años que me formaron como ser humano.

Y a todos mis amigos que me brindaron su apoyo en este proceso.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	8
I CAPÍTULO: DISEÑO METODOLÓGICO	13
1. Justificación.....	13
2. Problema de investigación	15
3. Objetivos	17
3.1 Objetivo General	17
3.2 Objetivos específicos	17
4. Metodología.....	17
4.1 Trabajo de campo	18
4.2 Etapas de investigación	19
4.3 Técnicas utilizadas.....	20
5. Marco Teórico	23
5.1 El Barrio	23
5.2 Proceso económico en la ciudad	25
6. Distrito Catedral.....	29
II CAPÍTULO: HISTORIA DE BARRIO LUJÁN	35
1. Breve reseña histórica de la ciudad de San José	35
2. Historia del Distrito Catedral.....	37
3. Historia de Barrio Luján	39
4. Barrio Luján y el proceso histórico de la ciudad	43
III CAPÍTULO: HITOS HISTÓRICOS DEL IMAGINARIO DE BARRIO LUJÁN.	48
.....	48
1. Elementos históricos del imaginario de barrio	48
2. Junta Progresista.....	51
3. Cooperativa Dos Pinos.....	55
4. Barrio Cerrito	57
5. Escuela República de Chile.....	61
6. Arquitectura del barrio	63
IV CAPÍTULO: CAMBIO SOCIOCULTURAL Y ELEMENTOS DE BARRIALIDAD: “EL BARRIO LUJÁN DE HOY”	70
1. Límites imaginarios del barrio	70
2. Permanencia del barrio: identidad y cambio sociocultural.....	73
3. Imaginario de barrio: entre la identidad y la historia	80
4. El otro cultural del barrio: nosotros los del barrio y “ellos”	83
5. Asociación Junta Progresista de Barrio Luján	87
6. Problemáticas actuales del barrio.....	90



V CAPÍTULO ECONOMÍA BARRIAL: ENTRE LA IDENTIDAD Y EL IMAGINARIO DE LUJÁN.....	93
1. Influencia de la Dos Pinos: Entre la economía y la cotidianeidad del barrio.....	95
2. Salida de la Cooperativa Dos Pinos.....	96
3. Llegada del Patronato Nacional de la Infancia (PANI).....	98
4. Economía barrial e identidad de Barrio Luján.....	99
6. Sodas.....	105
7. Cantinas.....	109
8. Verdulería de doña María.....	111
VI CAPÍTULO: TERCIALIZACIÓN DE LA ECONOMIA Y SU IMPACTO EN BARRIO LUJÁN.....	112
1. Procesos político – económicos de las ciudades.....	112
2. Regulaciones sobre el uso del suelo en el área de estudio.....	115
3. Expansión del comercio y servicios en las cercanías de Barrio Luján.....	117
3.1 Corte Suprema de Justicia.....	120
3.2 Plaza Víquez y Carretera hacia Zapote.....	124
3.3 Patronato Nacional de la Infancia.....	127
3.4 Universidad de las Ciencias y las Artes.....	128
4. Comercio, oficinas y su relación con el imaginario del barrio.....	130
5. Impacto de la expansión de comercio y servicios en Barrio Luján.....	133
CONCLUSIONES.....	137
BIBLIOGRAFÍA.....	145
ANEXOS.....	149

Índice de cuadros

Cuadro 1: Población de los cuatro distritos centrales del cantón de San José.....	29
Cuadro 2: Evolución de la población de la ciudad de San José.....	35
Cuadro 3: Bufetes de abogados dentro del núcleo de Barrio Luján,2008.....	124
Cuadro 4: Comercio y servicios en Plaza Víquez y carretera Zapote, distrito Catedral, 2008.....	126
Cuadro 5: Comercio y servicios sobre la Calle 19, distrito Catedral, 2008.....	129
Cuadro 6: Comercio y Servicios sobre la Calle 21, distrito Catedral, 2008.....	130
Cuadro 7: Comercio y servicios ubicados dentro de Barrio Luján, 2008.....	133

Índice de Fotografías

Foto 1: Iglesia Nuestra Señora de Luján, 2008.....	32
Foto 2: Monumento a José Luján, Barrio Luján, 2008.....	39
Foto 3: Antiguas Instalaciones de la Dos Pinos, Barrio Luján, 2008.....	47
Foto 4: Salón Comunal de la Asociación Junta Progresista, Barrio Luján, 2008.....	51
Foto 5: Placa dedicada a “Don Paco”, Barrio Luján, 2008.....	52
Foto 6: Instalaciones abandonadas de la Dos Pinos, 2008.....	54
Foto 7: Barrio el Cerrito, distrito de Zapote, 2008.....	56
Foto 8: Escuela República de Chile, Barrio Luján, 2008.....	59
Foto 9: Casa de Madera en Barrio Luján, 2008.....	61
Foto 10: Tradicional casa de Madera de Barrio Luján, 2008.....	62
Foto 11: Casa matute, distrito Catedral.....	65
Foto 12: Casa de concreto, Barrio Luján, 2008.....	80
Foto 13: Rótulo de Glidden, Barrio Luján, 2008.....	88
Foto 14: Antiguas Instalaciones de la Dos Pinos.....	96
Foto 15: Verdulería de Doña María, Barrio Luján, 2008.....	99
Foto 16: Pulpería la Reforma, Barrio Luján, 2008.....	101
Foto 17: Pulpería la Salud, Barrio Luján, 2008.....	102
Foto 18: Soda Jackson, Barrio Luján, 2008.....	104
Foto 19: Verdulería de Doña María, Barrio Luján, 2008.....	109
Foto 20: Corte Suprema de Justicia, distrito Catedral, 2008.....	118
Foto 21: Calle 21, distrito Catedral, 2008.....	120
Foto 22: Calle 21 a 200 metros de la “Corte”, distrito Catedral, 2008.....	121
Foto 23: Carretera hacia Zapote.....	124
Foto 24: Banco de Costa Rica sobre la carretera a Zapote.....	125
Foto 25: Parque público Barrio Luján, 2008.....	130
Foto 26: Entrada de centros de oficinas a Barrio Luján, 2008.....	133

Índice de mapas

Mapa 1: Zonificación de uso de suelo del Distrito Catedral, año 2005.....	29
Mapa 2: Barrio Luján en la actualidad y sus límites administrativos, 2008.....	31
Mapa 3: Ciudad de San José, 1855.....	38
Mapa 4: Barrios del distrito Catedral, 1950.....	44
Mapa 5: Hitos de referencia, Barrio Luján, 2008.....	48
Mapa 6: Ubicación de la economía barrial, Barrio Luján, 2008.....	100
Mapa 7: Lugares generadores de comercio en los alrededores de Barrio Luján, 2008.....	117

Resumen

La presente tesis tiene como objetivo analizar las transformaciones en el imaginario de barrio de la ciudad de San José, a partir de un estudio de Barrio Luján ubicado en el distrito Catedral. El estudio es un aporte desde la Antropología Social para la comprensión de los procesos urbanos y los cambios socioculturales que se presentan en la ciudad de San José.

La investigación se sustenta en metodología predominantemente cualitativa, utilizando principalmente para la recolección de datos entrevistas a profundidad y observación participante. Esto con la finalidad de comprender con mayor amplitud la realidad social y cultural de los vecinos del barrio, ante los cambios primordialmente económicos que se presenten en su contexto inmediato.

Se describe la historia del barrio y los diferentes procesos en se dieron para la conformación actual de su identidad. Además cómo se han mantenido Barrio Luján como uno de los últimos barrios de la ciudad de San José, a pesar de expansión del sector comercial y de servicios. Dicho proceso es denominado dentro de la tesis como la terciarización de la economía.

El trabajo describe y analiza como la identidad se mantiene como elemento de resistencia y permanencia del barrio a pesar de tener un contexto eminentemente adverso. Además se rescatar el acervo cultural e histórico de los barrios josefinos, tomando en cuenta la voz de los vecinos y sus interpretaciones sobre su realidad sociocultural en el contexto del San José urbano.



INTRODUCCIÓN

La ciudad de San José desde su fundación ha estado en constante cambio, ante esto el espacio social se fue estructurando de distintas formas a lo largo del proceso histórico. Como parte de esta dinámica el imaginario de ciudad fue transformándose. Hoy se alimenta una imagen de caos urbano, violencia y marginalidad que van acrecentando el sentimiento de inseguridad, con el que tienen que lidiar los habitantes y transeúntes de San José.

La ciudad que en sus inicios albergó un sector importante de las clases dominantes -entre ellos la oligarquía cafetalera-, simbolizó el poder político – económico en el marco de un estado centralista, que fuera el hogar tanto de la burguesía costarricense como de las clases populares. Hoy se contempla como un espacio poco agradable para vivir, un lugar contaminado, inseguro y degradado.

Esa es la imagen que proyectan los medios de comunicación, mientras los políticos nos hablan de renovación y repoblamiento del centro de la capital. Donde el principal proyecto de la Municipalidad es el repoblamiento del centro de San José, proceso que va enmarcado más por los lineamientos del mercado que por un intento de planificación urbana. Planificación que actualmente deja muchas dudas, ante el problema estructural que vive San José, principalmente por el crecimiento del comercio y servicios de algunos sectores capitalinos.

La presente investigación busca ser un espacio de reflexión sobre la dinámica económica de la ciudad, haciendo énfasis en el impacto que esta tiene sobre los habitantes de los barrios josefinos y su imaginario. En este caso, partimos de que el crecimiento del sector terciario en la capital, generó una transformación en el imaginario de barrio y en la vida cotidiana de los vecinos.



Para una mayor comprensión del proceso de transformación de la capital se eligió Barrio Luján, al ser considerado uno de los barrios que todavía no han cedido espacio ante la presión comercial de la zona. Este barrio aparece como un caso de resistencia ciudadana frente al proceso de globalización, donde se mantienen las características propias de un barrio tradicional josefino, en el que interactúan las pulperías, sodas y cantinas, con una identidad basada en un proceso histórico de lucha por condiciones habitables. Estos elementos forjaron un arraigo que actualmente permite la interacción del barrio entre las oficinas y el creciente comercio.

Barrio Luján se ubica en el distrito Catedral, uno de los cuatro distritos centrales del cantón de San José, que han sido impactados por la expansión comercial, fenómeno que va generando cambios en sus poblaciones, que en veinte años se han disminuido casi en la mitad. Siendo Catedral, junto al distrito Hospital los más poblados de la ciudad josefina. Sin embargo este proceso va mucho más allá de una disminución de la población, genera cambios socioculturales que van transformando la cotidianeidad de los barrios.

A partir de esta realidad se planteó la importancia de una investigación con enfoque cualitativo, que tuviera como objetivo comprender los imaginarios presentes en el contexto urbano, a través de la voz de los vecinos de Barrio Luján. Estos han vivido las transformaciones socioculturales que han creado nuevas relaciones sociales entre los vecinos de barrio. Son precisamente los habitantes de los barrios josefinos, quienes mejor conocen las realidades de la ciudad, estos tienen un bagaje histórico y cultural sobre los cambios que se han dado en este espacio, que tiene gran relevancia a la luz de los nuevos planteamientos de los grupos hegemónicos, que buscan reconstruir el concepto de ciudad, a través de planteamientos verticales provenientes de una relación de poder desigual, entre las clases dominantes y la ciudadanía.





De allí que el propósito de esta investigación pretenda visibilizar a los habitantes de Barrio Luján y sobre todo entender los procesos socioculturales que se dan en este contexto. Donde los vecinos han sido excluidos de los nuevos planteamientos de planificación urbana, que promueven modelos que si bien han sido exitosos en otros países como Colombia y Brasil¹, no cuentan en la actualidad con un análisis previo de las particularidades socioculturales de las poblaciones que todavía residen en el centro de San José.

El documento se organiza de la siguiente manera, el primer capítulo describe el diseño metodológico, aquí se discute la relevancia del tema de estudio y el acercamiento que se realizó hacia la comunidad. Así como los conceptos utilizados para el análisis y comprensión del problema en estudio.

En el segundo capítulo se esboza una breve reseña histórica de la ciudad de San José, el distrito Catedral y Barrio Luján. Comprendiendo que la forma en que se estructuró el barrio, es esencial para analizar los referentes identitarios que hoy día persisten, principalmente en el caso de Luján, donde estructuras como la Escuela de Chile o las Instalaciones de la Dos Pinos, son legados históricos que hoy tienen una función de referencia dentro del barrio y aún son parte intrínseca de su cotidianeidad.

El tercer capítulo muestra la relación que se da entre la historia y el imaginario actual del barrio, donde se presentan como hitos fundacionales del actual imaginario barrial, la Junta Progresista, la Cooperativa Dos Pinos, las casas de madera y la Iglesia de Nuestra Señora de Luján, entre otros. Estos son elementos de la historia que hoy permanecen como ejes centrales del imaginario de barrio.

El imaginario barrial y el cambio sociocultural se discute en el cuarto capítulo, en el cual a partir de las entrevistas de los habitantes del barrio, se analiza

¹ Bogotá y Curitiba respectivamente.

cómo interpretan estos cambios. Aquí intervienen la identidad, la historia y la economía del barrio como elementos del imaginario, que se fueron transformando a lo largo del tiempo, estos dan paso al Barrio Luján de hoy, uno de los últimos barrios del centro de San José.

En el quinto apartado se analiza la economía barrial que es otro de los sustentos del imaginario barrial, donde las sodas, las verdulerías y pulperías, juegan un papel muy importante a nivel simbólico, como referentes identitarios y sobre todo como elementos fundamentales en la permanencia del barrio. También se discute la llegada de la Cooperativa Dos Pinos al barrio, como elemento dinamizador de la economía barrial, así como su salida y sus consecuencias para la comunidad.

Teniendo en cuenta estos factores en que se enmarca el imaginario de Barrio Luján, inicia la discusión en el capítulo VI sobre el impacto del crecimiento del sector terciario en la zona en que se encuentra el barrio. Describiendo como este se encuentra rodeado de actividades comerciales y de servicios. Donde surgen elementos particulares del sector como generadores comerciales, Plaza Víquez, la Corte Suprema de Justicia, la carretera hacia Zapote y más recientemente el PANI y la Universidad de las Ciencias y las Artes (UNICA), que fueron creando varias áreas de influencia comercial principalmente sobre la calle 19 y 21.

Bajo este contexto es evidente que las fuerzas del mercado están actuando sobre los contextos barriales josefinos, Barrio Luján es sólo un ejemplo de los alcances del proceso de globalización y las consecuencias en la cotidianeidad de los pueblos. Sin embargo, los habitantes resisten mediante distintos procesos culturales, la identidad, el arraigo, su propia historia, que van tomando las particularidades del proceso histórico y social para mantenerse en un contexto eminentemente adverso a la cultura barrial.



I CAPÍTULO

DISEÑO METODOLÓGICO

1. Justificación

Analizar las transformaciones de los barrios de la ciudad de San José es de suma importancia para comprender las consecuencias de los procesos económicos en el plano cultural. Procesos como el aumento del sector servicios podrían estar generando cambios socioculturales en las cotidianidades barriales, creando nuevos imaginarios, discursos, símbolos y relaciones sociales.

Actualmente se contempla San José como un espacio deshabitado, inmerso en el “caos” urbano. Ante esto, las respuestas de las autoridades correspondientes se basan en discursos que se encuentran en una relación asimétrica entre los ciudadanos y las élites políticas empresariales, donde los primeros no han tenido participación. Estos intereses han dirigido sus esfuerzos hacia la renovación de espacios públicos, así como la planificación de nuevos proyectos habitacionales, orientados a la clase media alta. Tales proyectos avanzan bajo un marco de comprensión del desarrollo basado en la acumulación de capital y el crecimiento económico, guiados por élites político económicas.

El discurso oficial mantiene una imagen de caos urbano, sin embargo no se visualiza el problema a profundidad, por el contrario se señalan a ciertos actores como culpables (trabajadores del sexo, indigentes, drogadictos, vendedores ambulantes). Siendo estos parte de una dinámica mucho más amplia que nos remite a un sistema económico y político, que está deteriorando el casco urbano.

Al visualizar San José como una ciudad deshabitada, se marginan una serie de poblaciones que son parte de la cultura urbana. La presente investigación



comprende que la forma en que los habitantes conciben su barrio y perciben las problemáticas del San José urbano, son esenciales en la búsqueda de soluciones que contemplen las diferentes características de estas poblaciones, con el objetivo de construir una ciudad inclusiva. No existe un análisis profundo del problema estructural que se presenta en el contexto urbano, en el cual la ciudad se ha convertido en el espejo de un sistema económico basado en procesos de acumulación de capital, del cual sólo algunos se ven beneficiados. Es evidente que los procesos económicos del centro de San José, tienen un impacto en sus pobladores por lo tanto el barrio se transforma, así como las distintas imágenes de éste.

La estructura productiva ha ido cambiando, principalmente a partir de los Programas de Ajuste Estructural iniciados en los años ochenta, con los cuales Costa Rica da un primer paso en la inserción en una economía de mercado, proceso que actualmente está consolidado. Este proceso ha generado una serie de problemáticas en la ciudad que no han sido estudiadas en profundidad, como la disminución de la población, el aumento del comercio, la degradación del espacio público, la contaminación ambiental y otros. Ante esto, las imágenes de San José se han transformado con el pasar del tiempo, principalmente en los últimos veinte años, en los cuales Barrio Luján ha sido un espectador de estos cambios socioculturales.

La Antropología puede aportar muchos elementos a esta discusión; con la visión holística puede llegar a comprender la ciudad como un todo, donde interactúan distintos actores. En este caso, el barrio es parte integral de la ciudad por lo tanto se ve impactada por las condiciones de dicho contexto.

Los resultados de la presente investigación brindan un aporte a la comprensión de la problemática actual en los barrios josefinos. Llevándonos a un análisis de la situación del San José de hoy, considerando el impacto de las políticas sociales -principalmente macroeconómicas- en las realidades barriales. Con el



objetivo de construir políticas públicas que generen beneficios para los habitantes de la ciudad de San José, tomando en cuenta la voz de quienes sufren dichas problemáticas. Esto mediante procesos de diálogo entre la institucionalidad y los pobladores de Barrio Luján, procesos que respeten la identidad y el acervo histórico-cultural del barrio.

2. Problema de investigación

Esta investigación pretende indagar cómo se ha transformado el imaginario de barrio en Luján, a partir del proceso de crecimiento del sector terciario en la ciudad de San José, específicamente en el distrito Catedral. Y cómo se ha expresado en el barrio este proceso, tanto en su identidad como en su cotidianidad.

Durante las dos últimas décadas San José ha tenido un proceso de transformación, en el cual distintas imágenes son emitidas tanto por los medios de comunicación, como por discursos políticos y económicos que describen un abandono y deterioro de su centro, sumando a esto un alto grado de inseguridad ciudadana. A esto se suma la dinámica económica de la ciudad que ha cambiado drásticamente en los últimos veinte años.

El principal cambio económico es el predominio del sector terciario en el centro de San José, entendido como el crecimiento del sector servicios que expresa su expansión en oficinas y comercio, que van acaparando zonas que en el pasado fueron habitacionales, como ha sucedido en Barrio González Lahman, La California, Barrio Amón y otros. Este proceso va acompañado de salida de población que anteriormente vivió en la zona, hecho que afecta a los barrios históricos ubicados allí.

La ciudad enfrenta una terciarización de su economía, esta genera cambios en el uso del espacio y en los mismos imaginarios de ciudad. La economía capitalina está ocasionando un proceso de cambio en sus habitantes, ya que el



barrio se enfrenta a presiones comerciales que están transformando su entorno cotidiano y creando nuevos imaginarios. Dicho proceso es parte de la dinámica neoliberal que ha marcado profundas huellas en el día a día de los josefinos, impulsando un modelo con poca planificación como excluyente, basándolo en la oferta y demanda del mercado.

El barrio es partícipe de la ciudad, es un producto histórico y cultural, es la expresión de un proceso simbólico donde interactúan diferentes subjetividades, pero a su vez estas confluyen en un constructo social, que crea imágenes y formas de interpretarlas, que define al vecino en contraposición a un otro cultural. Presentando un elemento identitario importante, donde se da una interacción diaria que conforman la cotidianidad, espacio en que se tejen redes de solidaridad, se expresa y forja la cultura, así como la interiorización de la misma.

Barrio Luján se presenta como una zona de transición, donde convergen historias y vivencias de distintos imaginarios de ciudad. Es el ejemplo de cómo los cambios estructurales afectan la cotidianidad de un barrio, que lucha día a día contra la imagen de una ciudad caótica y con modelos que plantean nociones de ciudad basados en conceptos ajenos a su realidad sociocultural. Además es testigo de cómo se ha transformado la ciudad y como han sucumbido otros barrios cercanos al crecimiento del sector terciario.





3. Objetivos

3.1 Objetivo General

- Comprender los cambios socioculturales que se han suscitado en el imaginario barrial de los habitantes de Barrio Luján ante el proceso de terciarización de la economía de la ciudad de San José, como parte de su desarrollo histórico.

3.2 Objetivos específicos

- Analizar los principales cambios socioculturales que se han dado en Barrio Luján y que configuran su dinámica actual.
- Reconocer y comprender las expresiones de terciarización de la economía de San José y su relación con el imaginario de Barrio Luján.
- Estudiar los procesos de resistencia barrial ante la presión de la expansión comercial que se ha dado en esa zona y su impacto sobre la concepción de barrio.
- Analizar el desarrollo histórico del imaginario de barrio en Barrio Luján.

4. Metodología

Para la presente investigación se utilizaron distintas técnicas principalmente cualitativas, en busca de una mayor comprensión del objeto de estudio y el cumplimiento de los objetivos planteados. Lo primordial fue analizar cómo las personas producen la realidad social por medio de procesos interactivos, influenciados por un contexto cultural, el cual es dinámico y se ha transformado en los últimos veinte años.



Para esto se analizaron las actividades cotidianas en este caso de los vecinos de Barrio Luján, ya que sólo mediante el análisis de las interacciones fue posible identificar lo que es pertinente para el actor social dentro de la cotidianidad del barrio. El acercamiento a tales vecinos fue de vital importancia para describir y analizar cómo se interpreta al barrio, sus imaginarios e identidades presentes dentro del proceso histórico de la ciudad.

Con la investigación cualitativa se enfocó el escenario social y a las personas desde una perspectiva holística, considerado el todo y no reduciendo al individuo a una simple variable (Taylor y Bogdan, 1992). Por esto se interactúa con las personas para lograr entender a través de ellas el contexto social y cultural, en este caso de Barrio Luján.

Se retomaron elementos del método etnográfico como estrategia en la recolección de información y como herramienta base del quehacer antropológico. Mediante este se realizó una descripción a profundidad de la realidad del barrio en el marco de la ciudad de San José. En este sentido la inserción en la comunidad y el vínculo con la misma permitió una mayor comprensión de la realidad y de los procesos que se esbozan en la presente investigación. No fue solo el hecho de observar el barrio, sino la experiencia vivida dentro de él, caminar, comer y conversar con los vecinos.

4.1 Trabajo de campo

Uno de los principales retos en cuanto al trabajo de campo fue el ingreso a la comunidad, ya que comprender el barrio, los elementos que lo constituyen y cómo estos son imaginados e interpretados, necesita un intenso proceso de intercambio con los habitantes del barrio.

Este proceso inició con una serie de visitas a la comunidad, con el objetivo en un primer momento de definir el área de estudio, donde se tomaron en cuenta tanto los límites administrativos como los simbólicos. Durante esta etapa se



conversó informalmente con algunos habitantes y usuarios de Barrio Luján, buscando el acercamiento a miembros de la comunidad e informantes claves, este proceso inició en octubre y noviembre del 2006.

Al ubicar a los primeros informantes se procedió a realizar las entrevistas a profundidad que marcaron la pauta de lo que fue el proceso de recolección de datos. Paralelo a esto se recolectaron datos generales sobre el comercio ubicado dentro de los límites del barrio como en sus alrededores, realizando un mapeo de la zona y hablando con varios comerciantes.

Se realizaron observaciones guiadas por vecinos de la comunidad a inicios del 2007, para comprender el uso del espacio y su interpretación del mismo. Estas se llevaron a cabo a distintas horas para observar la dinámica en diferentes contextos. En estos recorridos se fueron sumando otros informantes claves, que mediante la técnica de la bola de nieve, fueron creando una red de colaboradores para la presente investigación.

Es partir de este proceso que se consolida el vínculo y comprensión de la comunidad a finales del 2007 y principios del 2008, además se realizaron las entrevistas a personajes de gran relevancia histórica para la comunidad como el caso de Doña María y Don Francisco.

4.2 Etapas de investigación

En una primera etapa se dio un reconocimiento de la zona de estudio, se realizaron observaciones no participantes y algunas conversaciones con vecinos, para corroborar el espacio físico del barrio e iniciar la búsqueda de contactos e informantes clave. Paralelo a esto se buscaron informaciones bibliográficas sobre Barrio Luján y los distintos procesos socioculturales que se dan en la ciudad.



En la segunda etapa se contempló la recolección de la información, que incluyó de un proceso intensivo de trabajo de campo antes descrito, basado en las distintas técnicas de investigación social. Se realizaron periódicas visitas al barrio, así como entrevistas a distintos personajes no solo del barrio (adultos mayores, líderes comunales, comerciantes), sino también a expertos en el tema urbano. Además se compartieron espacios de la comunidad como las sodas, cantinas, pulperías y parques.

Se elaboraron mapas de actividad de la zona comprendida por el barrio, describiendo áreas de comercio, recreo, elementos simbólicos, identitarios y referenciales, entre otros. En la preparación de los mapas se contó con la ayuda en cuanto a dibujo y diseño de Alejandra Madrigal, Karla Córdoba y Gustavo Salazar.

En una tercera etapa se realizó el análisis de la información y redacción de Informe final.

4.3 Técnicas utilizadas

Entrevista a profundidad

Esta fue la principal técnica utilizada, siendo seleccionados vecinos y vecinas de la comunidad con más de 20 años de vivir allí, en algunos de los casos son personajes simbólicos de la comunidad que han colaborado en su construcción tanto simbólica como material.

Se toma en cuenta la entrevista como un modelo de conversación y no como un intercambio formal de preguntas y respuestas. Se realizaron entrevistas a profundidad de agosto del 2006 a febrero del 2008, a las siguientes personas:

- Informante 1: Adulto Joven (28 años), profesional vecino del barrio.
- Informante 2: Adulto (45 años), académico de la Universidad de Costa Rica, vecino de la comunidad en la década del 80.
- Informante 3: Adulto joven (34 años), gestor de proyectos, vecino del barrio.
- Informante 4: Adulto joven (30 años), trabajador del sector público.
- Informante 5: Doña María (64 años), verdulera.
- Informante 6: Doña Alicia Albertazzi (85 años), escritora, vecina de Barrio Luján.
- Informante 7: Don Francisco Solano (99 años), pensionado, exmiembro de la Junta Progresista de Barrio Luján.
- Informante 8: Doña Marta (80 años), esposa de Don Francisco Solano.
- Informante 9: Adulto joven (24 años), estudiante de la Universidad de Costa Rica, vecino durante la niñez y adolescencia del barrio.
- Informante 10: Adulto joven (30 años), encargado de un proyecto con jóvenes en Barrio Luján.
- Informante 11: Vilma Arce (62 años), Presidenta de la Asociación de desarrollo
- Informante 12: Directora de la Escuela República de Chile. (40 años aproximadamente)

Observación

Se define esta técnica *“como la consideración atenta por parte de los seres humanos de los fenómenos que les rodean con el fin de conocerlos mejor”*. (Camacho, 2002: 53). Con esto se identificaron distintos espacios de interacción de las personas que habitan Barrio Luján, lugares de recreo, interacción, zonas conflictivas, uso del espacio, identificación de actores. Se realizaron tanto observaciones participantes como no participantes. Uno de los elementos centrales en el proceso de observación fue la cantidad de comercios alrededor de Barrio Luján.

Entrevista Informal

Se realizaron también entrevistas no estructuradas con dueños de comercios, vecinos y transeúntes del barrio, para abordar distintos temas de interés para el cumplimiento de los objetivos, con el fin de retomar otros elementos de la cotidianidad barrial. Esta técnica se utilizó principalmente con comerciantes de la zona.

Entrevista informales realizadas entre enero del 2007 y febrero del 2008:

Informante 13, adulto joven, empleado de mini súper.

Informante 14, adulto, dueño de soda.

Informante 15, adulto joven, verdulera. *

Informante 16, adulto, mecánico.*

Informante 17, adulta, trabajadora soda Jackson.*

Informante 18, adulto dueño de pulpería.

Informante 19, adulto dueño de pulpería. *

Informante 20, adulta joven, verdulera. *

Informante 21, adulta, trabajadora de soda.

Informante 22, adulto, dueño de pulpería.

Informante 23, adulto, microbiólogo.

Informante 24, adulta, empleada de panadería.

Informante 25, adulta joven, codueña de una cafetería.

Informante 26, adulto joven, empleado de compra y venta. *

Informante 27, adulta joven secretaria.

Informante 28, usuaria de la verdulería. *

Informante 29, adulto joven, empleado de Urbanismo de la Municipalidad de San José.

* Estos informantes viven en Barrio Luján



5. Marco Teórico

5.1 El Barrio

El barrio se presenta dentro del contexto urbano como un asentamiento habitacional, que se convierte en un espacio dinámico en el cual interactúan una serie de elementos que van construyendo imaginarios, relaciones sociales, identidades y otras expresiones culturales. Un lugar donde convergen no solo casas de habitación que forman el espacio concreto sino también, un concepto imaginado de barrio.

Historia, identidad, economía y estado son solo algunas variables que constituyen el cimiento de las nociones de barrialidad. Sin embargo estas variables no son estáticas, por el contrario, con los años se van dando procesos que generan cambios, no solo a nivel material, si no también en la forma de pensar y de actuar dentro del barrio, la misma imagen del barrio se va transformando a lo largo de la historia. Entonces el barrio va más allá de un lugar donde solo ocurren cosas, como plantea Gravano (2002), sino que aparece como un valor en sí mismo, en el barrio se reivindica una esperanza de una vida perdida o añorada, es un espacio de símbolos y significados:

“El barrio aparece, entonces como una realidad tangible y material y como parte del imaginario, como práctica y representación, como valor cultural, identidad colectiva, especificidad espacial, polo de disyunción ideológica, y sede social de las más variadas relaciones dinámicas” (Gravano, 2002: 43).

Dentro de la ciudad de San José el imaginario reinante plantea una serie de disyuntivas alrededor del barrio, en principio se nos habla desde los medios de comunicación y distintas instituciones de poder, de una ciudad deteriorada e inhabitable y en proceso de abandono por parte de sus habitantes. Estos discursos asocian el centro de San José con caos e inmoralidad (Araya, 2006), e influyen en la imagen del barrio no solo de sus vecinos, sino del usuario y el

espectador de la ciudad. Por lo tanto el barrio también es influenciado por estos procesos que lo van transformando.

A la luz de esta investigación se plantean ciertos elementos que forman parte del barrio. En primer lugar un espacio físico, que posee límites ya sean geográficos o imaginarios, como en el caso de Barrio Luján, encontramos carreteras, edificaciones y elementos naturales como el río Ocloro, que lo delimitan. Estos son compartidos por sus habitantes aunque no precisamente con las autoridades, y se pueden volver confusos y adquirir distintos significados a lo largo del tiempo.

La historia toma gran importancia en la construcción del barrio y su identidad, como nos argumenta Isabel Avendaño (1990) al diferenciar el término de barrio al de otros centros habitacionales como la urbanización, planteando que el barrio tiene raíces históricas, la urbanización por el contrario responde a un proceso dirigido y presenta una relación impersonal. El barrio se visualiza como un espacio de convivencia y de vivencias pasadas, que crea sentido de lugar y pertenencia que se acrecenta con la raíz histórica.

Vinculado íntimamente al proceso de construcción histórica de un barrio, aparece la identidad que se forja a partir de éste. Una serie de valores compartidos, acompañado de formas de percibir, comprender y de actuar dentro del barrio, un sentimiento de arraigo no solo hacia un espacio compartido sino a todo un imaginario de barrialidad. Esto implica una diferencia con otros culturales, ya sean barrios o el mismo comercio de la ciudad, la identidad implica características que los pobladores asumen como propias y los unen a otras personas y las diferencian de otras. Como plantea Balmaceda:



“La identidad es entendida como un proceso en construcción y por lo tanto en constante cambio. Son aquellos hechos, personas, relaciones, actos, que nos hacen sentir parte de algo. La identidad es una construcción que se hace con referencia a lo que se quiere ser y lo que no se quiere ser (otro diferente y referente)” (Balmaceda, 2008: 24).

Dentro del contexto urbano el barrio también se ve afectado por fenómenos políticos y económicos que influyen de forma material y tangible, que a la vez transforman los imaginarios colectivos de ciudad. Ya que el barrio no es una unidad independiente dentro del entramado urbano, por el contrario se relaciona en forma dialéctica con otros elementos que forman parte de la ciudad y del sistema político económico en que se instala la sociedad costarricense. Por lo tanto cambios a nivel estructural intervienen en las distintas realidades barriales y en sus imaginarios. Bien lo dice Gravano (2002) al exponer que dentro de la ciudad se dan ciertos discursos hegemónicos que van transformando la definición e identidad de ciudad y sus funciones, así como los imaginarios del barrio.

Por otro lado se da una relación entre lo público y lo privado, donde elementos como las calles, las aceras, las esquinas, parques y otros espacios públicos son apropiados simbólicamente por un sentimiento colectivo, pero a la vez el vecino tiene un espacio privado, su hogar, que es parte de un todo denominado barrio.

5.2 Proceso económico en la ciudad

La ciudad es uno de los motores de las sociedades capitalistas por su relevancia en el modelo económico, su relación es tal que un crecimiento económico implicará un crecimiento urbano. Este proceso es una transformación a largo plazo que no se puede reducir a movimientos coyunturales, lo que implica hablar de cambios sociales muy profundos (Pólese, 1998). El papel que juega o debería jugar la ciudad dentro de la



planificación en el modelo actual, está influenciado por la función económica y preponderantemente por la fuerza del mercado, donde el capital privado toma un papel central y se convierte en uno de los actores transformadores del espacio urbano.

Dentro de este paradigma reinante en el actual San José, las ciudades deben generar empleo e ingreso. De allí plantea Pólese (1998) que la ciudad también debe ser un centro de servicios y un integrador de mercados, cumpliendo así con una función de asiento de mercado, centro de distribución y de punto de contacto e intercambio. Dado que un elemento importante de la ciudad (principalmente las capitales como San José) es su centralidad, ya que esto maximiza el acceso al mercado y aumenta las ganancias de las empresas generando el crecimiento de los servicios al productor y al consumidor. El servicio al productor se refiere a las necesidades de la producción, como *“encontrarse, conferenciar y comunicarse, ya sea en oficinas, restaurantes u otros lugares”* (Pólese, 1998: 24).

Como plantea Rosendo Pujol (2003) la importancia del centro de San José a nivel funcional radica en ser un territorio reducido que genera posibilidades de encontrarse. Además de presentar facilidades de accesibilidad hacia distintas direcciones del país.

El crecimiento del sector terciario, generado en gran medida por la fuerza de la globalización, va transformando las redes urbanas (Lungo, 1998), las distintas formas de terciarización han cambiado la localización productiva, modificando requerimientos así como la infraestructura de los servicios urbanos. El principal cambio es que el centro de la ciudad pasa a ser dominado por el comercio y los servicios. Es allí donde aparecen una serie unidades de producción, cuyos modelos de localización son distintos al sector manufacturero, descritos como:



“una gama diversificada de servicios a la producción: asesores de administración, agencias de publicidad, bancos de inversión, aseguradoras, sociedades de gestión de inversiones, despachos de contadores, y otros de asesoría técnica o científica” (Pólese, 1998: 377).

Dentro de San José, se han creado núcleos de crecimiento alrededor de actividades dominantes, entre los que están los Hospitales Públicos (San Juan de Dios, Calderón Guardia), Hospitales privados (Clínica Bíblica), las nuevas estaciones de buses y la Corte Suprema de Justicia (Pujol, 2003). Estos espacios han generado un aumento de comercio y de servicios en sus alrededores, cambiando la dinámica que en otro momento histórico tuvieron dichos sectores.

Por otro lado, algunas empresas se localizaron sobre los ejes viales más importantes, buscando una mayor visibilidad. Sin embargo, plantea Pujol, la mayoría principalmente oficinas han optado por “escondarse” dentro de antiguos barrios residenciales, como Escalante, los Yoses y Sabana Sur. Esto en búsqueda de mayor tranquilidad (menos ruido y contaminación) y estacionamiento gratuito para los clientes al utilizar las calles cercanas.

La terciarización de la economía urbana es una de las transformaciones de mayor impacto en las ciudades latinoamericanas. Al darse una desindustrialización, que genera un paso del sector secundario al terciario, proceso en el cual sectores de actividades desaparecen y otros nuevos aparecen. Produciendo un impacto en el uso del suelo, en el caso de San José distintos barrios han sido tomados como centros de oficinas y otros servicios complementarios a estas actividades. A su vez algunas personas se ven desplazadas y otras son espectadoras del proceso que va transformando su propia cotidianidad.



Este proceso generó en primer lugar la salida de las clases altas del centro de San José, ubicadas en Barrios como Amón, Escalante y Otoya, que migran a centros poblaciones que en el imaginario colectivo se consideran de mayor seguridad, aumentando así la segregación urbana presente en el país. Mientras que otros grupos poblaciones por distintas circunstancias observan las transformaciones del imaginario del lugar donde habitan.

Nos enfrentamos entonces a una etapa distinta del capitalismo que transforma la geografía, la cultura y las poblaciones de la ciudad de San José (Araya, 2007). En el que se da un proceso de fuerza centrífuga que impulsó el comercio y los centros habitacionales hacia el este y el oeste de San José. Esto generó debilidades en el centro, y creó a la vez una fuerza centrípeta, que busca la “renovación, restauración y repoblamiento” del centro de San José con imágenes de un pasado glorioso y de una cultura clasista. Entonces:

“las dos fuerzas constituyen proposiciones conceptuales que hacen referencia a grandes corrientes, tendencias y movimientos de proyectos económicos; de grupos de poblaciones; de proyectos de vida, de valoraciones, de visiones de mundo y de emociones” (Araya, 2006: 334).

Estos proyectos son construidos por actores políticos y sociales que buscan establecer su hegemonía dentro de la ciudad. A partir de discursos que explican la problemática josefina y los cambios que se tienen que implementar desde una visión del poder, reproduciendo a través de los imaginarios el mismo sistema excluyente en que se enmarca la ciudad.

Este proceso no sólo trajo como consecuencia el desplazamiento de algunos sectores de la población. También generó cambios socioculturales sobre los barrios que aún hoy se mantienen, cambios que transforman los imaginarios y las identidades de dichas poblaciones, esto según Araya:



“A partir de la invención de historias y redes de sentido, sobre el ser y el deber ser de la vida urbana, a partir de la elaboración de figuras, de ideas y de sensibilidades que de orden a las emociones y que faciliten el proceso y la expansión económica y cultural del capitalismo globalizado” (Araya, 2006: 328)

Es a partir de este imaginario que se busca transformar los espacios urbanos desde las élites, mismas que describen un San José “deshabitado” y “caótico” que hay que salvar. Donde se pierde el valor simbólico y económico que tuvo la ciudad durante más de un siglo (Araya, 2006). Generando finalmente el desarrollo de sectores periféricos al centro de la ciudad, donde procuraron construir lugares, dentro del imaginario, más habitables. Esto provocó el abandono de los sectores que aún residen o utilizan el centro de la ciudad, que hoy aparecen en la palestra, a luz de los nuevos planteamientos urbanísticos de renovación y repoblamiento de aquel centro olvidado.

6. Ubicación político - geográfica del barrio Luján

6.1 Distrito Catedral²

Barrio Luján se encuentra en el distrito Catedral (#4) del Cantón de San José. Tiene un área de 2,31 kilómetros cuadrados, con una población de 15.341 personas. De los cuatro distritos centrales es el segundo más poblado después del distrito Hospital.

Cuadro 1
Población de los cuatro distritos centrales del cantón de San José, años 2000

Distrito	Población
El Carmen	3360
Catedral	15341

² Datos suministrados por la Municipalidad de San José, Departamento de Mejoramiento de Barrios.

Merced	13565
Hospital	24175
<hr/>	<hr/>
Total	56441

Fuente: elaboración propia, con base a los datos del Censo 2000, INEC.

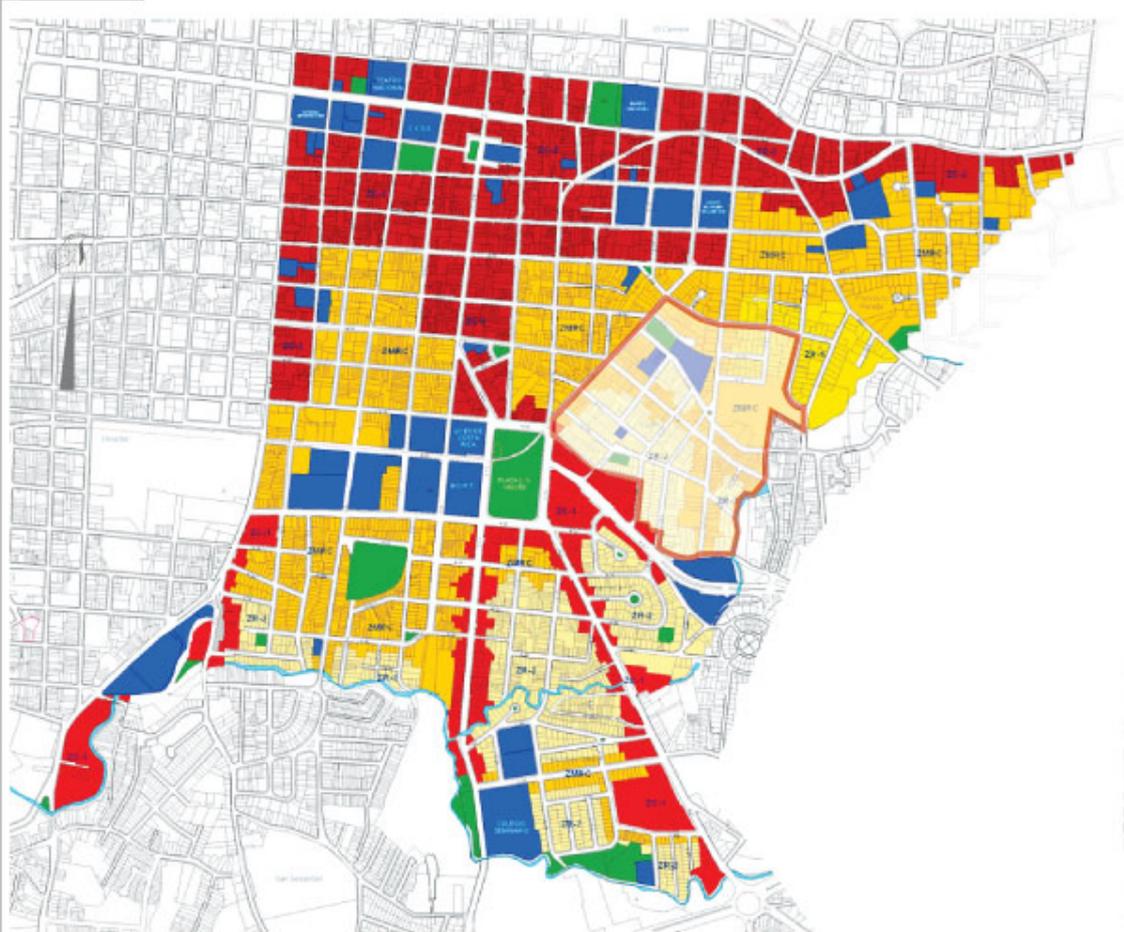
Se ubican en este distrito los siguientes barrios: Bella Vista, California, Carlos Manuel Fernández, Catedral, Dolorosa, Dos Pinos, Francisco Peralta, González Lahman, Güell, La Cruz, Laberinto, Lomas Ocloro, Luján, Mil Flor, Naciones Unidas, Pacífico, San Cayetano, Soledad, Tabacalera, Vasconia.

Dentro del uso del suelo encontramos comercio, servicios y vivienda. Como podemos apreciar en el siguiente mapa de zonificación de la Municipalidad de San José:





Mapa 1: Zonificación de Uso de Suelo Distrito Catedral, 2005



ZONAS RESIDENCIALES	ZONAS MIXTAS DE VIVIENDA, COMERCIO Y SERVICIOS MIXTO (VIVIENDA Y COMERCIO)	USOS GENERALES	OTROS
ZONA RESIDENCIAL 1 (ZR - 1)	ZONA COMERCIAL 1 (ZC - 1)	AREAS PUBLICAS	URBANIZACIONES NO RECIBIDAS
ZONA RESIDENCIAL 2 (ZR - 2)	ZONA COMERCIAL 2 (ZC - 2)	AREAS VERDES Y USO RECREATIVO	ASENTAMIENTOS HUMANOS INFORMALES (PRECARIOS)
ZONA RESIDENCIAL 3 (ZR - 3)	ZONA COMERCIAL 3 (ZC - 3)	INDUSTRIA Y COMERCIO	LIMITE DE PREDIOS
ZONA RESIDENCIAL 4 (ZR - 4)		INSTITUCIONAL	
		ZONA SUJETA A ESTUDIO	

Fuente: Municipalidad de San José





Además en la zona existen instituciones públicas como el Teatro Nacional, Bancos, la Caja Costarricense del Seguro Social, Tribunales de Justicia, Corte Suprema de Justicia, Liceo de Costa Rica, colegio de Señoritas, Ministerio de Obras Públicas y Transportes, entre otros.

Barrio Luján se ubica en el sureste de la ciudad de San José. Política y administrativamente se encuentra en una zona residencial mixta, que se define como:

“zonas del cantón en proceso de transformación, que se ubican generalmente en áreas de transición, entre centro o corredores comerciales y de servicios y las áreas residenciales existentes, dándose una mezcla funcional de residencia y comercio” (PDU, 2005: 25).

La zona forma parte del área de transición entre el casco urbano central y los suburbios (Porras, 2002). Como se observa en el mapa #1 existe una convergencia entre el sector de comercio y servicios con el uso residencial, siendo Barrio Luján una de las zonas habitaciones mayor pobladas del distrito Catedral. Porras delimita el barrio de la siguiente manera³:

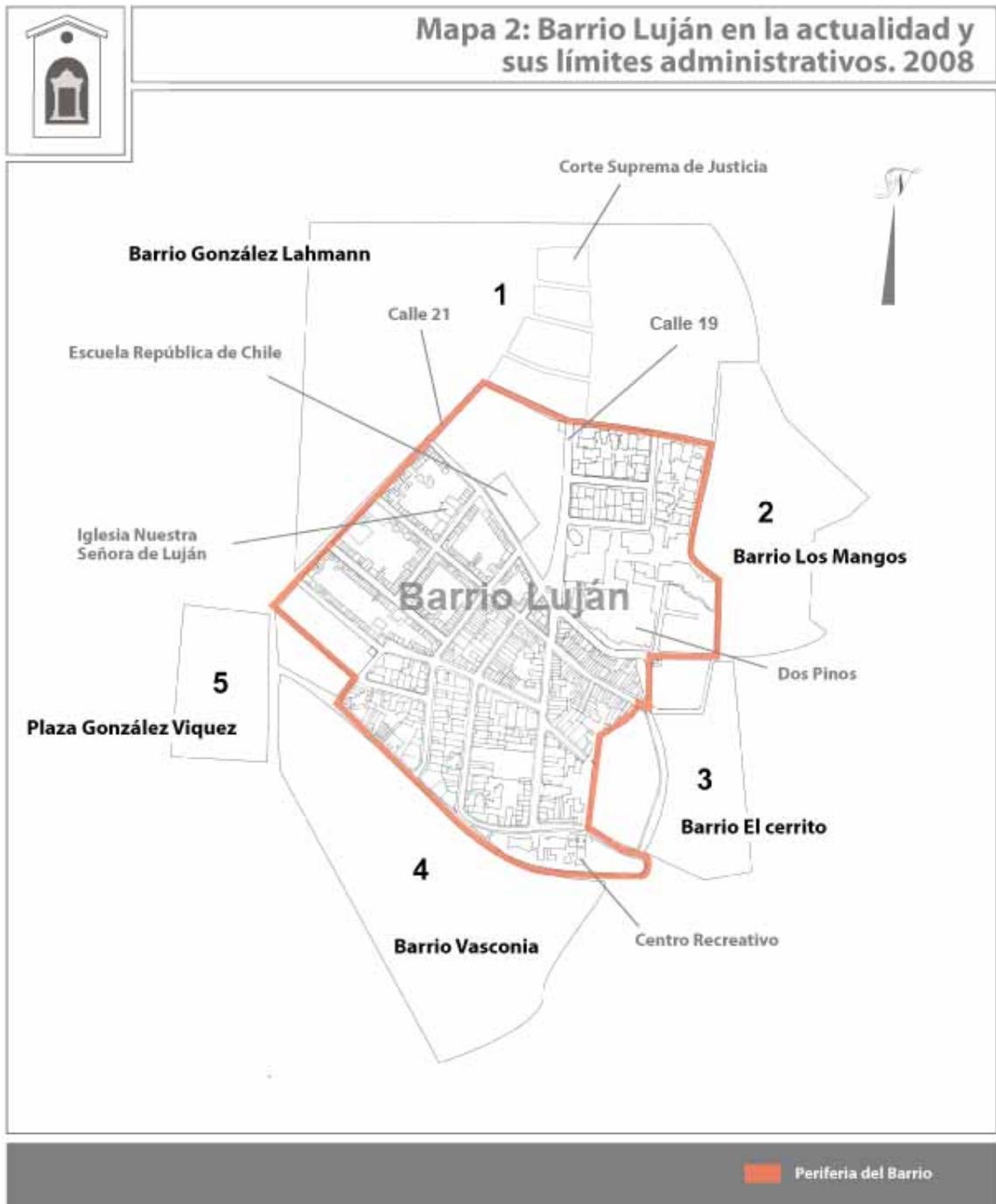
Norte: la avenida José Martí.

Sur: la radial a Zapote.

Oeste: la calle José Martí.

Este: el cause del río Ocloro.

³ Existe una clara diferencia entre los límites administrativos y los límites imaginarios, en los segundos se amplía el barrio sustancialmente, tomando en cuenta sectores que eran de otros barrios, esto se discute en el IV capítulo.



Fuente: información elaborada por el investigador



Foto 1: Iglesia Nuestra Señora de Luján, 2008



Fuente: Tomada por el investigador

En cuanto a servicios públicos se encuentra en sus cercanías la Clínica Carlos Durán, la Escuela República de Chile, el Kinder Justo Facio, el Liceo de Costa Rica ubicado en Plaza Víquez, la Estación de bomberos. La comunidad cuenta con un servicio de bus hasta el centro de San José (a las cercanías de la Caja del Seguro Social). Además hay un salón comunal y la Iglesia Nuestra Señora de Lujan (“la del padre Pipo”).



II CAPÍTULO

HISTORIA DE BARRIO LUJÁN

1. Breve reseña histórica de la ciudad de San José

La fundación de San José se remonta al año 1757. El nombre original fue San José de la Boca del Monte o Villa Nueva (Carvajal, 2005: 29). En sus inicios eran tan sólo un villorio pequeño formado por viviendas dispersas, en su mayoría construidas con madera o baharaque, con un diseño muy simple. San José se convierte en capital de Costa Rica hasta el año 1823.

San José adquiere relevancia junto a la expansión agrícola, por lo que el uso del suelo se concentra en estas actividades. Esto le dio dinamismo a la economía, con lo que inicia un aumento importante de la población. Para 1882 tenía una población de 36 783, para 1927 la población era el doble y en 1959 la población era de 111 820 (Carvajal, 2005).

Cuadro 2
Evolución de la población de la ciudad de San José

Año	Población
1888	14488
1907	26682
1921	39444
1940	68465

Fuente: Abarca (1989) Álvarez y Gómez (2000) Carvajal (2005)

En 1905 comienzan a surgir Barrios como Amón y Aranjuez. Producto de la construcción de la estación al ferrocarril aparece Mata Redonda. Esto da inicio con el desarrollo urbano de San José, el cual seguiría en forma exponencial hasta los años ochenta. Como lo describen Álvarez y Gómez:





“En pocas décadas San José contó con una serie de servicios urbanos como cañería (1868), telégrafo (1868), teléfonos (1880), iluminación eléctrica (1884), servicio de trenes al Atlántico (1890) y al Pacífico (1910), el establecimiento del tranvía (1899), servicios hospitalarios, la transformación de algunos espacios públicos (plazas, parques, avenidas) y la edificación de inmuebles estatales ... para destinarlos al sector educativo” (Álvarez y Gómez, 2000:100).

En 1911 se construyen las calles empedradas de la ciudad josefina. En 1914 es construido el Gran Hotel Costa Rica. Y para 1929 se inicia la práctica de un sistema de pavimentación adecuado para el creciente transporte automotor que transitaba la ciudad (Carvajal, 2005).

Como consecuencia del crecimiento de la población urbana, natural y por migración, emerge el problema habitacional y surge el deterioro de áreas sin control y fiscalización (Carvajal, 2005: 36). Es precisamente en 1924, cuando inicia el surgimiento de los barrio obreros, que irían absorbiendo las poblaciones con menos recursos, entre estos encontramos Keith, Carit, Colección y Turrujal. La migración del campo a la ciudad, generó un déficit en la vivienda. Esta situación se dio principalmente en el sur de la ciudad.

San José se convierte en sede de la administración estatal, del poder político, económico y comercial del país. Desde el centro, se desarrollan una serie de actividades financieras, de intercambio, político- administrativas, etc. Esto marca el predominio de lo urbano sobre la capital. *“La ampliación de las funciones del Estado... más el crecimiento acelerado de la actividad económica nacional reforzó la concentración de actividades secundarias y terciarias en el territorio cercano a la ciudad capital” (Acuña, 2001:28).*

A mediados de siglo, los terrenos agrícolas adyacentes a la ciudad se convierten a usos urbanos, aparecen las empresas urbanizadoras e inmobiliarias que provocan una acelerada expansión de lo construido. Debido



a esto el espacio urbano- metropolitano se convierte en una zona de atracción migratoria ampliando aún más el patrón urbano de San José. Uno de los cambios más importantes, fue que ante tal expansión urbana, el área que ostentaba el cultivo de café se convertía en una barrera.

2. Historia del Distrito Catedral

El Distrito Catedral inicia a partir de 1850 como un ensanche de la ciudad, se oficializó por medio del artículo tercero de las ordenanzas municipales del 7 de agosto de 1868. Según la tesis de Álvarez y Gómez (1998) sus límites son: al oeste la Calle Central o Alfredo Volio; al norte la Avenida Central o Rogelio Fernández Güell; al sur el cauce de los ríos Ocloro y el María Aguilar y el este, una línea imaginaria desde la intersección de la Avenida Central y la Calle 37 o de los Negritos hasta el cruce del camino a Desamparados y el río Ocloro.

Para 1904, existen referencias del distrito Catedral, con una extensión de 81 manzanas y unas 1104 viviendas. En 1929 ya existe Turrujal antiguo nombre de Barrio Luján. De 1905 a 1924 la ciudad crece del sur al suroeste, donde se desarrollan barrios como Keith, Carit, Colección y Turrujal, estos constituían barrios obreros y de clases de menores ingresos, para esta época lo que hoy es Barrio Luján y Rincón Cubillos (hoy Barrio México) eran considerados los arrabales de la Ciudad de San José. Como queda expreso en un artículo escrito por Carmen Lyra y Luisa González, en los años 20 para el semanario “El Trabajo”, donde evidencian la desigualdad y segregación social de los inicios de la ciudad:

“(Son de admirar) La calle de la Estación del Atlántico, el Barrio Amón, el Barrio Otoya, el Barrio González Lahman, el Paseo Colón y La Sabana. El Paseo Colón, sobre todo, con el aspecto de sala de nuevo rico que ahora ha cogido con tanta pérgola, tanto farol, tanta banca y tanto obelisco. Son los lugares de presumir de San José. Todo cambia si nos alejamos hacia cualquiera de los puntos cardinales, “sobre toda hacia el sur, en donde el suelo es arcilloso y por



consiguiente muy húmedo”. Lugares así son: San Francisco de Guadalupe, Cinco Esquinas, Calle Blancos, las casuchas de los lotes Volio, “la especie de palomar” por la pulpería “el Dólar” perteneciente a Traube, “en donde pulula una población sucia y mísera”; “el barranco que pertenece a la sucesión del Dr. Valverde por el Paso de la Vaca”; el barrio detrás de la Penitenciaría; el Barrio México, La Pitahaya, Keith, Constructora, Carit, Luna Park, Turrujal, Luján” (Cerdas, 1994: 288).

Desde los inicios de la ciudad, las iglesias siempre fueron importantes elementos para la concentración de la población, ya que a partir de estas se expanden las construcciones convirtiéndose en ejes centrales. La consolidación del distrito se vio influenciada por la Catedral y la plaza principal, del mismo modo la Iglesia de la Soledad y la Dolorosa fueron aglutinadoras de población, ya que se formaron cuadrantes en sus alrededores, donde surgieron estos barrios.

Los núcleos de población del distrito Catedral provenían de muy diversos grupos, generando una heterogeneidad entre sus habitantes. Entre ellos gran cantidad de artesanos y obreros, estos provocan la aparición de innumerables talleres de sastres, zapateros, ebanistas, herreros, etc. que alternaban con elegantes edificaciones muy influenciadas por estilos europeos, propiedad de una clase más adinerada. Para 1890 esta zona contaba con una población de 2891 habitantes, que equivalía a un 19.95% del total asentado en San José, a finales de 1940 era de 68465, representando un 28.79% de las personas de la capital (Álvarez y Gómez, 1998).

“El distrito tuvo una importante dimensión cultural desde finales del siglo XIX, por ubicarse en él, el Teatro Nacional, el Colegio Superior de Señoritas, el Liceo de Costa Rica, el Museo Nacional, el Observatorio Nacional, el Archivo Nacional, la Universidad de Santo Tomás y posteriormente varios edificios escolares, lo que posibilitó la afluencia de personas de diferentes sectores de la



ciudad a estas instituciones con el fin de interactuar socialmente” (Álvarez y Gómez, 1998: 56).

Toda esta concentración de instituciones tanto estatales, como educativas y culturales, genera en la población una visión de encontrarse en una zona de gran accesibilidad, transformándola en un espacio de constante interacción por parte de sus habitantes.

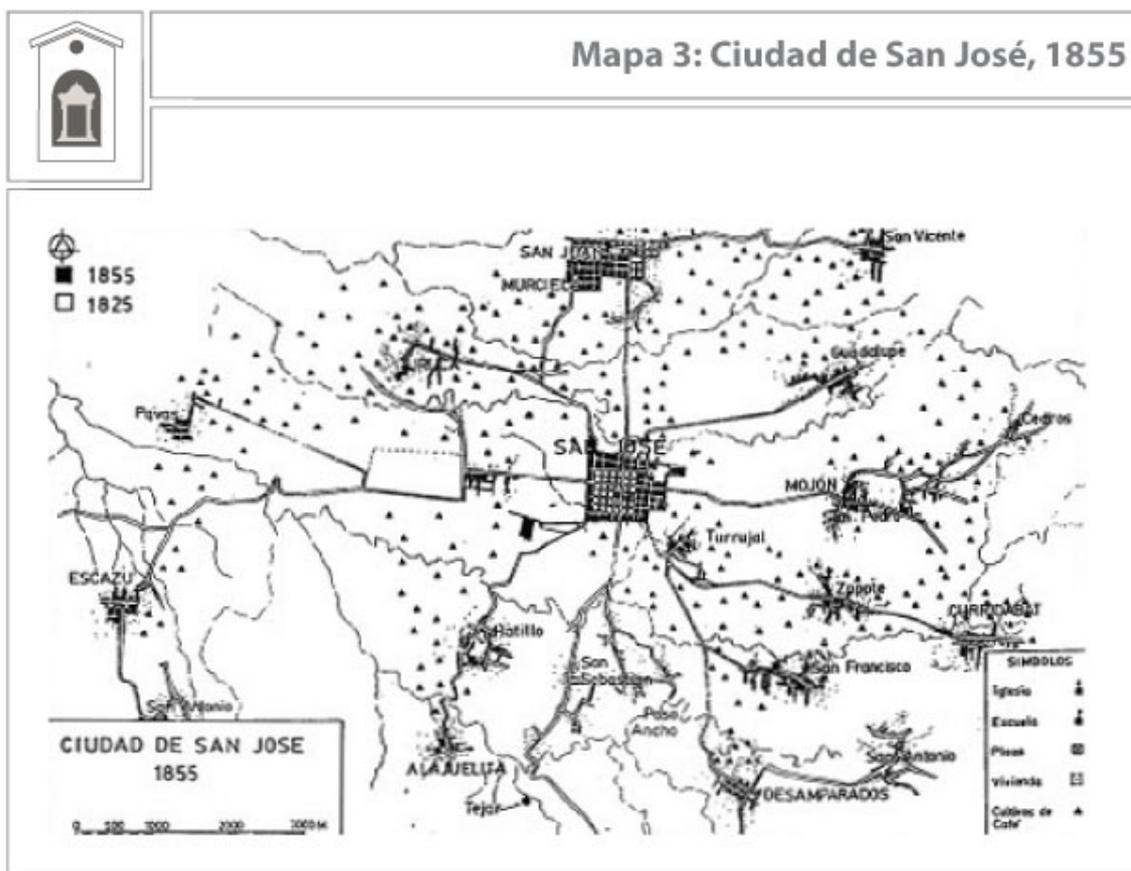
Según Álvarez y Gómez (1998) la expansión de distrito Catedral se debe a la conjunción de varios factores, entre ellos la concentración de diversos servicios e instituciones de importancia social, el establecimiento de algunos negocios e industrias que provocan núcleos generadores de población, la promoción de parte de ciertos gobernantes de obras públicas y la participación de la empresa privada mediante las actividades comerciales para conseguir una mejor infraestructura urbana.

3. Historia de Barrio Luján

Este barrio anteriormente era conocido como Barrio Turrujal. Las primeras referencias se encuentran en las actas municipales de diciembre de 1892, las cuales citan: “el punto llamado Turrujal, hacía el sur este del barrio La Soledad, las calles o caminos son muy irregulares en su traza” (ANCR: Municipal, 1892 en Álvarez y Gómez, 2000: 67).

El ensanche⁴ Turrujal se ubicó en el sector sureste de la ciudad de San José, comprendido entre la calle Turrujal (José Martí), la calle 19 bis, las avenidas 12 bis y la avenida 20. Surgió como vía de unión entre el sector de la estación al pacífico y la del Atlántico (Abarca, 1989). Este nace como un sector apartado de la ciudad, la primera referencia según Abarca es de 1825, descrito como un lugar aislado y alejado del centro de San José.

⁴ Los ensanches son áreas identificables, agregados a la ciudad en una operación en el espacio y tiempo (Abarca, 1989: 8).



Fuente: Abarca y otros, 1989.

El nombre de Turrujal, hace referencia a una planta mirtácea del valle central, viene de la palabra indígena “Turru”. Los terrenos pertenecían a Don Pánfilo Valverde, estos fueron comprados por Artur Wolf, quien se encargaría de segregar y lotificar el área. Los terrenos tenían leves pendientes hacia el sur, encontrando una barrera geográfica hacia el este con el Cerrito y el río Ocloro.

En 1911 existían 20 casas, el barrio se consolidó por la influencia de Plaza Víquez y los mercaditos. Abarca describe de la siguiente manera sus pobladores:

“La mayoría de los habitantes de la zona de Turrujal eran de clase baja, en su mayoría bastante pobre y se ganaba el sustento trabajando muchos de ellos en el servicio doméstico. Se acostumbraba además que cada familia tuviera

cultivos en sus propios terrenos, así como gallineros de los cuales sacaban provecho ya que vendían los huevos que producían en los mercados de la ciudad. Por otro lado los hombres se dedicaban principalmente al transporte de vástagos de plátano en sus carretas, los cuales en algunos casos también los comercializaban” (Abarca, 1989: 93).

El barrio cambia de nombre en honor a un gobernador llamado José Luján Mata. Para los años cuarenta se habían establecido barriadas como Mil flor y Dos Pinos, que son núcleos poblacionales del antiguo Turrujal.

Foto 2: Monumento a José Luján, Barrio Luján 2008



Fuente: Tomada por el investigador

Como Plantea Abarca el barrio inicia con muy poca planificación:

“En un principio la zona era un potrero dividido por cercas, no contaba con calles definidas sino una serie de trillos en los que en el periodo de invierno se hacia muy difícil el tránsito de las carretas mismas. Esos mismos trillos fueron los que más tarde ayudaron a definir las cuadras por lo que no se considera Turrujal como una sección agregada al casco urbano y de ahí su diferenciación en la trama de la ciudad” (Abarca, 1989 en Porras, 2002: 11).



Estos terrenos eran considerados como arrabales por estar lejos de la ciudad, además no eran “tierras buenas” por ser húmedas y arcillosas. Los primeros pobladores provinieron de Cartago, después del terremoto en 1910, buscando tierras despejadas y seguras para asentamientos temporales, en su mayoría eran personas de escasos recursos (Porrás, 2002).

Es a partir de 1911 que se comienza a poblar con mayor fuerza el lugar, cerca de las zonas donde existían fábricas de importancia, ya que se presentaba la necesidad de mano de obra. Una de ellas fue la empresa jardinería “Mil flor”, ubicada en la calle 19, avenida 12, considerada la más grande empresa de floricultura de San José, propiedad del señor N.W. Clausen. Esta empresa funcionó desde 1908, hasta la década de 1940, conformándose el área en que estaba ubicada, en el pequeño barrio Mil flor (Álvarez y Gómez, 2000: 82).

Un factor importante en la consolidación de Barrio Turrujal, fue la construcción de un trecho de la vía férrea que une el ferrocarril al Atlántico con la del Pacífico (Álvarez y Gómez, 2000). La construcción del ferrocarril conlleva toda una transformación para Barrio Luján, al inaugurarse en 1910. Esto generó nuevas fuentes de trabajo en los talleres del ferrocarril, así como en los negocios que florecieron alrededor. *“Por la facilidad del traslado de tuacas en los carros del ferrocarril, rápidamente se instalaron varios aserraderos. Con los avances en las técnicas de aserrío, se fomentó el uso de maderas en la construcción de viviendas populares y ostentosas”* (Álvarez y Gómez, 2000: 67). De allí que el Barrio Luján de los años veinte tenga características populares, lotes pequeños, casas de madera mal ventiladas e iluminadas, profundos zaguanes y sin antejardín (Cerdas, 1994: 275).

En setiembre de 1933 se termina la construcción de la Escuela República de Chile, bajo el diseño del Arquitecto José María Barrantes Monge, esto representa la consolidación de barrio Luján como un centro habitacional



importante, con una infraestructura acorde a las necesidades de un barrio creciente, como lo es la salud y la educación.

Turrujal cambia de nombre a Barrio Luján, en honor al gobernador de San José en ese momento. En un relato Fernando Cerdas Mora⁵ comenta que barrio Luján era un barrio insalubre, con un faltante de cloacas y que el agua se estancaba. Entre las personas que externaron su preocupación fue el Doctor Aniceto Montero⁶, al parecer se dieron cuenta que la municipalidad realizó unos trabajos y dejaron una cañería tirada afuera de la municipalidad, entonces los vecinos se pusieron de acuerdo para llevársela, zanjear el barrio y pegar la tubería. El gobernador Luján, al ver lo sucedido se fue al barrio y encontró un cartelón que decía “bienvenido a barrio Luján”. Al final el Gobernador Luján, ayudó a construir infraestructura en la comunidad, como instalación de luz y agua (Anexo 7, Álvarez y Gómez, 2000: 224).

A partir del trabajo de Álvarez Masís, Yanory y Gómez Duarte, Dennis (1998), sobre distrito Catedral, se concibe este barrio como el antiguo Barrio Turrujal. Alrededor de Turrujal surgieron barrios principalmente por la necesidad de vivir cerca de los lugares que brindaban empleos, como la jardinería Mil Flor y la cooperativa Dos Pinos, Turrujal y el Cerrito formarían lo que hoy es Barrio Luján.

4. Barrio Luján y el proceso histórico de la ciudad

Un elemento importante en la comprensión del proceso barrial, es concebirlo en relación a la ciudad y por ende a su desarrollo histórico. Debemos comprender que las ciudades latinoamericanas, han sido influenciadas por patrones extranjeros, dada su relación con las clases que ostentan el poder. Por ejemplo, la pequeña Villa de la Boca del Monte (hoy San José), se construyó en base a un eje central, donde entre más cercano al centro se tenía

⁵ Fernando Cerdas, farmacéutico vecino de Barrio Luján, pareja de doña Alicia Albertazzi.

⁶ Fundador del Partido Socialista



un mayor rango social, esto se situaba en la cercanía de la Iglesia, el cabildo y la plaza principal (Quesada, 2001).

Esta estructuración cambió en el siglo XIX, relacionada con una serie de transformaciones sociales, económicas, culturales y urbanísticas. Constituyéndose un nuevo patrón, impulsado por los sectores beneficiados con el desarrollo de la exportación de café, lo que implicaría el surgimiento de una burguesía y un cambio en la cotidianeidad. En este momento, San José se convierte en un punto de atracción demográfica, que absorbe inmigrantes extranjeros, entre ellos polacos, judíos, Italianos y españoles (Vega, 1986).

Quesada Avendaño, señala que para finales del siglo XIX la capital tenía una cultura urbana y secular definida (2001). Además era evidente la segregación urbana, como señala la autora:

"Las ciudades modernas se caracterizaron por una creciente especialización urbana, organizadas en distritos dedicados a la manufactura, las finanzas, el comercio y la residencia, y su vez, se dividían de acuerdo con la clase, riqueza y función" (Quesada, 2001: 70).

De allí que aparecen dentro de la ciudad de San José, barrios para las familias burguesas, como Amón, Escalante y Otoya. En contraposición, surgen otros llamados populares, constituidos por principalmente por obreros, entre estos encontramos los barrios del sur (Cristo Rey, Barrio Cuba, entre otros), así como Barrio Luján. Presentándose entre los grupos diferencias culturales (Quesada, 2001). En la ciudad de San José en el sector noreste se asentaron las residencias de la burguesía, por el contrario el sureste fue conformado de manera muy heterogénea.

Entre los barrios que empezaron a tomar importancia estaban los que comprendían la zona llamada Colección, este es lo que hoy se conoce como



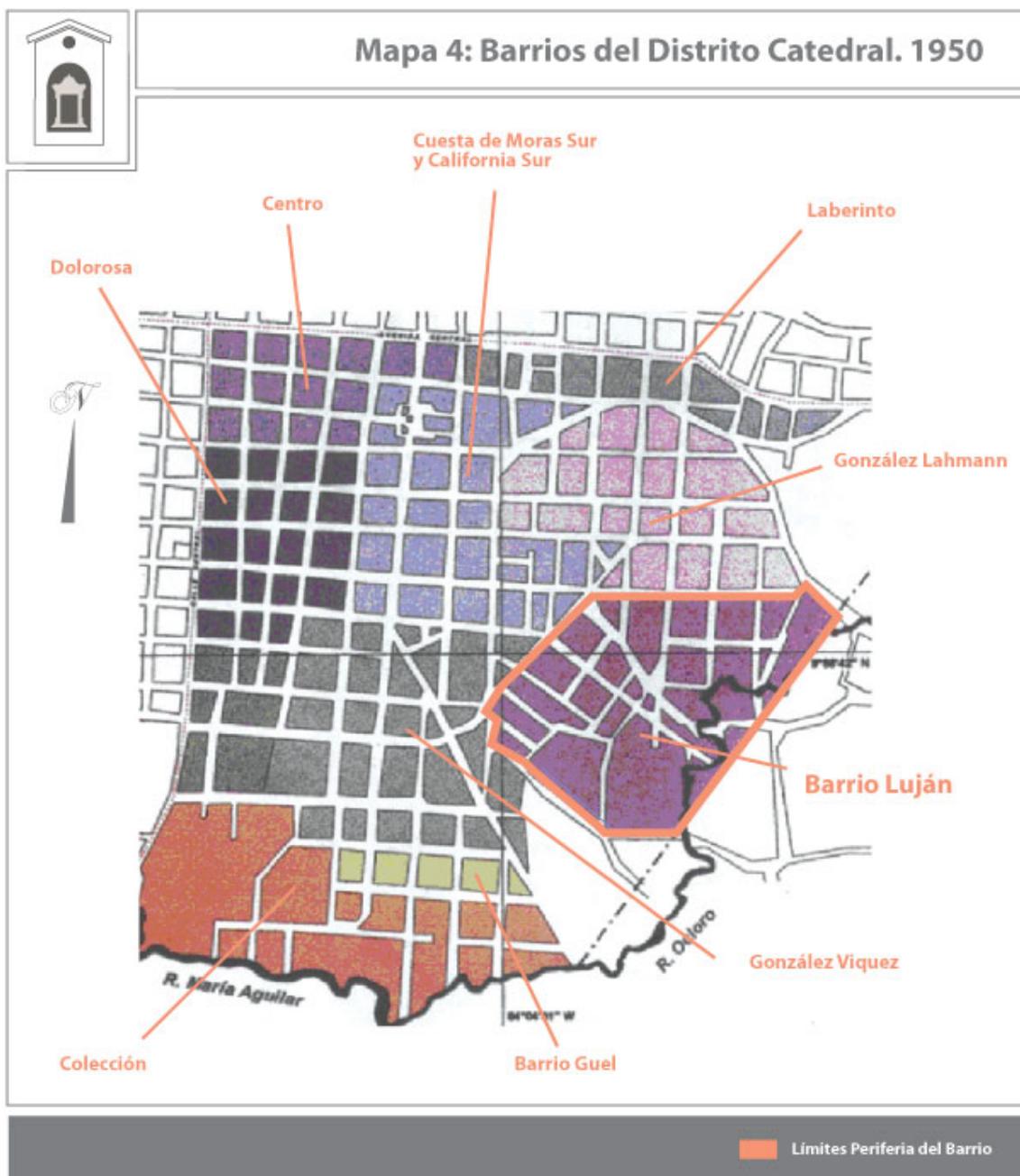
San Cayetano, Laberinto y las cercanías del Liceo de Costa Rica (Bustamante, 1996). Barrio Laberinto, es construido en una finca cafetalera a mediados del siglo XIX, por José Zeledón y Julio Alvarado.

Hacia el sur este de la ciudad empezaba a unirse con los barrios Chile de Perro⁷ y Turrujal (Bustamante, 1996: 119). Ante esto se crean comités especiales de ornato, saneamiento y temáticas urbanísticas, relacionado con la construcción de mercaditos de Plaza Víquez. Los mercaditos se ubicaron frente a la Plaza de la Soledad, a finales del siglo XIX, allí se reunían carretas con productos traídos desde Aserri, Desamparados y otros lugares del sur de la ciudad de San José, esto permitió a los vecinos del lugar adquirir productos a bajos costos (Álvarez y Gómez, 2000).

Otra zona que empezó a ser poblada fue el antiguo Potrero de Gallegos, que constituyó el barrio González Lahman, colindante con Turrujal. Son los barrios Cubillos, Keith, Carit, Colección y Turrujal los grupos de obreros y de las clases de menores ingresos que iban absorbiendo la masa de recién llegados a la ciudad (Bustamante, 1996: 127). El crecimiento exponencial de la población se detiene en la década de 1950, cuando se consolidan las barriadas josefinas. De allí en adelante los residentes josefinos empiezan a desplazarse a distritos y cantones próximos, así como los migrantes de otras regiones que buscan distritos como Zapote, Hatillo, San Francisco, Desamparados, entre otros.

Los procesos de urbanización van generando una expansión de la población, así como el crecimiento de establecimientos comerciales, de servicio e incluso actividades industriales en el centro. Actualmente se da un claro cambio espacial, donde la burguesía sale de los barrios del centro, ubicándose en las periferias. Esto marca tanto una diferenciación arquitectónica, como una transformación en las relaciones dentro de la ciudad.

⁷ Este barrio se ubicaba en las inmediaciones de la Soledad, nombre originado por la acequia del mismo nombre, era de clase media (Álvarez y Gómez, 2000).



Fuente: Álvarez y Gómez (2000)

Hacia 1950 la ciudad presentaba: parques, escuelas, colegios, edificios públicos y residencias que se encontraban en el centro de la ciudad, mezcladas con las áreas comerciales; no se evidenciaba planeamiento alguno en el crecimiento de la ciudad (Rodríguez y Terán, 1967: 75). Hacia la orilla de los

ríos Torres, María Aguilar, Ocloro y en otras partes de la ciudad aparecen aglomeraciones de tugurios, mismos que hoy subsisten.

En los inicios de la década de 1950, el Barrio Luján se consolidó y constituyó prácticamente el límite de la ciudad de San José (López, 2007). “Los límites del Barrio Luján hacia el Este fueron urbanizados a finales de los sesentas, cuando los cafetales y potreros existentes dieron paso a los nuevos barrios de los Mangos y Montealegre” (López, 2007: 22). En 1950 se pavimentan las calles, en 1954 se construye la Dos Pinos y la Iglesia “Nuestra Señora de Luján”. En 1960 se expande la Cooperativa Dos Pinos sobre los aserraderos Wolf (Porrás, 2002). Y se instala la primera vulcanizadora del país, al mando de Antonio Cruz.⁸

⁸ Esta todavía se mantiene en el barrio al momento de finalizar la investigación en el año 2008.

III CAPÍTULO

HITOS HISTÓRICOS DEL IMAGINARIO DE BARRIO LUJÁN

1. Elementos históricos del imaginario de barrio

El barrio es una construcción social, que parte de una estructura espacial – arquitectónica, así como elementos socioculturales, estos interactúan entre símbolos, imágenes, recuerdos y añoranzas, que van forjando identidad, transformando la cultura y generando formas de relacionarse entre los vecinos y el entorno. La idea de barrio en San José, ha quedado relegada, dada las transformaciones económicas que han cambiado la relación de la ciudad con sus habitantes, quienes no tienen poder de decisión ante las políticas públicas, que les afecta directamente.

San José, se encuentra en medio de un proceso de terciarización de la economía, donde la venta de servicios se adueña poco a poco de más espacios ciudadanos. Las oficinas, el capital trasnacional y los grandes capitales nacionales se apoderan de San José, desplazando sectores de la población. Algunos de los barrios, se han convertido en centros de oficina, cambiando las relaciones de barrio que hace algunos años constituían la capital. San José se abraza al capital vendiendo la poca humanidad que aún se niega a morir, como es evidente en el caso de Barrio Luján.

Barrio Luján se sigue manteniendo como uno de los pocos barrios de clase popular que resiste a la presión comercio, un espacio que representa historia y una serie de luchas que conforman lo que hoy es su identidad y cultura barrial. Elementos como las pulperías, las cantinas y las casas de madera dan forma a uno de los barrios más antiguos de la ciudad en una lucha abierta frente al concreto y las grandes cadenas mercantiles.

Este aparece hoy, como un barrio con un patrimonio histórico vital, para comprender la identidad de nuestra ciudad, a partir de los procesos que lo han



formado, las luchas comunales por hacer del barrio un espacio habitable, las relaciones de solidaridad y cooperación que todavía hoy día subsisten. Patrimonio no solo arquitectónico, sino social y cultural, expresado en la misma identidad de barrio.

El barrio es parte de una construcción histórica, el pasado es parte inherente al presente, ante esto Barrio Luján muestra distintas imágenes que forman parte de su cultura barrial. La Junta Progresista, que representa los años de lucha principalmente entre los cincuentas y finales de los setenta, un periodo que enmarca la participación de la ciudadanía en la construcción del barrio.

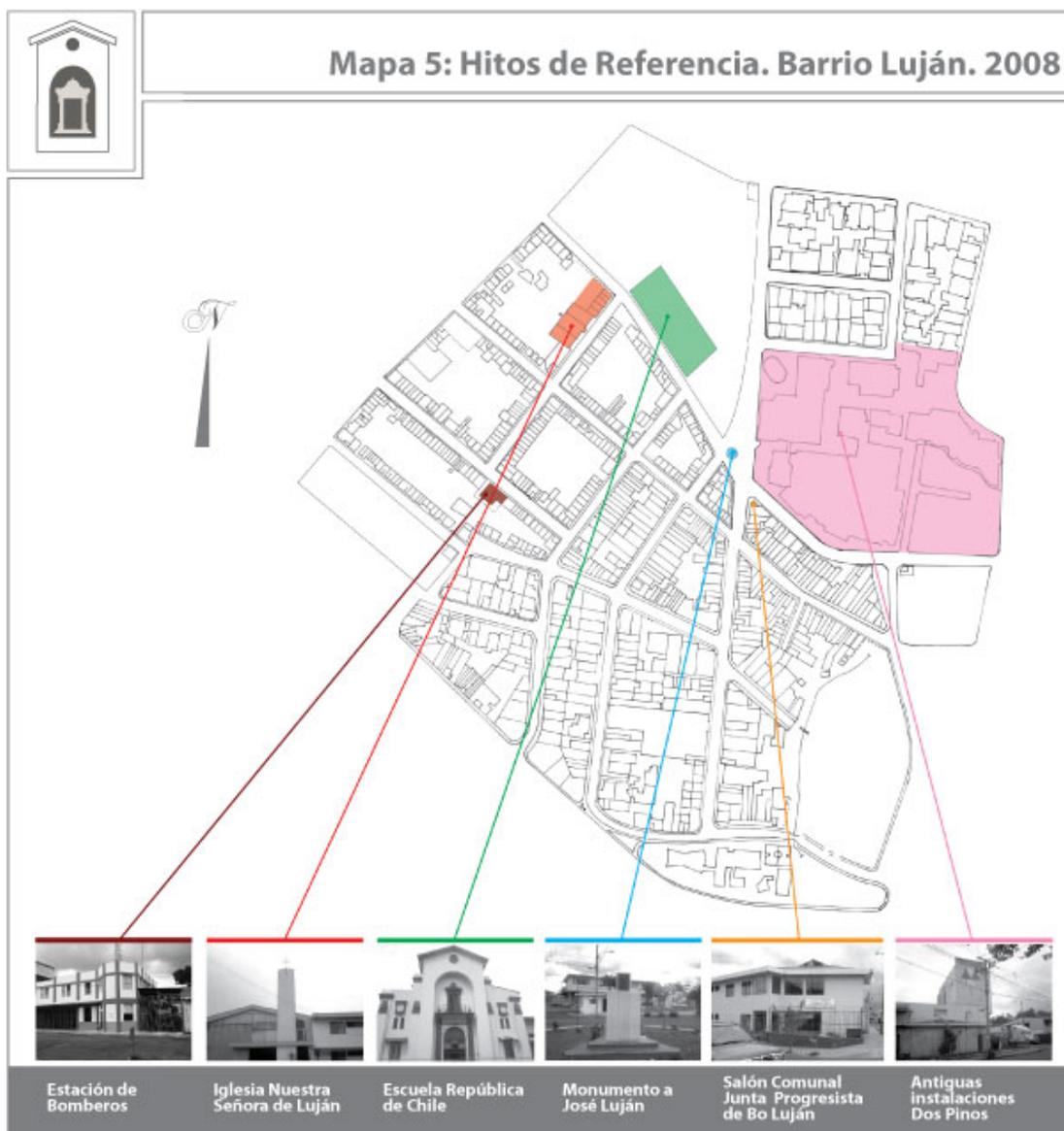
Además la antigua cooperativa Dos Pinos de la cual sólo quedan las instalaciones actualmente y en sus cercanías el símbolo cooperativista. A esto se suman Barrio el Cerrito, la escuela de Chile y la misma arquitectura del barrio, que resaltan entre otros elementos fundantes del actual imaginario barrial.

Foto 3: Antiguas Instalaciones de la Dos Pinos



Fuente: Tomada por el investigador

Estos elementos fueron conformando el imaginario de barrio, el cual se ha ido transformando a lo largo de los últimos veinte años, siendo el barrio testigo de cambios económicos, sociales y culturales a su alrededor. Además representan los hitos fundacionales del imaginario que aún mantienen los vecinos del Barrio Luján.



Fuente: información elaborada por el investigador





2. Junta Progresista

La Junta Progresista de Barrio Luján oficializada⁹ en 1951, es una de las pocas que quedan en el país con este nombre. Su lucha se centró en reivindicaciones sociales como salud y educación. En San José forjó un movimiento comunal de las clases populares, que jugó un papel en la construcción tanto material como social de los barrios josefinos.

“Las juntas progresistas constituyeron, la primera y auténtica organización comunal en Costa Rica, y por tanto pionera en el campo, una verdadera escuela de formación de líderes para las organizaciones populares en nuestro país” (Cayetano, 1985: 2). Estas surgen como una respuesta de los barrios por las condiciones inadecuadas de infraestructura y servicios.

Los habitantes de las zonas urbanas tenían carencias, ausencia de servicios básicas y esto originó enfermedades endémicas y epidémicas (Cayetano, 1985). Además sufrían de desempleo, hambre y desnutrición. Ante esto *“las Juntas Progresistas se constituyen en organizaciones comunales que surgen al margen del poder estatal, cuya independencia del poderoso estado benefactor, no limitó su capacidad de expansión”* (Alvarenga, 2005: 11). Si bien hubo una clara relación con los distintos movimientos de izquierda, las juntas no eran precisamente un brazo político de estos, sino un espacio de participación ciudadana donde algunos líderes de izquierda trabajaron para promover mejoras comunales.

Esto en respuesta al deterioro de las condiciones de la vida cotidiana, como; mal estado de las calles, construcción de kioscos en las paradas de buses, el servicio de buses, entubamiento de ríos contaminados (como sucedió en el sur de la ciudad de San José), suministro de agua, seguridad, construcción de puentes, vivienda, entre otros (Alvarenga, 2000).

⁹ La junta progresista data de los años veintes, sin embargo no tenía estatus legal.



El primer antecedente de las Juntas Progresistas son las Juntas Sanitarias, fundadas en 1920 bajo el gobierno de Julio Acosta mediante el decreto de Estado N.3, con el objetivo de buscar apoyo popular en la lucha por la higienización del país y combatir enfermedades que esta situación generaba (Cayetano, 1991). Sin embargo en un intento por tener una mayor incidencia política en otros aspectos más allá que los higiénicos, toman posturas en cuanto a ocupaciones de tierras, la distribución de la riqueza y la ausencia de programas y políticas de vivienda, así *“como la inexistencia de servicios mínimos para la población”* (Cayetano, 1985: 14). Es allí donde cambian el nombre al de Juntas Patrióticas Progresistas, en 1921.

El estado en 1928 oficializa las Juntas Patrióticas Progresistas. Pese a esto Cayetano (1991), nos describe que existían Juntas que trabajaban al margen del estado, por lo que algunas gozaban del apoyo estatal y otras no, estas últimas en ocasiones eran obstaculizadas por el mismo gobierno, de hecho la Junta Progresista de Barrio Luján se oficializó hasta la década del cincuenta.

Entre 1929 y 1933 tales organizaciones se convirtieron en un grupo de presión muy importante hacia los gobiernos locales. Y para 1948 estaban consolidadas, pese al conflicto al terminar la guerra civil, donde fueron ilegalizados los sindicatos de izquierda y el Partido Comunista. En ese momento las juntas progresistas no fueron proscritas y sirvieron para reagrupar algunas luchas reivindicativas, donde participaron muchos líderes de izquierda. Por esto lograron un aglutinamiento durante los años cincuenta que constituyeron un instrumento de defensa de los intereses populares.

Foto 4: Salón Comunal de la Asociación Junta Progresista de Barrio Luján,
2008



Fuente: Tomada por el investigador

Para el caso de Barrio Luján, la Junta Progresista fue un elemento primordial en la construcción y consolidación del barrio. Esta promovió entre otras cosas la construcción de la Escuela de Chile, el Salón Comunal, el Kinder. Así como otra serie de servicios como el agua, la salud, además de actividades sociales como turnos.

Una de las figuras de liderazgo más importantes fue la de Don Francisco Solano¹⁰, quien fuera presidente de la junta durante más de 25 años, entre los años cincuentas y setentas. Una muestra concreta de su rol en las mejoras del barrio, es la placa a la entrada del salón comunal que lleva su nombre, además de ser “*padrino*” junto a su esposa, del kinder Justo Facio.

¹⁰ Junto a Francisco Solano participaron otros líderes del barrio como Juan Fernando Cerdas. Además en distintos periodos han resaltado otras figuras, como el abogado Ballesteros, los Alpizar y otros más. . .

Foto 5: Placa dedicada “Don Paco” ubicada en la entrada del salón comunal de Barrio Luján, 2008.



Fuente: Tomada por el investigador

En palabras de Don Francisco (hoy con 99 años de edad), *“la junta la conformaban gente con cierto interés en política, pero sobre todo de generar el progreso de barrio Luján”*, se realizaban asambleas y reuniones periódicamente, donde participaba gente del barrio. La junta trabajaba alrededor de problemas cotidianos de la comunidad, como arreglos en la escuela, el mal estado del barrio, el incumplimiento de algunas empresas (Como la Dos Pinos), las cañerías, la electricidad, el tránsito.

La lógica de la junta era *“juntarse y unirse”*, aunque en palabras de Doña Marta (esposa de Don Francisco), el papel de Don Francisco era primordial decía: *“si había un caño roto Chico hacia un escándalo y lo reparaban”*. Además era él quien conseguía las partidas específicas con diputados y otros políticos. Otro de lo logros fueron: el parque de recreo ubicado junto a la Escuela de Chile, pintura para las casas, también recolectaban juguetes para los niños pobres del



barrio, hacían rifas para recolectar fondos (Don Francisco tenía experiencia en esto ya que era chancero de profesión). Otro elemento que sobresale es que la Junta de Barrio Luján tramitó un proyecto de vivienda en Granadilla, para la gente de más escasos recursos. Como consta en este extracto de la ley 6995, artículo 72 de la Ley de Presupuesto Ordinario de la República:

“La Dirección General de Asignaciones Familiares nuevamente presupuestará, de inmediato, a favor del Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS), la suma de ¢ 2.000.000,00, asignada en 1983, para el proyecto de vivienda de la Junta Progresista de Barrio Luján. El Instituto Mixto de Ayuda Social, con recursos propios, complementará el monto que deba pagar por la finca escogida en el concurso de compra promovido para este fin. Posteriormente, con los recursos de Asignaciones Familiares, el Instituto Mixto de Ayuda Social se restituirá la suma adelantada para este propósito”.

Actualmente la Junta Progresista se mantiene bajo el mismo esquema jurídico de 1951, sin embargo para algunos vecinos su papel no es tan protagónico como lo fue durante el proceso de consolidación del barrio. Es importante aclarar que las juntas pierden a partir de los setentas su papel reivindicativo, ante la presión que ejercieron los gobiernos de turno, con la creación de DINADECO en su afán de detener la organización comunal de base, que no fuese parte del oficialismo. Por lo que muchas juntas Progresistas se convierten en Asociaciones de Desarrollo, que reciben financiamiento del estado.

3. Cooperativa Dos Pinos

Tal vez el punto de referencia espacial y simbólico más importante para la comunidad, son las instalaciones de la Cooperativa Dos Pinos. Estas comprenden un espacio de 52 348 metros cuadrados. Durante el proceso de consolidación de Barrio Luján, este fue un generador de trabajo, lo que produjo que gran cantidad de obreros optaran por vivir en sus cercanías. En sus inicios



sus alrededores eran conocidos como “Barrio Dos Pinos”, que con el tiempo se convertiría en el “corazón” de Barrio Luján.

Las instalaciones de la cooperativa se presenta como un hito del barrio, además de representar la introducción de la arquitectura moderna en Costa Rica, diseñada por el arquitecto Enrique Maroto e inaugurado en 1952 (Porras, 2002). Uno de los vecinos nos plantea al respecto, *“Eso es Barrio Luján de hecho uno de los corolarios, una de las cosas que ubicaba Barrio Luján era la Dos Pinos, que ya no está, que ahora queda como el cadáver”* (Informante 1, 2006). El comentario se refería al abandono de las instalaciones que en ese momento no estaban siendo utilizadas por el PANI.

La Dos Pinos fue el generador de una economía barrial¹¹, en primer lugar porque brindaba empleo a los pobladores de barrio Luján y barrios cercanos. Además las sodas de sus alrededores ofrecían un servicio a los trabajadores de la cooperativa, así como las pulperías y cantinas.

Foto 6: Instalaciones abandonadas de la Dos Pinos en Barrio Luján, 2008.



Fuente: Tomada por el investigador

¹¹ El tema de la economía barrial se desarrolla en el capítulo que lleva el mismo nombre.



Actualmente en estas instalaciones se encuentran las oficinas del Patronato Nacional de la Infancia (PANI), aunque todavía un sector es utilizado por la Dos Pinos como bodega y taller para los autobuses de la empresa, también existe un sector en abandono. La Cooperativa sale de Barrio Luján por razones de espacio y operación, trasladando su plantel principal al Coyol de Alajuela (Porrás, 2002). Un hecho interesante es que todavía en sus afueras se mantiene el símbolo del movimiento cooperativo. Además sigue siendo el eje central de las direcciones en esta zona, un punto de ubicación del barrio, junta a la Corte y la Casa Matute.

4. Barrio Cerrito

Barrio el Cerrito¹² se encuentra administrativamente en el distrito de Zapote, es uno de los límites de Barrio Luján a diferentes niveles, geográfico, simbólico y político-administrativo. Culturalmente es definido por los vecinos como dos calles en una colina:

“Yo lo que recuerdo es barrio el cerrito, esto es básicamente una subida, son una o dos calles, eso del barrio el cerrito era digamos donde yo vivía, si era como un subsector del barrio” (Informante 2, 2007).

El caso del cerrito es interesante, porque se denota una serie de características a las dos calles que lo conforman, siendo algún tipo de otredad presente en la identidad de Barrio Luján, por ejemplo se habla de problemas de asaltos, drogas, pero siempre relacionados con el cerrito.

¹² En el mapa 1 aparece la división administrativa, El Cerrito es el barrio 4.

Foto 7: Barrio el Cerrito



Fuente: Tomada por el investigador

Al respecto un vecino comenta:

“el barrio a cambiado, creo que ya no es tan seguro como era antes, el cerrito tiene cierta fama. Te digo que a mi no se me ocurre, pasar por ahí a las 7 o 8 de la noche, no como ruta de camino, yo no camino por ahí a esas horas, supuestamente ya ha bajado (en referencia a la delictividad) y todo, pero aparentemente el cerrito ya no era como antes, no me consta (...) Vos vez el cerrito y es una calle, con casas a la par, es como muy, son calles y tenés las casas a los lados. Tampoco es zona prohibida pero no es zona que recorra todos los días, para mi en la calle donde yo vivo no hay peligro, hay una ventaja hace un tiempo el Rosario puso una luces, si esas luces no estuvieran...” (Informante 1, 2006)





Históricamente la idea de barrio peligroso es un estigma ya que en algunos relatos compilados, describen esta zona del barrio como conflictiva, como Dice Don Víctor Castro:

“Aquí cerca están los Mangos, y más cerca el Cerrito, ya bajando el Cerrito, ahora hay una venta de muebles, exactamente diagonal a la Clínica, ahí llamaban el Infiernillo, era un famoso salón de baile, y ahí llamaban Chile de Perro también. Dicen que ahí los sábados eran de baile, borrachera, puro machete, salían heridos a machete, muertos. Eso era a principios de siglo. El barrio Luján era famoso por eso, por el Cerrito, por eso es que la gente tenía miedo de pasar por ahí, por mucho vicioso, mucho ladrón, ahora se modernizó, la gente va hasta arriba en el día podrían andar tranquilos” (Álvarez y Gómez, 1998, Anexo, p 232).

Incluso para finales de los setentas todavía esta percepción existía:

“En el cerrito particularmente, muy focalizado en una familia que había ahí, porque los hijos de ese señor eran un desastre, robaban, andaban en droga y eso para mí fue un problema, ellos a mi estuvieron a punto de matarme” (Informante 2, 2006).

Existen elementos contradictorios al referirse al Cerrito, algunos vecinos que se identifican como lujaneños, viven muy cerca del Cerrito o incluso dentro del mismo. Para algunos el Cerrito es “geográficamente” de Luján, para otros es un límite. Mientras que algunos definen diferencias, por ejemplo: “de niños nos llevábamos ley”, incluso “ellos no van a la escuela de chile, van a Barrio Córdoba”. Haciendo alusión a la escuela de Chile que es un referente simbólico de Barrio Luján. Pese a esto El Cerrito tiene una estructura muy semejante a la de Luján, en su mayoría las casas son de madera y pequeñas.



Existe un imaginario negativo hacia este sector que algunos consideran parte del barrio, miembros que otros lo señalan como su principal límite. Sin embargo, algunos vecinos contradicen esta versión, aduciendo que ahí han vivido y vive gente importante para el barrio, como nos comenta Doña María, que siempre ha vivido cerca de allí, y aduce que es más un estigma hacia la zona, ya que allí viven familias humildes e incluso muchos de los jóvenes han estudiado y llegado a ser profesionales¹³.

El escritor y premio Magón, Luis Ferrero¹⁴, nos relata en su libro “Árbol del recuerdo” algunos pasajes sobre el Cerrito, describiéndolo como un lugar de juego para los niños:

“Los del Barrio Luján nos sentíamos dueños del Cerrito. Los otros, de los Mangos y del Zapote. Por supuesto los del bando casero, siempre se adueñaba de las mejores posiciones. Y como los visitantes querían compartirlas, los reclamamos iban y venían de un lado a otro. Razones volaban; razones negadas. Ruegos. Impresiones. Gritos. Amenazas...Y éstas terminaban en golpizas o pedradas. Pero el triunfo solía ser siempre para los del Cerrito” (Ferrero, 1991: 76).

Antes que se instalaran casas el cerrito era un lugar de juegos de los niños del antiguo Turrujal, donde jugaban a tirarse de la loma sentados en cartones. Incluso Ferrero describe: *“Ahora lo han achatado: han nivelado mucho el terreno y está lleno de acurrucadas casas, unas encima de otras, apretujándose en busca de calor. Ya no llama al juego: la ciudad se lo ha tragado (Ferrero, 1991: 186).*

¹³ Cuatro personas entrevistadas para la tesis son profesionales y fueron residentes del Cerrito.

¹⁴ Ferrero fue habitante de Barrio Luján, además realizó la primaria en la Escuela República de Chile.

5. Escuela República de Chile

La Escuela República de Chile, representa otro hito en el barrio al igual que el jardín de niños Justo Facio (1930). En un inicio la construcción de la escuela implicó la consolidación del barrio durante los años treintas, actualmente sigue siendo parte elemental de la vida de barrio, al representar la educación de los miembros más jóvenes de la comunidad. Por otro lado guarda toda una historia de lucha del barrio por obtener los servicios básicos en educación.

Foto 8: Escuela República de Chile, Barrio Luján, 2008.



Fuente: Tomada por el investigador

La Escuela inició en 1927 construida por la acción de vecinos de la comunidad reunidos alrededor de la Junta Progresista, que colaboraron con materiales y capital humano. Sin embargo la estructura al parecer se deterioró y construyeron la actual edificación que fue inaugurada en 1933. Es precisamente en este lugar donde la mayoría de los vecinos de Barrio Luján se han egresado de primaria.





La escuela inicia con el nombre del barrio, sin embargo en honor a la República de Chile,¹⁵ cambia su nombre, esto desde el 16 de Octubre de 1927. Esto generó un vínculo con esta nación, al punto que en la escuela se celebra el día de la independencia de Chile, en cuyas festividades se cuenta con la visita de la embajada y sus personeros de turno. Además uno de los grupos que han colaborado en la institución fue la Asociación de Damas Chilenas, quienes han realizado donaciones y algunas actividades en la escuela.

Actualmente la escuela República de Chile cuenta con 593 estudiantes y sigue siendo el centro de estudio de los niños del lugar. Sin embargo aparece un elemento interesante, si bien la mayoría son de la comunidad, existe un alto porcentaje (casi la mitad) que proviene de otros sectores del gran área metropolitana, como Desamparados, Zapote, incluso de Heredia. En palabras de la actual directora, *el barrio se ha ido muriendo*, principalmente hacia los sectores de la Corte, González Lahman y las cercanías de la Iglesia, pero mucha gente que hoy vive en otros condominios y residenciales siguen mandando a sus hijos a la Escuela República de Chile. La directora dice: *que existe una tradición y arraigo hacia la imagen de la escuela de la gente que fue egresada de allí, de allí que deciden continuar la tradición posiblemente familiar* (Entrevista 12, 2008). Como dato interesante la directora, fue vecina de Barrio Luján, así como maestra y egresada de dicha escuela.

Los estudiantes son principalmente de escasos recursos, clase baja y media baja, por lo que la escuela cuenta con un comedor. También existe una población considerable de nicaragüenses, salvadoreños, colombianos, chilenos y canadienses. La escuela es la propietaria del parque y el área de juegos, sin embargo a partir de las 3 p.m. se abre a la comunidad, al igual que los fines de semana.

¹⁵ Al parecer este gobierno colaboró en algún momento con mejoras en la escuela y con el barrio.

6. Arquitectura del barrio

La arquitectura del barrio resalta como otro elemento en el imaginario colectivo, la utilización de madera se mantiene como una característica principal del barrio. Afirma un vecino: *“Barrio Luján es muy curioso usted va y todavía ve casas de maderas. Vos ves concreto, pero igual ves casas de madera, más al centro todavía puedes encontrarte una verdulería de las viejas”* (Informante 1, 2006). Además muchos de los negocios como pulperías, cantinas y sodas son construcciones en madera.

Foto 9: Casa de Madera en Barrio Luján, 2008.



Fuente: Tomada por el investigador

La utilización de madera en la construcción del barrio, describía la situación económica en que se consolidó el barrio durante los años cincuenta, dada la cercanía de la estación del tren existían varios aserraderos en la zona lo que abarataba los costos de la madera y permitía que muchas personas de escasos recursos construyeran en la zona. El aserradero National Lumber Company, de Arthur Wolf, fue quién compró la mayoría de las tierras de Barrio Luján y las dividió para que se hicieran casas, precisamente de este material.

Foto 10: Tradicional casa de Madera de Barrio Luján, 2008.



Fuente: Tomada por el investigador

Álvarez y Gómez opinan sobre este tipo de construcciones:

“La madera fue el material más utilizado en la vivienda popular en los barrios del sur; por su bajo costo y por la facilidad de transporte desde la cercanía de los aserraderos ubicados en los alrededores del distrito Catedral. Por ello en los barrios Turrujal y Colección proliferaron este tipo de construcciones, además de que se edificaban más rápido; y generalmente en los barrios habían maestros de obra que podían llevar a feliz término la construcción”. (Álvarez y Gómez, 2000 103).

La construcción de madera es para los vecinos algo muy característico:

“Barrio Luján es muy curioso usted va y todavía ve casas de maderas. Vos ves concreto, pero igual ves casas de madera, más al centro todavía podes encontrarte una verdulería de las viejas, (...) Barrio Luján ha ido evolucionando un poco, usted puede encontrar casas de concreto, casas relativamente modernizadas, pero todavía usted pasa por el centro, Barrio Luján fue objeto de

esta campaña de pintar las fachadas, porque mae, todavía barrio Luján se puede ver un poco pictórico” (Informante 1, 2006).

Esta característica es tal vez la imagen principal del barrio, para sus vecinos un elemento que los relaciona con el pasado, con el San José de antaño, que brinda el carácter tradicional al espacio barrial, algo que los diferencia en relación a otros lugares habitacionales como los residenciales, es una característica que no tiene barrio Córdoba o los Yoses, por citar algunos ejemplos.

Estos elementos que formaron parte en algún momento de la historia del barrio, se mantienen hoy dentro del imaginario actual, además de reforzar la identidad presente dentro del barrio. Ya que de una u otra forma mantienen su presencia dentro de Barrio Luján, algunos como la Cooperativa Dos Pinos, ya no están físicamente pero se mantienen dentro del imaginario, al formar parte del proceso histórico. Otros, como la Escuela de Chile siguen allí, representando mucho más que un centro educativo, el hecho de estudiar en la “chile” juega un papel importante como elemento diferenciador a otros espacios y unificador entre los lujaneños, un elemento en común que tenían los vecinos de barrio, tanto los que estudian allí como los que estudiaron.

Además de los elementos descritos aparecen otros, como la Iglesia Nuestra Señora de Luján, que resalta la presencia de la iglesia católica en el barrio y además forma parte de su evolución como barrio, al pasar por un proceso de transformación de una ermita a una Iglesia con todas las funciones respectivas. En este contexto aparece la figura del padre Pipo, símbolo de la presencia del catolicismo en San José¹⁶, que además presenta una serie de características que se asumen propias de Barrio Luján, en primer lugar la permanencia del

¹⁶ Cabe recordar que muchos de los barrios que aún existen en el centro de San José mantienen su Iglesia, la Soledad, la Dolorosa y San Cayetano.

mismo padre durante más de 30 años (revisar dato), dato curioso ya que la jerarquía de la iglesia cambia de localidad a los curas cada 10 años.

Sin embargo el padre no es una figura que se vincule a la organización comunal, pero sigue siendo un elemento referencial. Algunos entrevistados describen una mayor participación de la Iglesia Evangélica. Otra particularidad es la inexistencia de procesiones durante la semana santa, lo que es una tradición dentro de la cultura católica costarricense.

Debe quedar claro que estos son algunos elementos que se presentan en el imaginario que hoy se mantiene. Durante el proceso histórico hubo otros personajes e hitos que formaron parte de la construcción de la identidad del barrio. Varios se mantuvieron hasta la actualidad, otros ya no están ni físicamente ni en el imaginario, como el antiguo estanco del Concejo Nacional de la Producción (CNP) que se ubicó en la esquina donde se encuentra hoy la panadería Durán. El estanco de Barrio Luján fue uno de los últimos que se cerraron en 1992, durante la administración de Calderon Fournier. Esto también sucedió con pulperías como La Bola Roja, la Lujaneña, cantinas como el antiguo Adriático o la Tabacalera, así como la Jardinería Mil Flor que fueron elementos importantes de la historia del barrio.

Otro punto central en las direcciones de Barrio Luján es la “Casa Matute”, ubicada en el Barrio González Lahman. El inmueble fue construido en 1930 y es en la actualidad patrimonio histórico arquitectónico. La casa fue habitada por el general Matute Gómez de origen venezolano. Alrededor de este hito surgieron varias historias dentro de los barrios vecinos, entre ellas que el general realizaba fiestas consideradas extrañas por la comunidad. Hoy persisten historias de fantasmas que rondan la casa, además de considerar que “nada pega” en esa casa, ya que muchos negocios han pasado por las instalaciones, incluido un club nocturno. En la actualidad la casa de alquiler o

se vende, sin embargo sigue siendo un punto central en las direcciones del lugar.

Foto 11: “Casa Matute”



Fuente: www.mcjdcr.go.cr

Otros hitos que forman parte del imaginario son el “parque de los borrachos” que también sobrepasa los límites del barrio, pero algunos todavía lo consideran los dominios de Barrio Luján, aunque se encuentre en el barrio la Soledad¹⁷. El parque es descrito como un lugar donde los alcohólicos se reúnen a consumir “guaro”, sin embargo, no es considerado un espacio peligroso.

También la Estación de Bomberos ubicada dentro del barrio, ha tenido un vínculo importante por la comunidad. Los lujaneños recuerdan el cuerpo de bomberos principalmente por los festejos que realizan todos los años a inicios de noviembre, con demostraciones y desfiles de las unidades por las calles del barrio, un elemento muy atractivo principalmente para los niños.

Se presentan también el caso de algunos personajes que son recordados tanto por la historia oficial, como por los vecinos, algunos como “Don Paco”

¹⁷ Hay un gran sector del barrio la Soledad, que los vecinos consideran parte de Barrio Luján, dada sus cercanías y los cambios que se han dado en la zona.

(Francisco Solano), “Doña María” (La Verdulera), “Don Neco” (Dueño de la compra y venta y otros negocios), “el padre Pipo”, dentro de la historia oficial Aniceto Montero (Médico) y el gobernador José Luján. Otros miembros del barrio que jugaron un papel en su construcción como Juan Fernando Cerdas (Farmacéutico). Todas figuras que de una u otra forma son recordados dentro de la historia del barrio y se mantienen en el imaginario actual, siendo referentes importantes para este.

Otros personajes por el contrario chocan contra lo que representa el barrio y su imaginario, como es el caso de algunos habitantes del Cerrito aquí aparecen “Canado”, Quemado, Toyota y Chita. Personajes que representan antivalores del barrio, delincuencia, alcoholismo, drogadicción, son aspectos considerados negativos que no se comparten dentro del imaginario del barrio, pero se presentan en su cotidianeidad, personajes que conviven con los vecinos, que ellos conocen, pero son a la vez su otredad.

Un elemento importante es que la Dos Pinos representa un momento de la historia del barrio, no es allí donde parte la identidad del barrio, recordando que la identidad está en constante cambio y es un constructo histórico cultural. En este sentido la llegada de la cooperativa implica el inicio de un nuevo proceso, en el que el barrio alcanza una relación muy estrecha entre la actividad productiva de esta empresa, que se vincularía con el mismo imaginario de barrio. La Dos Pinos motivó la llegada de una gran cantidad de trabajadores, incluidos miembros del barrio, además del surgimiento de una economía barrial, de la cual muchos negocios todavía hoy persisten.

En otros momentos los generadores de trabajo y de otros comercios, fueron los aserraderos National Lumber, el aserradero de Fernando Rudin ubicado en la calle 13, avenida 14, el aserradero de los Díaz (sobre la calle 21), la jardinería



Mil Flor o la fábrica de cigarros de María Antillón¹⁸, donde trabajaban solo mujeres que los vecinos llamaban las “pureras”. Algunos de estos elementos se han perdido en el imaginario del barrio, no se recuerdan claramente, mientras que otros más cercanos a su cotidianidad se les da una mayor relevancia.

¹⁸ Se denominaban así porque en la fábrica trabajaban solo mujeres, denominadas por los vecinos “pureras”.

IV CAPÍTULO

CAMBIO SOCIOCULTURAL Y ELEMENTOS DE BARRIALIDAD: “EL BARRIO LUJÁN DE HOY”

1. Límites imaginarios del barrio

La vida de barrio en la ciudad de San José se ha transformado en los últimos veinte años, algunos como González Lahman, Barrio Mil Flor, Otoya o la Dolorosa no son considerados espacios barriales o se unieron en el imaginario con otros barrios. Ahora se perciben como lugares orientados al comercio y otros servicios, pero no como zonas habitables con una cultura de barrio. Por el contrario, en la mayoría de los casos las casas que antes eran habitadas por vecinos, hoy son alquiladas como locales para oficinas o comercio. Muchas de las casas de madera, incluso son demolidas para construir nuevos edificios de concreto o parqueos para automóviles.

Este fenómeno implica además una serie de discursos que intentan explicar el proceso, que va generando cambios en el imaginario de la ciudad de San José. Estos discursos nos hablan de inseguridad ciudadana, deterioro del espacio josefino y sobre todo la inhabitabilidad del actual centro de la ciudad capital, focalizando el problema a los cuatro distritos centrales del cantón (Catedral, El Carmen, Hospital y Merced).

A lo largo del tiempo el imaginario se transforma alimentado por estos discursos que influyen en la cotidianidad del barrio. En el caso de Barrio Luján, la zona que la rodea es de predominio del comercio y otros servicios, para muchos vecinos que aún viven en el lugar algunos barrios han desaparecido, ya no existe la relación de vecinos que había en otros periodos históricos. Un ejemplo interesante son los comentarios de algunos habitantes de González Lahman, que se consideran parte de Barrio Luján al asumir que González Lahman ya no entraba en esa categoría por ser de predominio comercial y de

oficinas. Así la categoría de barrio se convierte en un simple nombre administrativo para uso municipal.

El cambio sociocultural que acontece en este sector del distrito Catedral, ha modificado las formas en que se interpreta el espacio, por lo tanto no sólo cambió el uso de casas de habitación al sector servicios, sino como se vive y se interpreta este espacio.

Evidencia de esto son los límites de Barrio Luján, que actualmente se enmarca en la desaparición de algunos barrios y en la aparición de oficinas y comercios, que tienen un impacto en el imaginario. La forma como se interpreta el Barrio Luján de hoy no es el mismo de hace quince o treinta años.

Hay una marcada diferencia en los límites de uso administrativo demarcados por la Municipalidad de San José, utilizados principalmente para el ordenamiento urbano de la zona y los límites de los habitantes y comerciantes del área.

Dentro del imaginario barrial, se ubican barrio Mil Flor y Dos Pinos, como segmentos centrales de Barrio Luján, es precisamente allí donde aparecen dos hitos fundamentales como lo son la Escuela República de Chile y las antiguas instalaciones de la Dos Pinos. De allí parten los límites del barrio para los vecinos.

Además, se presentan diferencias en las percepciones de las personas que frecuentan la zona e incluso entre los mismos vecinos. Por ejemplo, para muchos transeúntes de la zona de la Corte eso es Barrio Luján, las personas reconocen la Corte como un lugar cercano al barrio y un hito referencial. Es decir, toman en cuenta González Lahman como parte de Luján.



Por otro lado la Asociación de Vecinos utiliza la siguiente delimitación, descrita en un volante denominado “La voz de Luján”:

“Se puede ubicar estableciendo sus límites a partir de la intersección de la avenida 18, que se extiende hasta Barrio los Ángeles, de este a oeste, y la línea del tren que parte de la mitad de Plaza Víquez y que va para la antigua estación del Atlántico. Siguiendo esa línea del tren hacia el norte hasta el Cuartel Bellavista - hoy museo nacional- de allí considerando el barrio González Lahman, la antigua Universidad de Costa Rica, hoy distrito Judicial, todo el barrio Francisco Peralta, el sector de la Mil flor (una jardinería), el sector de la Dos Pinos, el Cerrito y el sur del Barrio la California” (La voz de Luján, 2006)

Esto posiblemente responda a que el generador de estos barrios fue el antiguo Barrio Turrujal, a partir de éste se fueron formando otros en los alrededores con una población muy heterogénea. Por ejemplo, González Lamahn es considerado un típico barrio de la burguesía josefina, mientras que Luján era de clase popular, sin embargo estaban a una distancia muy corta. En la actualidad González Lahman se considera un barrio deshabitado, que en su mayoría está compuesto por comercio y oficinas, e incluso muchas personas consultadas se identifican más con Luján al referirse a éste como un barrio, mientras que Lahman ya dejó de serlo. Lo mismo sucede con un segmento de la Soledad que se adjudica también a Barrio Luján.

Esta diferencia de clase que existió en un momento histórico, marcaba un contraste en los espacios barriales, la arquitectura, la cotidianidad, las actividades lúdicas. Sin embargo, en el momento en que la mayoría de los habitantes salen de este barrio, empiezan a cambiar los límites imaginarios de los barrios, aunque administrativamente estos persistan. A esto se suma otro elemento histórico, que fue la forma en que se formaron los barrios en este



sector de la ciudad, de manera poco planificada, más influenciada por la necesidad de vivienda que por un marco regulatorio a nivel urbano.

Por otro lado, barrio el Cerrito es un punto contradictorio entre los vecinos, unos argumentan que es parte de Luján y otros lo ven como un límite no solo administrativo sino sociocultural, al agregar variables culturales que sostiene tal límite. El Cerrito administrativamente se ubica en el distrito de Zapote. Tal vez los límites más claros para los vecinos son la línea del tren (aunque otros reconocen el límite en la calle 21), la carretera hacia Zapote, Barrio los Mangos, el Cerrito (aunque no se ubica claramente), y las cercanías de la Corte, principalmente donde inicia el sector de oficinas muy cerca de la Casa Matute. Otro límite poco claro es la sección colindante con el barrio los Mangos.

2. Permanencia del barrio: identidad y cambio sociocultural

Los habitantes de Barrio Luján, no son ajenos a los procesos de cambio económico, político y cultural que vive el centro de San José. Por el contrario, son los vecinos de los barrios quienes afrontan diariamente las problemáticas presentes en la ciudad. La transformación de los espacios residenciales es tal vez el mayor cambio en los últimos veinte años. Sin embargo, en Barrio Luján particularidades históricas y socioculturales han forjado una fuerte identidad barrial que genera resistencia ante este fenómeno social.

Muchos habitantes de la zona de estudio consideran a Barrio Luján como uno de los últimos barrios de la ciudad de San José. En palabras de algunos vecinos queda claro este sentimiento: *“somos el último pueblito de San José”* (Informante 28, 2007), *“vivimos en base a los valores del San José de antaño”* (Informante 10, 2008), *“somos de los últimos barrios del centro”* (Informante 14, 2007).



A esto se suma una serie de características que son parte del imaginario del barrio en la actualidad, así como de sus vecinos. Expresiones como: *“Somos muy comunicativos”, “todos nos conocemos”, “somos una gran familia”* (Informante 28 y 10, 2007), son atribuciones propias de este contexto barrial, que han ido reforzando el ideario del barrio. Por ejemplo, vecinas como Doña Kattia, con 40 años de vivir en Barrio Luján (desde los 11 años de edad), tiene familia que lleva cinco generaciones viviendo en este lugar, hablamos de abuelos, padres, ella, sus hijos y ahora sus nietos. Si bien cuenta que alguna vez salieron de Luján, solo fue por un breve espacio de tiempo, siempre han sido del barrio, aduce ella.

Otra señora del barrio es una chilena que llegó a Barrio Luján hace 30 años, de su familia ya son 3 generaciones de lujaneños. Ambas vecinas aducen que el barrio no ha cambiado mucho en más de 30 años, *“de 10 personas 8 siguen siendo los mismos vecinos de siempre”* (Informantes 28 y 29, 2007).

En el barrio la idea de familiaridad es un elemento claro en el imaginario, *“es un barrio con vida de familia”*, unos se van pero regresan. Algunos hablan de apellidos del barrio como los Bonilla, Albertazzi, Arce, Barbosa, los Díaz, quienes fueron familias fundadoras del barrio y hoy mantienen parte de sus descendientes en Barrio Luján.

Los vecinos describen el barrio como un lugar *“muy acogedor”*. Doña María, la verdulera, aduce que la *“ubicación es muy buena”*. Además con un fuerte arraigo, *“ya la gente echó raíz, es un pueblo, es el único pueblito de San José”* (Informante 5, 2007). Al respecto Doña Vilma cuenta la anécdota, de un vecino que se fue hace 15 años y le comentó que en 15 años el barrio es exactamente el mismo, *“es un barrio que se conserva, existe muy poca migración, tal vez, una que otra casa y se nos han metido vecinitos del norte”* (Informante 11, 2008), este último comentario en referencia a la llegada de nicaragüenses al barrio.



Existen también elementos distintivos, que solo pasan en Barrio Luján: *solo aquí no hay procesiones, las misas son rápidas* (Informantes 1 y 3), así como símbolos que identifican al barrio, la Escuela, la Iglesia del padre Pipo, las pulperías, la verdulería de doña María, las cantinas.

Si bien existe un imaginario entre los vecinos de que el barrio se ha mantenido a lo largo de los años, no implica que no hayan ocurrido cambios. El cambio sociocultural del barrio es interpretado de distintas formas, por lo que el barrio y la forma de comprenderlo no es homogéneo, si bien existen elementos identitarios que influyen, esto no convierte a los vecinos en autómatas bajo un pensamiento único. Por el contrario, cada vecino a través de su experiencia personal va creando sus propias nociones de barrialidad, por ejemplo no es lo mismo el barrio para los adultos mayores que para los jóvenes, al no haber vivido tanto años ni distintos acontecimientos que marcaron al barrio y sus vecinos en otros momentos de la historia.

Algunos vecinos argumentan que el barrio no ha cambiado mucho en treinta años:

“las mismas casas, la misma gente, tal vez este edificio del frente que antes eran unas latas, antes había un telar donde está el taller. Hace como 100 años quedaba una Hacienda, al norte, de Francisco Peralta. También los Manzano, (por el Cerrito), “usted va y pregunta y toda la calle son familia, hijos y nietos” (Informante 29, 2007)

El dueño de la vulcanizadora (informante 16, 2007) ubicada en el barrio también comenta al respecto:

“es la misma cosa, no ha cambiado mucho, la gente no ha querido vender, ni invertir, será que no tienen plata o no se, pero en general es muy tranquilo Barrio Luján es precioso”.

Otro elemento que influye en la percepción del cambio es el contexto inmediato en que viven los vecinos. Por ejemplo, los habitantes del núcleo central, describen menos cambios en el barrio y se sienten menos afectados por las transformaciones. Mientras que los de las periferias del barrio, que interactúan directamente con los comercios, son los que ven en el comercio una mayor amenaza.

El imaginario que persiste entre la mayoría de los vecinos es un elemento central en la permanencia del barrio, el arraigo de estos hacia la comunidad permite que este espacio se mantenga. En este imaginario aparecen características que describen una serie de ventajas de vivir en este lugar, favorables para la convivencia, como por ejemplo que las personas sean comunicativas, la tranquilidad del barrio, la cercanía al centro de San José, el acceso a distintas vías de comunicación hacia Desamparados, Zapote y otros lugares de la Zona Metropolitana. Además de la cercanía a servicios básicos como la educación, salud, la Clínica Carlos Durán, la Escuela de Chile y el Liceo de Costa Rica.

Los vecinos manejan una imagen de barrio, pese a los discursos del “caos” que se imponen sobre la ciudad de San José. Ellos consideran que Barrio Luján es un lugar habitable, que mantiene todas las características tradicionales de un barrio josefino, y no parece que vaya a cambiar en los últimos años, lo que les brinda un mayor sentimiento de pertenencia y empoderamiento de su espacio, tanto físico como simbólico.





A esto se suma el factor económico, ya que algunos habitantes no tienen los medios para cambiar de residencia y aunque la mayoría de las casas son viejas y de madera, la construcción en otros sectores es mucho más cara y necesita una mayor inversión que posiblemente no cubra la venta de la casa.

Por otro lado existe una población muy grande de adultos mayores, que ya tienen muchos años de vivir allí y no están pensando en salir del barrio, un factor que al parecer si está presente en la población más joven que no se ve viviendo en Barrio Luján en un futuro. Esta salida se enmarca en un ideal de “superación” que se materializa en la migración del barrio hacía un lugar considerado “mejor”, un tipo de asentamiento como las urbanizaciones, que mantienen otro estatus social en la actualidad. El caso más común según los informantes es Barrio Córdoba, una urbanización con características muy diferentes a Barrio Luján. Otros lugares de migración son Curridabat, Santa Ana, Escazú y San Francisco de Dos Ríos, que son mencionados por los vecinos como sitios donde habitan personas que en algún momento de su vida fueron parte de Barrio Luján.

Algunos vecinos comentan al respecto:

“Me da la impresión que es una zona de transición, es mucho lo que veo con el nivel social de aquí, mucha de la gente que se quedó aquí es gente mayor o gente de bajos recursos, una clase media baja que no tiene como posibilidad de moverse a otro lado y que sus actividades en cuanto a estudio de los chiquillos si tiene, en cuanto al desarrollo de trabajo tienen que ver con San José, es muy probable que la gente que vive aquí cerca, es gente que tiene sus negocios en zonas relativamente cercanas, y que pensar en moverse implicaría ya un costo muy elevado. No se pueden mover en otras direcciones, está Vasconia pero es más caro, está Barrio Córdoba que también es más caro. En comparación como es aquí. Son barrios con casas más nuevas, con procesos muy distintos”. (Informante 3, 2007).



“yo diría que es por las características de la población que vive allí, que como no es gente ni muy adinerada, ni unas pretensiones de clase, por que si tienen su casa y ahí viven, no es gente como que tenga preocupación o un gran problema trasladarse de casa y comprar otra, para empezar no tendría las mismas características y tendría que pagar mucho dinero, también me parece a mi que está asociado con la edad, porque como es gente ya mayor no quiere hacer tanta vuelta de estarse yendo, en cambio esta gente de los Yoses, la granja son profesionales jóvenes e hijos de esos profesionales, tenían la posibilidad de comprar otra casa además que esos barrios son de gente rica en cambio Barrio Luján es un barrio pobre, entonces esa gente diay, para hablarle con un ejemplo, consideran ellos que no tienen un lugar mejor donde estar, no tienen esa pretensión por que para empezar la dinámica sería muy diferente ya están acostumbrados al barrio, entonces yo no se porque cuales serían las razones”. (Informante 2, 2007).

La mayoría de los informantes adjudican a la población de edad mayor un alto nivel de identidad con respecto a sectores etéreos más jóvenes, también existe cierto respeto al conocimiento del barrio que tienen estas personas, al ser quienes más lo valoran según los comentarios de los vecinos. Se manifiesta además el temor de algunos de que las nuevas generaciones al no tener un vínculo tan fuerte con el barrio, vayan perdiendo su identidad, ya que mucho del trabajo realizado a nivel comunal es de gente mayor.

Por ejemplo:

Yo creo que la identidad del barrio está más arraigada en las personas mayores, digo ya pasada cierta edad, hay mucha población nueva que a pesar de que se comporta como un barrio, no creo que tengan esa identidad como para acercarse a estas personas que son los más viejos ... entonces como un espacio de trabajo en la misma comunidad es muy poco posible a corto plazo,



y sobre todo que no hay una generación nueva de ideas, ir a la reunión de la asociación de desarrollo es como ir a un museo, sonará feo pero es la verdad, y es muy poca la gente joven que empieza a tomar una y se empieza a acercar.

Se va perdiendo esa identidad, porque en definitiva no hay como ese núcleo, incluso yo me acuerdo cuando yo me pasé aquí al lado del cerrito era superpeligroso y que lleno de drogadictos, es probable que todavía eso se mantenga mucho pero de alguna u otra forma hay cosas que han ido moviéndose, no deja de ser peligroso pero ya no es como era antes, me parece que los mismos jóvenes que antes causaban esa problemáticas se han terminado yendo, antes esto lleno de travestís, no era que era una problemática social muy fuerte pero alteraba la comunidad y ya no. (Informante 3, 2007).

A esto se suma el cambio cultural a nivel generacional como describen algunos vecinos, *“cambió la cultura, ahora los jóvenes se reúnen a asaltar, como pasaba frente a la escuela de Chile”* (informante 11, 2008) en contraposición se recuerdan las *“antiguas huelgas de jóvenes”*, *“antes teníamos una huelga vieja y nos reuníamos todos los años en el salón comunal”*. Las huelgas eran los grupos de reunión de los jóvenes de los barrios.

Sin embargo este cambio sociocultural no solo afecta a los jóvenes, sino a todo el barrio en general, por ejemplo comentaba una vecina que anteriormente fuera de las casas se dejaban las botellas de leche y el pan y nadie se las robaba. También describía un barrio mucho más unido en otros tiempos, citando varios equipos de fútbol que existían, El Mar Azul, El deportivo Luján y el Deportivo Jimmy, que jugaban en torneos en Zapote y Plaza Víquez y la gente del barrio iba a verlos.



3. Imaginario de barrio: entre la identidad y la historia

Para Barrio Luján el elemento histórico es un pilar importante de su identidad. Parte esencial del imaginario barrial en la actualidad se base en la idea de ser un barrio tradicional e histórico con más de 100 años de existencia. Espacio que además rescata muchas características y valores del San José de antaño.

Es definido por sus habitantes como un lugar adecuado para la convivencia, donde se cumplen las necesidades básicas, centros de salud, educación, servicios, en este sentido Barrio Luján mantiene esta estructura que los vecinos han apropiado material y simbólicamente:

“Y una de las cosas interesantes de Barrio Luján, es que tiene toda una estructura, por ejemplo Barrio Luján tiene kinder, tiene escuela la República de Chile, tiene hasta cierto punto un Colegio que es el Rosario, que no es para todo el mundo, pero está ahí. El liceo de Costa Rica, muy cerca, yo fui al liceo, es uno de los más cercanos, a un bus el liceo Rodrigo Facio. Tiene su iglesia, la iglesia de Barrio Luján. Esta iglesia es la famosa iglesia del padre Pipo, del padre Julio Fonseca, reconocida por sus misas rápidas, por esas misas que no duran toda la vida, por primeras comuniones que en otro lado te podía durar tres años, en Barrio Luján hacer la primera comunión te salía en un año”.
(Informante 1, 2006)

La infraestructura de servicios que tiene actualmente el barrio, es producto de las luchas comunales que dieron los vecinos para construir un espacio habitable, elemento histórico que es parte del imaginario barrial de muchos vecinos, principalmente de quienes lo forjaron o fueron observadores de ese proceso.

La lucha comunal data desde los primeros pobladores del barrio, donde las condiciones adversas como la carencia de servicios básicos, falta del agua, el mal estado de las casas, las calles, las inundaciones que generaba el río Ocloro, entre otros, hicieron que varios vecinos tomaran por iniciativa propia la lucha por condiciones adecuadas para vivir. Estos personajes se convirtieron en ejemplos históricos dentro de la identidad del barrio, como es el caso de Don Francisco Solano, que son parte de la historia no oficial de San José.

A esta lista se suman muchas personas, hombres y mujeres que durante años lucharon en la junta progresista y la asociación de desarrollo. Si bien por un elemento propio de las culturas patriarcales el papel de las mujeres queda en un segundo plano, negando su papel histórico en este proceso, donde muchas de ellas fueron parte de esta historia de lucha al ser líderes y colaboradoras. Así doña Marta la esposa de Don Francisco es un personaje invisibilizado, sin embargo en conversación con ambos es claro el papel de ella. Lo mismo sucede con Fernando Cerdas otro personaje que luchó en la Junta Progresista y su esposa Alicia Albertazzi.

Como nos comentaba Don Francisco Solano, el barrio en sus inicios *“era un puro barrial, lo que había era caminos para carretas y carretones”* y la situación empeoraba cuando subía el caudal del río Ocloro, por lo que muchas de las casas, principalmente de los más pobres se inundaban. Además el agua la tomaban todas las familias de un mismo tubo y esta situación cambió hasta que los vecinos se organizaron para luchar por mejores condiciones, logrando entubar parte del río y construir cañerías para el barrio. Otras luchas donde se logró mejoras en infraestructura fueron la construcción del kinder y del salón comunal.



Foto 12: Casas de concreto en Barrio Luján, 2008.



Fuente: Tomada por el investigador

Por lo anterior se puede afirmar que la conformación del barrio no se da por la intervención del estado sino por la de los mismos vecinos, esto alimentó el sentimiento de pertenencia y arraigo al barrio que hoy se mantiene. La actual Asociación de Desarrollo es un ejemplo de este sentimiento, al seguir trabajando (aunque de distinta forma) en las mejoras del lugar. A partir de estas luchas se siguen reproduciendo los valores que ayudaron a formar el barrio, como la solidaridad y cooperación entre los vecinos.

Como plantea Gravano (2000) un elemento importante en la construcción de un barrio son sus luchas, en el terreno de la reproducción social, por los consumos colectivos y los servicios urbanos. El caso de la Junta Progresista, hoy Asociación de Desarrollo se presenta como un elemento histórico de lucha, donde temas como la vivienda, la salud, y las mejoras de infraestructura fueron primordiales en la generación de una identidad compartida que influyó en el imaginario barrial.





Sobre el mismo tema Castells (1979) planteaba que ante la crisis urbana en el capitalismo, el estado no tiene la capacidad de asegurar la producción, reproducción, distribución y gestión de los medios de consumo colectivo necesarios para la vida cotidiana. Esta situación genera que:

“Asociaciones de vecinos, comités de barrios, organizaciones de usuarios públicos de servicios públicos, asociaciones de padres de alumnos, sindicatos de consumidores, organismos de participación, clubes culturales, centros sociales, todo un sinfín de expresiones ciudadanas que luchan, se organizan y toman conciencia, en un intento de transformar la base material y la forma social de la vida cotidiana” (Castells, 1979: 10).

Son finalmente estos grupos los que logran la intervención del estado como resultado de un proceso político, inmerso en una lucha de poder por el acceso, principalmente a servicios públicos y de una infraestructura digna para vivir.

4. El otro cultural del barrio: nosotros los del barrio y “ellos”

La identidad en Barrio Luján parte de la convivencia en un mismo espacio social. A partir de esta, surgen una serie de características que se atribuyen al barrio y sus vecinos, esto genera una idea de lo que se espera del vecino, que se basa según Keller (1975), en un fondo común de ideas y creencias, que no son uniformes, pero implican un rol:

“el rol del vecino encaja en una red de roles sociales y su explicitación depende de la naturaleza de la estructura social, la distancia entre las unidades de viviendas, el nivel económico de los habitantes, el grado de cooperación pedida o permitida entre los residentes y la confianza general que ponen los individuos en los no parientes (el vecino)” (Keller, 1975: 31)



Esto produce una distinción de otros espacios, como el comercio, urbanizaciones e incluso otros barrios. Los vecinos de Luján describen un barrio “tranquilo” para vivir, un espacio amigable constituido por personas comunicativas y solidarias donde todos se conocen y son como una gran familia.

A su vez existe un otro contradictorio que representa lo que no es el barrio, ya que *“toda cultura supone un nosotros, que es la base de identidades sociales. Estos se fundan en códigos compartidos, o sea, en formas simbólicas que permitan clasificar, categorizar, nominar y diferenciar. La identidad social opera por diferencia, todo nosotros supone un otros, en función de rasgos, percepciones y sensibilidades compartidas y una memoria colectiva común que se hace más notable frente a otros grupos”* (Margulis, 1998: 139).

Dentro de las problemáticas expuestas por los vecinos están la drogadicción, “los chapulines”, “los piedreros”, que son elementos que no son del “barrio”, son externos, que “contaminan” y no encajan en el “rol de vecino” de barrio. O por lo menos con las características propias del imaginario de un vecino.

Allí aparece el Cerrito, como un elemento contradictorio en la dinámica de Barrio Luján, un lugar dentro del imaginario, inseguro, relacionado con asaltos y drogas, e indefinible, ya que muchos de sus vecinos se conciben como lujaneños y otros habitantes del Cerrito son a la vez parte esencial de la dinámica del Barrio Luján como don Neco o la soda Jackson, ubicado en la entrada del Cerrito.

También el barrio González Lahman, aparece históricamente como un espacio de la burguesía, en contraposición a Luján que se reivindica como clase popular. Sin embargo en la actualidad no es considerado un barrio ni por sus mismos habitantes, como expresó el dueño de la pulpería “Mi Barrio” ante la interrogante de si esa zona pertenecía a Barrio Luján, cuya respuesta fue

positiva, sin embargo aduce que *“antes era González Lahman, pero ese barrio ya no existe”*.

Aparece también en los habitantes de Luján una serie de discursos sobre el barrio en contraposición con otros culturales. Por ejemplo un expoblador nos explica las diferencias con la urbanización en que vive actualmente (Barrio Córdoba):

“eso es muy diferente, ve usted que curioso con solo que usted pase y llegue a barrio Córdoba hay una gran diferencia, actualmente yo viví en barrio Córdoba, es curioso también porque vivo yo ahí, ya no hay ni una sola pulpería en ninguna parte, bueno hay una que es de un chino, que eso es otro fenómeno con los chinos, pero es un barrio residencial y no hay pulperías, había dos y desaparecieron. Entonces lo interesante es las características de la gente que vive en barrio Córdoba a barrio Luján, la gente que vive en barrio Córdoba (bueno a mi no me gusta) pero compra en centros comerciales, en Palí, Periféricos, tal vez debe ser gente que tiene un mayor nivel económico y tienen carro, entonces va a comprar fuera, al menos yo no tengo carro” (Informante 2, 2007)

Este comentario expresa las diferencias expuestas en la comparación de ambos barrios, donde las pulperías resaltan como un elemento identitario, contraponiendo al consumo en otros centros más grandes como lo son los supermercados, expresando también la diferencia de clase entre quienes viven en uno y otro lugar. Describiendo a los vecinos de barrio Luján como de menor nivel económico, debemos tomar en cuenta que el entrevistado vivió en Luján en su etapa de estudiante y trabajaba en una soda, actualmente es un académico de la Universidad de Costa Rica. Además acota:

“son dos universos completamente, yo vivo en barrio córdoba desde hace unos 10 años, del otro lado de la pista y es otra vida, ahí la dinámica es muy diferente. No hay esa vida de barrio de que los carajillos se ponen en una esquina a fumar y todo eso en barrio córdoba no ocurre pero en nada, en un parquecillo que hay de vez en cuando se reúnen unos carajillos pero es andar en patinetas, pero es curioso porque eso casi no ocurre en Barrio Luján, es muy diferente las dinámicas, como todos los chiquillos viven con todas las comodidades muy pocos se reúnen, la gente sale menos a la calle. Usted pasa a las 8 de la noche por el Cerrito y está todo el mundo en la puerta, en barrio (...)

“esa es la diferencia fundamental entre estos barrios que ya están desapareciendo, es la cultura no tanto es la cuestión arquitectónica porque eso no cambia mucho, pero en barrio córdoba usted no encuentra gente conversando en ninguna parte, o sea conozco todo barrio córdoba, yo ando todos los días, porque yo tengo una bicicleta y a veces me voy a caminar y en barrio córdoba no existe esa cultura. Los parques generalmente pasan muy vacíos, porque a los parques llega la gente a conversar y en las calles menos y ahí también cambia la dinámica que ahí hay guardias por todo lado, en barrio Luján no y se suponen que Barrio Luján debería ser más peligroso y sin embargo usted ve un montón de policías en Barrio Córdoba y en Luján no, no recuerdo haber visto policías tal vez ahí por el centro” (Informante 3, 2007).

Aquí aparecen una serie de características que los vecinos adjudican al barrio, en primer lugar existe una relación muy fuerte entre sus habitantes, ellos se conocen e interactúan constantemente, en contraposición a otros conceptos como el de urbanización que resulta mucha más individual. Por el contrario el vecino de barrio se empodera del espacio que va más allá de la vivienda, el vecino toma la calle, el parque, se da una dinámica social y cultural de mayor interacción entre las personas.



5. Asociación Junta Progresista de Barrio Luján

En 1951 se le brindó estatus legal a la Junta Progresista de Barrio Luján, con el objetivo de promover mejoras en la calidad de vida dentro del barrio. Actualmente siguen bajo el mismo marco legal, siendo la última Junta Progresista que existe en el país.

Esta tiene como objetivo, *“contribuir a la promoción de espacios socioculturales y deportivos de manera que permita una mayor cohesión entre los y las vecinas de la comunidad, resaltando el convivio, la tertulia y la armonía que han caracterizado a nuestro barrio y que por distintas razones se ha ido perdiendo”* (La voz de Luján, 2006:2)

La asociación se estructura de la siguiente forma: presidente, vicepresidente, secretario, tesorería, vocal 1, vocal 2 y fiscal. Sus miembros son cambiados cada dos años en una asamblea donde asisten los vecinos asociados. En la actualidad la asociación es presidida por Doña Vilma Arce.

Sus principales actividades son la fiesta de los padres, de las madres, la del día del niño y la fiesta de navidad, en las se realizan dinámicas y karaokes, estas se realizan en el salón de la comunidad. Paralelo a esto se brinda una colaboración a los niños pobres del barrio, comprando paquetes escolares, con la ayuda de las monjas del colegio Rosario y del Club de Leones. Además la Asociación se encargan de la administración del salón comunal.

Actualmente se encuentra en proceso el proyecto de la casa de la cultura Turrujal, con el que esperan utilizar un terreno que es de la asociación, que antiguamente fue un hogar de ancianos manejado por pasadas asociaciones. Este terreno está en deterioro, por esto la actual junta directiva está gestionando una partida de 65 millones de colones para remodelarla y construir la casa de la cultura. En esta casa se pretende brindar un espacio para la



comunidad, donde se den talleres de costura, una biblioteca virtual, así como otras capacitaciones, además de una huerta hidropónica de plantas ornamentales.

La Asociación no está carente de conflictos, sus miembros son concientes de las relaciones de poder que se generan dentro de la organización, relacionados con intereses políticos. También consideran que otras juntas directivas no realizaron el trabajo que deberían, se cita el ejemplo de la contaminación generada por la Dos Pinos, *“ya que cuando tenían la planta dentro del barrio tiraban los desechos al río, además le quitaron el cause natural al río”* (Informante 12, 2008). Actualmente se pidió un estudio por parte de los miembros de la junta directiva, sobre los talleres que mantiene la cooperativa en las antiguas instalaciones.

En palabras de la actual presidenta de la Asociación, *“otras juntas pasadas se conformaron con muy poco, principalmente en referencia a la Dos Pinos, que convirtió el río (Ocloro) en laguna de oxidación, además habían derrames de amoníaco y estos se conformaron con algunos materiales que les regalaban para las casas* (Informante 12, 2008).

Por otro lado, se achaca a otras juntas directivas el cierre del asilo de ancianos, que según Doña Vilma era un espacio importante para los adultos mayores de la comunidad. Sin embargo la inoperancia de asociaciones pasadas, generó el deterioro de las instalaciones, además de tener un manejo inadecuado de los fondos económicos.

La participación de los vecinos no es tan activa, como describe Doña Vilma, cuando ocupan ayuda económica los vecinos colaboran muy poco, haciendo alusión a las actividades donde piden una colaboración monetaria. Por otro lado, muchos vecinos tampoco se interesan por asociarse. Una de las preocupaciones de algunos vecinos es la falta de participación de los jóvenes a



quienes se les achaca una escasa identidad al barrio. Pese a las diferentes percepciones se les reconoce el trabajo que han realizado, como nos explica un informante:

“La asociación, no es que todo el mundo sepa tanates, tienen un trabajo, programas de recolección, mucha de la gente que esta sabe mover a los demás. Lo de los alambrados, fue de locos pero ahí esta, también la pintada de las casas” (Informante 5, 2008)

Aquí se hace referencia a dos actividades que tuvieron impacto en la comunidad como fue el cambio a cableado eléctrico subterráneo, en el que también se cambiaron los postes de luz del barrio. Esto se dio en el marco del proyecto de renovación de la Municipalidad de San José, sin embargo hubo problemas ya que los indigentes se robaban algunas partes de los postes nuevos, principalmente el cableado interno.

Las características tan particulares que se conservan en este espacio josefino, fue un elemento central en la realización de una actividad por parte de distintos sectores que derivó en una jornada para pintar Barrio Luján, que tuvo como objetivo remozar las fachadas del barrio. En abril del 2005, se reunieron la Municipalidad de San José, la empresa privada, grupos de voluntarios y los vecinos del barrio, en uno de los acontecimientos de mayor relevancia en cuanto a mejoras del barrio de los últimos años. Que además representa la importancia histórica de este barrio como quedó plasmada en un artículo del periódico Al día, que al mencionar este acontecimiento comenta:

“Y es que en este barrio, aún las vecinas conversan mientras compran los elotes para la sopa en la verdulería, los hombres, reencauchan las llantas de sus autos en el viejo local del barrio, se refrescan con una pipa sacadita del carretón que pasa todas las tardes, visitan a la señora que desaparece las indigestiones con una "sobada" y se mueren de la risa con las bombas que don

Marcelino Gamboa, el de la casa #1155, hace brotar de su inspiración ante cualquier cosa” (Periódico Al Día, 24 de abril del 2005).

Foto 13: Rótulo de Glidden “Barrio Luján”, 2008



Fuente: Tomada por el investigador

Esta fue una de las actividades comunales que tuvo una mayor participación de los vecinos, además de otros grupos que coexisten en el barrio, por ejemplo tenemos el grupo de la iglesia evangélica que según algunos vecinos, tiene una función muy importante dentro del barrio, ya que aglutina a muchos vecinos. También existe un grupo de jóvenes denominado “Janos”, que realizan distintos talleres con el objetivo de revalorizar “viejas tradiciones del barrio”, allí participan en talleres artísticos y de formación de líderes juveniles.

6. Problemáticas actuales del barrio

Dentro del imaginario barrial también aparecen una serie de elementos que son considerados problemáticos por sus pobladores y usuarios. Uno de los

principales problemas descritos por vecinos y comerciantes de la zona es la indigencia, así como el alcoholismo y la drogadicción (“*borrachos*” y “*piedreros*”). Esta población se ha acrecentado en los últimos años y los vecinos les achacan problemas de violencia en las calles como asaltos y robos, que contradice la imagen de tranquilidad del barrio.

Para algunos vecinos el problema reside en que Luján es una zona de paso, entre otros barrios marginales y el centro de la capital, como ejemplos se cita el barrio “Lomas de Ocloro”, como un lugar de delincuencia. A esto se añade la supuesta venta de drogas en el barrio, principalmente en el parque de la Escuela República de Chile, que en la actualidad permanece cerrado por los vecinos por este motivo.

Para otros vecinos y comerciantes los trabajos de la Municipalidad en el centro han generado que muchos indigentes se desplacen a las periferias, especialmente la construcción de bulevares. En palabras de una comerciante de la zona “*nos traen la escoria humana*” lo que genera asaltos, suciedad y violencia. Otra vecina nos habla que las instalaciones de la Dos Pinos abandonadas, se convirtieron en un refugio para indigentes, por lo que tuvieron que gestionar cerrar el lugar.

Otro de los elementos que son considerados por la población como problemáticos es la migración de personas de otras nacionalidades al barrio, principalmente nicaragüenses, colombianos, aunque también se citan venezolanos y haitianos. Esto representa un fuerte choque cultural, como señala una informante “*usted sabe que cuando llega uno, después llegan como diez, y hacen mucha bulla, bailes y carne asada y se mete todo el humo a la casa*” (Informante 12, 2008).

Esta población se asienta en los denominados por algunos periodistas “cuarterios” de la zona, los cuales en muchos casos están invisibilizados,



incluso dentro del mismo imaginario del barrio, se ven como un otro amenazante, más que como vecinos. Estos lugares se ubican en antiguas casas de madera, que son remodeladas por dentro para aumentar el número de cuartos, alquilados a muy bajos precios, de allí que la gente que los habita son principalmente de escasos recursos.



CAPÍTULO V

ECONOMÍA BARRIAL: ENTRE LA IDENTIDAD Y EL IMAGINARIO DE LUJÁN

Se comprende la economía barrial como un elemento cotidiano, conformado por distintas actividades de producción e intercambio de bienes y servicios. Estas actividades van más allá de una transacción monetaria, se enmarca en otras formas culturales de intercambio no solo material sino simbólico. Son espacios sociales y referentes culturales, que forman parte del imaginario de barrio.

La economía barrial se constituye por tres elementos centrales, las pulperías, las sodas, los bares y cantinas. A estos se suman los servicios dirigidos a los vecinos de Barrio Luján, como las peluquerías, alquiler de películas, Internet, videojuegos, verdulerías y panaderías.

Dentro de estos comercios, se encuentran negocios que son considerados hitos espaciales e históricos del barrio, como la verdulería de Doña María. Hablamos de negocios que son parte de la historia del barrio, que se han ganado un espacio en la comunidad al ser reconocidos como pilares dentro de su identidad, mientras que otros comienzan a serlo.

Las pulperías son un símbolo de barrialidad para los vecinos, tienen una función de diferenciar al comparar con otras zonas de la ciudad que han dejado de ser barrio – además de prestar un servicio a los vecinos-. Expresiones como *somos un barrio porque hay pulperías en cada esquina*, son comunes entre los entrevistados.

Una de las características de mayor importancia de la economía barrial, es su profunda relación con el barrio, no es un agente externo ni ajeno a su realidad, por el contrario es parte inseparable del mismo. Existe un vínculo entre el



vecino y el comerciante, estos se conocen mutuamente, en algunos casos media una relación de autoridad que se adquiere con los años como Doña María “la verdulera”, quien se convierte en un elemento referencial del barrio. Este tipo de economía en su mayoría es formado por actores importantes en la cotidianidad del barrio, hablamos del “pulpero”, la “pulpera”, “el cantinero(a)”, “la verdulera”, “la peluquera”, entre otros, que son personajes que van forjando formas de identidad e imágenes de un barrio.

Ante esto se van convirtiendo en espacios que mantienen el barrio, lugares de discusión sobre temas que se presentan en las distintas realidades josefinas, desde la religión hasta la política, chismes y problemáticas sociales. En contraposición a otros negocios, estos van más allá de una relación comercial o de consumo, no se da solo una transacción monetaria, son espacios de tertulia, el comerciante tiene una relación profunda con quien adquiere el bien o el servicio, es su vecino, comparte una historia, identidad y un imaginario barrial.

Los dueños de los locales son parte del barrio, vivan o no en éste. Aunque en su mayoría son propietarios y habitantes de Barrio Luján. En este sentido la variable de residencia no tiene tanta importancia. Si bien algunos de los dueños no viven en el barrio, son parte de él, lo que nos describe que el barrio no solo lo viven sus habitantes permanentes, sino quienes hacen uso de su espacio, sin embargo este es un aspecto que se gana con los años de laborar allí. Aunque en su mayoría son habitantes de Barrio Luján o pasan la mayoría del tiempo en éste. Por ejemplo los dueños de la pulpería “los norteños” viven en Barrio Córdoba y el pulpero de “mi barrio” es de Tres Ríos.

Muchos de los negocios de mayor antigüedad son familiares, donde trabajan padres e hijos, o fueron heredados por estos, como el caso de la verdulería de doña María que era de su padre o la compra y venta de Don Neco, donde también trabaja su hijo.



1. Influencia de la Dos Pinos: Entre la economía y la cotidianeidad del barrio.

Un elemento dinamizador de esta economía barrial fue la llegada de la Dos Pinos al barrio en 1960, esta empresa generó una serie de necesidades de producción que dio pie a la creación de distintos negocios, como trabajos en hierro y madera, ferreterías, etc. Además de otros servicios principalmente a los trabajadores de la cooperativa, como alimentación, estadía, etc.

Si bien muchos de los servicios que brinda son para las mismas necesidades del barrio, la Dos Pinos dinamizó el proceso de aparición y consolidación de la economía barrial, ya que las sodas, pulperías y cantinas, se beneficiaban con las ventas a trabajadores de esta cooperativa, como queda claro en la siguiente cita:

“cuando llegué la Dos Pinos estaba ahí y la Dos Pinos era la mitad de la vida de Barrio Luján, o sea la empresa le generaba todos los servicios a las Dos Pinos, había una economía que giraba alrededor de la Dos Pinos, incluyendo los alquileres de las casas de las compras de casas, diay yo vivía en la casa y mi hermano vivía y trabajaba en la Dos Pinos, los bares se llenaban de gente de la Dos Pinos, los bares, los restaurantes, la gente que pasaba por ahí y compraba en la pulpería era de la Dos Pinos, lo que yo no me explico es que habrá pasado cuando se fue la Dos Pinos, ha sido un cambio me parece a mi muy drástico, claro que ya el barrio había cambiado mucho, pero diay imagínese que en su momento la Dos Pinos era fundamental para la vida de Barrio Luján” (Informante 2, 2007).

La cooperativa funcionó durante casi 50 años en el barrio, esto implicaba mucho movimiento de personas y un crecimiento en la dinámica económica. La gente describe esta época como el *“auge de barrio Luján”*, en palabras de Doña María (la verdulera): *“crecía el negocio con la comida (las sodas), ya que los trabajadores ocupaban desayunar, almorzar, tomar café, incluso cenar.*



También las pulperías eran muy importantes, porque compraban alimentos, paté, pan, mortadela”. Además “Las pulperías y las sodas tenían su clientela fija, daban fiado a quienes no tenían dinero y estos les pagaban en la quincena, se las apuntaban en libretas, la verdulería también vendían muchas frutas” (Informante 11, 2008).

Se generaban ingresos complementarios a otros vecinos del barrio, por ejemplo había casas donde alquilaban cuartos a los trabajadores que venían de lejos, ya que algunos vivían en lugares como Parásito de la Trinidad de Moravia, las Nubes, Jericó y muchos de ellos ocupaban dormir en Barrio Luján (Informante 5, Doña María). La actividad era las veinticuatro horas, ya que a las dos de la mañana ya se estaba descargando material en las bodegas y a las cuatro de la mañana salían a repartir la leche y otros productos.

Una vecina explica que el proceso de consolidación de la Dos Pinos fue paulatino, primero compró un potrero y después empezó a presionar a algunos vecinos del barrio y les fueron comprando los terrenos, incluso se cita el caso de la fábrica de embutidos Jimmy, que fue comprada por la Dos Pinos.

2. Salida de la Cooperativa Dos Pinos

Es claro que la salida de la Dos Pinos tuvo un impacto en la economía de Barrio Luján, aunque fue en los locales comerciales principalmente, si bien muchos dejaron de trabajar allí, la Dos Pinos mantuvo mucho de personal, prueba de esto es que de lunes a viernes, a las 6 am. sale un bus de Luján hacia las instalaciones de las Dos Pinos ubicadas en el Coyol.

“Si afectó pero no mucho, afectó locales que vendían comida, pulperías, pero la Dos Pinos dejó el sistema de bus, la gente llega a las 6 de la mañana a la Dos Pinos y se los llevan. Porque a la compañía no le servía volver a contratar un montón de gente, sale mejor contratar un servicio de buses. A la gente que le

afectó no fue a la clase de trabajadores fue más a los comercios” (Informante 4, 2008).

Este hecho representa tal vez el cambio de mayor impacto para Barrio Luján de los últimos veinte años. Ya que la Dos Pinos representaba una imagen del barrio, era su punto referencial y un núcleo económico. Esto implica que su salida tuvo una serie de consecuencias socioculturales en la cotidianidad barrial.

Este cambio se relaciona con el paradigma reinante de ciudad y con las transformaciones económicas que le siguen, donde se da un paso de la ciudad industrial a una de consumo y de generación de servicios. En este proceso el sector industrial sale del centro en busca de mayores ventajas en la producción, principalmente disminución de costos.

La salida de la Dos Pinos genera en primer lugar la desocupación de muchos trabajadores que eran vecinos de Barrio Luján, además una disminución en el consumo de servicios que ofrecía en ese momento el barrio. Por lo que las ventas de comida, pulperías y cantinas disminuyen drásticamente sus ingresos.



Foto 14: Antiguas Instalaciones de la Dos Pinos en Barrio Luján, 2008



Fuente: Tomada por el investigador

La utilización del espacio se ve afectada, ya que por tres años quedan inutilizadas las instalaciones hasta la llegada del PANI. Además alrededor existían una serie de oficinas relacionadas con la producción de la Dos Pinos, que quedaron sin uso generando una imagen de abandono en la zona. Actualmente estas oficinas se encuentran con rótulos de alquiler y venta.

3. Llegada del Patronato Nacional de la Infancia (PANI)

El PANI llega en el mes de julio del 2006, el costo de la compra del edificio fue de mil millones de colones. En las instalaciones han realizado actividades con los niños del barrio, ellos tienen acceso a la biblioteca y un centro de cómputo, además la asociación de vecinos ha utilizado en ocasiones salones del PANI, para distintas actividades.

El PANI utiliza solamente las oficinas principales de lo que fue la Dos Pinos. La cantidad de personas que trabajan allí es mucho menor a la de la Dos Pinos, al ser una instalación básicamente de oficinas administrativas, mientras que las Dos Pinos se dedicaba a la producción de mercancías. La cantidad de



trabajadores generaba un mayor movimiento en el barrio incluso en horas de la noche, lo que resienten principalmente muchas de las sodas de la localidad. Una de las afectadas fue la soda Jackson cuyos clientes eran casi exclusivos de la Dos Pinos, al salir en palabras de la dueña, *“a veces solo llega una persona a almorzar”* (Informante 17, 2007) Sin embargo para algunos comerciantes del barrio, la llegada del PANI ha levantado un poco la economía del barrio.

Pese a la salida de la Dos Pinos, muchos de los negocios siguieron prestando servicios, lo que nos habla de un proceso de resistencia de esta economía que hoy basa su subsistencia en otros usuarios, que se relacionan íntimamente con la dinámica económica en los alrededores de Barrio Luján. Como nos plantea un vecino de la comunidad:

“Lo curioso de mi casa, la zona donde yo vivo tiene un segmento habitacional y un segmento comercial. Está la pulpería de doña Emi, vos bajas y en frente está el Rosario, y abajo antes años atrás, había un taller, ahora creo que eso es propiedad del grupo Omega, creo que guardan carros, algo hacen, de vez en cuando hacen ventas. Hay un taller de carros, que eso se ha mantenido como taller, a través del tiempo, y mae, por esa parte hay mucho movimiento por el cole, creo que hay una fábrica o algo así. Pero vos vas a Luján, vos ves las pulperías...” (Informante 1, 2006)

4. Economía barrial e identidad de Barrio Luján

En esta economía barrial sobresalen elementos culturales que los lujaneños consideran característicos de su barrio, como lo son las sodas, las pulperías, las verdulerías y las cantinas. Que constituyen el pilar del imaginario barrial en la actualidad, pero conserva elementos cotidianos de otras épocas.



Además se encuentra una vulcanizadora que fue instalada en 1960 y todavía funciona al mando de Don Antonio Cruz, vecino del lugar desde 1950 (López, 2007), la “compra y venta Don Neco”, una fotocopiadora, dos carnicerías y otros negocios complementarios (panaderías, peluquerías, renta de videos). Como nos comentó un antiguo vecino:

“yo paso por ahí todos los días y veo la misma panadería, ahí una compra y venta tal vez que es nueva, sodillas, restaurantes, panaderías, no yo no diría que haya, porque uno podría hablar que ha habido un cambio si se hubiera construido un centro comercial, que lo hubiera hecho cambiar totalmente o hubiera cines, ahí no hay nada de eso tal vez ahí por el puro centro de barrio Luján se había construido como un centro comercial y eso sigue estando ahí, hay una carnicería una panadería, es un comercio como de barrio. Por el otro lado donde yo viví, la pulpería la bola roja ya no existe que era una pulpería emblemática, un mini súper, una zapatería que era un garaje antes, la soda Jackson es la misma solo que 100 metros más abajo, una pulpería que está en la otra esquina”. (Informante 2, 2007).

Otros comercios existentes son carnicerías, verdulerías, panaderías, la casa de empeños, el video, entre otros. Entre estos sobresalen algunos comercios como la verdulería de doña María, los comercios de Don Neco principalmente la casa de empeños (tiene 15 años) y la panadería Luján (antes panadería Durán).

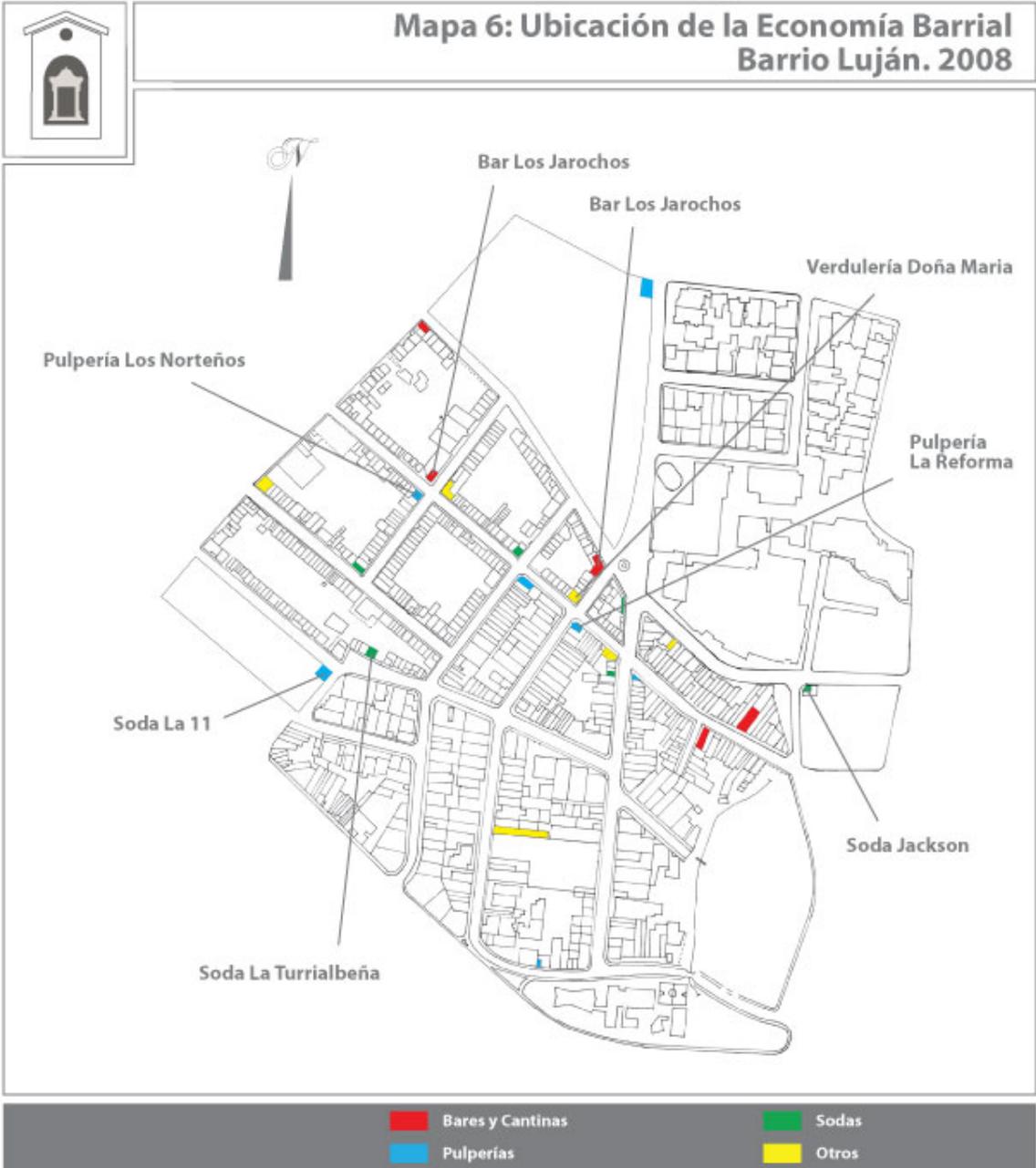
En general parece visualizarse una forma de economía barrial que se contrapone al proceso económico predominante del sector terciario que se asienta en las afueras de Barrio Luján, específicamente sobre la calle José Martí (calle 21) y 19.

Foto 15: Verdulería de Doña María en Barrio Luján, 2008.



Fuente: tomada por el investigador

En el siguiente mapa se presenta la distribución de los principales locales de la economía barrial. En su mayoría son comercios esquineros, que mantienen la antigua estructura de madera. Como se aprecia, la mayoría se encuentran en el núcleo central del barrio.



Fuente: información elaborada por el investigador





5. Pulperías

Esta es una de las particularidades de Barrio Luján, “en el barrio hay una pulpería en cada esquina”, es una frase muy común entre los informantes. Solo en el núcleo central de barrio Luján, tenemos:

- Los Norteños
- La Salud
- La Reforma
- La Chilena

Mientras que en las zonas periféricas están la pulpería “Mi Barrio” (ubicado en el antiguo barrio Gonzáles Lahman, dos mini súper cuyos dueños son de nacionalidad china y el súper Miti.

Foto 16: Pulpería la Reforma en Barrio Luján, 2008



Fuente: tomada por el investigador

Las pulperías se han convertido en referentes importantes al ser un espacio de interacción entre los vecinos, lugares de conversación y puntos de encuentro. Esto sucede en las que se localizan en el núcleo central, que son las de mayor antigüedad, por ejemplo “Los Norteños” tiene ya 23 años de estar en el barrio, sus dueños, son un matrimonio y residen en Barrio Córdoba. “La reforma” es una de las pulperías más antiguas tiene 45 años, y es un negocio familiar donde trabajan padre e hijo.

Estas cuatro pulperías mantienen la vieja construcción de madera, conservando el paisaje histórico de Barrio Luján. Son utilizadas principalmente por los vecinos del barrio y la gente que trabaja en los alrededores. En contraposición los locales ubicados sobre las calles 21 y 19, que son las vías hacia las zonas de mayor concentración de oficinas, abastecen a los trabajadores de la zona y transeúntes. Por ejemplo, el super Miti cuya principal clientela son los estudiantes de la Universidad de las Ciencias y las Artes (UNICA).

Foto 17: Pulpería la Salud, Barrio Luján, 2008.



Fuente: tomada por el investigador





Caso muy distinto a la pulpería “Mi Barrio”, si bien el pulpero vive en Tres Ríos, tiene una buena relación con los vecinos y sus clientes, haciendo de la pulpería un espacio de interacción, según algunos informantes este lugar es un espacio de reunión para jóvenes. El negocio lo tiene desde hace 8 o 9 años.

Otro vecino comenta sobre la pulpería “Mi Barrio”:

“La pulpe de aquí, jue puña, ahí todo el mundo va, todo el mundo conoce al doncito, la de la otra esquina, como tiene el café internet, va más gente de la universidad. Mientras que esta es más pulpería, es como pacho porque ahí si nos conocen a nosotros como de nombre y toda la cuestión, no es como que alguien nos haya presentado, simplemente es la dinámica de esta calle, del barrio, pero así como espacios no, creo que solo los bares” (Informante 3, 2007).

Aquí aparece una imagen de la pulpería, como un elemento familiar, que pertenece al barrio y tiene una función sociocultural, junto a los servicios que brinda. Se identifica la pulpería como un lugar propio de Barrio Luján, los vecinos lo asumen como un rasgo y elemento histórico en contraposición a otro tipo de negocios como un supermercado. Además es una referencia de barrialidad, *“es barrio porque conserva las pulperías”*.

6. Sodas

Las sodas son otros referentes importantes, espacio de interacción mediado por el consumo de alimentos, representa parte integral de la economía del barrio. Sus principales clientes son los trabajadores de las oficinas, del PANI y un sector de “clientela fija” que varía dependiendo de la soda, por ejemplo el “Súper Pollo” y la Soda 11 son principalmente para taxistas.

Foto 18: Soda Jackson en Barrio Luján, 2008



Fuente: tomada por investigador

Las sodas son una expresión de la cultura popular, principalmente de la cultura culinaria, donde se venden los desayunos típicos (gallo pinto, huevo y café) y el famoso “casado” (arroz, frijoles, ensalada, fresco natural, picadillo y algún tipo de carne, principalmente pollo, carne de cerdo o de res). A diferencia de los restaurantes, las sodas son lugares pequeños de menor capacidad, pero de mayor “calor humano” como lo indican los mismos vecinos.

Entre las sodas más importantes tenemos:

- La Turrialbeña: Ubicada frente a la oficina de la policía, cuyos principales clientes son los vecinos del barrio, llamada así por su antiguo dueño que era originario de Turrialba, aunque hace 5 años cambió de dueños continuaron con el mismo nombre.
- Soda Jackson: Tiene 37 años y es un negocio familiar, que ha resentido los cambios en los últimos años, ya que su principal clientela eran los trabajadores de la Dos Pinos. Sus dueños son vecinos de Barrio Luján.
- Soda Mila: es un negocio familiar, la cocinera es una adulta mayor.
- Soda Súper Pollo: Llevan 20 años, sus dueños son vecinos de Desamparados. Se ubicaron allí por una oportunidad que se dio al





haber un local desocupado. Su clientela es principalmente de taxistas y abogados. En el barrio los conocen, sus dueños se sabe los nombres de los vecinos, tienen una relación. El local guarda la antigua construcción de madera del barrio.

- Soda la 11: Esta soda es una estructura de madera de color verde agua, en su interior tiene cuadros viejos de la Liga Deportiva Alajuelense. Sus dueños son nicaragüenses, “yo llegué desde el 95 (de Nicaragua) y desde ese año vivo en barrio Luján” (dueña de la soda). El negocio lo tienen desde hace 9 años. Su clientela son principalmente taxistas formales e informales, la mayoría son conocidos y llegan casi todos los días. Es gente de todo lado del país, de Puriscal, Ciudad Colón, Cartago (entrevista cocinera). Existe una dinámica en las afueras del local ya que los taxistas esperan a que los llamen, por lo que conversan en las aceras cercanas al negocio (a toda hora está llena de gente). Una actividad importante que se realiza anualmente es una cena, donde la señora invita a su clientela fija (unas 200 personas).
- Las Delicias: Es de nicaragüenses, tiene tres años de estar allí, anteriormente había una venta de emparedados, su principal clientela es el personal del PANI.

Otra de las sodas importantes es la de “Juanita”, que tiene algunas características singulares, solo abre de noche y es famosa por las “hamburguesas mundiales” (hamburguesa con tres tortas de carne, queso y jamón) y las salchipapas. El local es pequeñito y se ubica sobre la calle 19, es visitado por los vecinos, taxistas y trabajadores del OIJ. La diferencia con otras sodas es su horario nocturno ya que en ocasiones cierran pasada la media noche. Como expresa uno de los vecinos:

“Alrededor es raro porque abren negocios y quiebran, cambian, cambian y cambian, por ejemplo la esquina esa, la que está ahorita abandonada, fue como cinco veces heladería, diferentes administraciones y no pegó, una venta de jama, y no pegó, pero Juanita toda la vida y es curioso porque Juanita no abre en el día, Juanita abre en las noches. Pero es curioso y estamos hablando clientela, clientes raros, taxistas, la gente del barrio si compra ahí, todo el mundo conoce Juanita, el OIJ que bretean de noche van a jamar todos los días, yo llego ahí a las 10 de la noche y veo a la gente del OIJ, jua 4 carros del OIJ, “mae lleve bastante porque breteamos hasta la madrugada”, Juanita que cierra 12, 1. Por lo general cierran a las doce, si hay mucha gente cierran a la una”. Habían viernes que eran 16 taxis, la gente del OIJ, la gente del barrio, viera esa vara (Informante 4, 2008).

Las sodas tienen una dinámica interesante ya que el tipo de espacio interviene la forma en que se relaciona el consumidor con el dueño, al ser lugares reducidos implican una mayor cercanía, un lugar un poco más íntimo, además de un factor de clase (no cualquiera se mete a comer a una sodita), por ejemplo en Barrio Luján parecieran ser dos sodas exclusivamente de taxistas, el Súper Pollo y la 11.

En su mayoría son espacios de discusión de tertulia o simple *chismorreo*, por ejemplo en una ocasión el tema de conversación en la “turrialbeña” era el Tratado de Libre Comercio (TLC), en el que se dio una conversación bastante profunda que terminó en un debate sobre la social democracia. En otra ocasión el tema de conversación fue el concurso de televisión “Bailando por un sueño”. Ante esto las sodas se convierten es un espacio urbano con una calidad humana impactante, donde no te conocen, pero de primera entrada se da una cordialidad y acercamiento que no se recibe en otros sitios como Mc Donald. Son centros de reunión, donde en su mayoría trabajan mujeres, solo en una ocasión me atendió un hombre, pero su función era cobrar y recibir la clientela.



La mayoría de las sodas son de madera, manteniendo la estructura tradicional del barrio, eje importante en su identidad como barrio.

7. Cantinas

Las cantinas son espacios de consumo de licor, que presentan rasgos interesantes ya que al igual que las pulperías “existe una en cada esquina”. Algunos son lugares estigmatizados, porque hay diferencias entre bares restaurantes, cantinas y “chinchorros”. Dentro de la cultura costarricense las cantinas cobran cierta importancia, al hablar sobre una cultura del guaro.

Son lugares para discutir, para observar un partido de fútbol o simplemente comentarlo. Si bien tradicionalmente se ven como locales para varones, las mujeres también asisten. La cantina es una expresión de la cultura popular costarricense, en cuanto al consumo de licor y la interacción que se dan en estos sitios. En el caso de Barrio Luján hablamos de los bares y cantinas tradicionales, lugares pequeños, oscuros y donde la presencia masculina marca una pauta importante, aunque no se excluye de forma explícita a la mujer. En contraposición a otros lugares denominados “bar restaurante”, la cantina representa un espacio mucho más personal.

En el barrio se encuentra el Bar el Piloto, al parecer esta cantina cuando inició era propiedad de un piloto y parte de su clientela eran pilotos del antiguo aeropuerto de la sabana. Ha cambiado de dueño en varias ocasiones. El Piloto en la actualidad es más un salón familiar (como lo dice el nombre en la entrada), aunque la barra se convierte en otro lugar de interacción importante, “tradicionalmente un lugar para ahogar penas”, donde el cantinero es una compañía ocasional y te sirven la tradicional porción de carne de forma gratuita. Otros bares están cerca del Cerrito, el Metamorfosis, Netos y la Última. Y más en el centro de Barrio Luján los Jarochos y el Adriático.

“Los Jarochos” tiene 48 años de existencia, aunque hace 6 años cambió de administración –pero sigue siendo un vecino del barrio- el bar se ubica en la esquina sureste de la Iglesia. Es una estructura de madera bastante acogedora con una barra con 6 bancos y cuatro mesas pequeñas.

El cantinero es esencial en la dinámica de un bar, casi un moderador de las distintas temáticas de discusión que van desde el partido del domingo, hasta la misma vida de barrio, por ejemplo en los jarochos, un mecánico contaba sobre los años que llevaba viviendo allí y todos los cambios que se han suscitado en el barrio, como que el bar era antes una verdulería y su abuela vendía tortillas que ella misma hacía. Otro señor comenta “llevo 30 años de pasar por el barrio y de venir a esta chichera” en alusión al bar.

Dentro del bar se pueden ver cuadros referentes al fútbol, de la selección en el mundial de Italia 90, un cuadro del Club Sport Herediano y una imagen de Britney Spears.

Por otro lado se encuentra el bar la Última, este se ubica en una esquina cerca del Cerrito, tiene 57 años de estar en el barrio, sin embargo los actuales dueños (Don William y Doña Amparo) tienen el local desde hace 3 años. Comenta Doña Amparo, que empezaron (hace 3 años) como una soda pero no les fue bien y como había sido un bar decidieron volver a ponerlo ya que era más rentable.

El lugar es un espacio pequeño, con una barra de madera y unos bancos, con unas mesitas en el fondo y un juego de monedas. Su clientela son principalmente abogados que trabajan en las cercanías del barrio.





8. Verdulería de doña María

Doña María tiene 57 años de vivir en Barrio Luján, (vive desde los 7 años allí) y mantiene el negocio que le heredó su padre. La verdulería tiene una estructura de madera y se mantiene igual que hace más de 50 años. Doña María defiende su local, no ha querido cambiar la estructura, ya que esto forma parte del barrio y se relaciona claramente con la madera que es el elemento principal de este barrio, por otro lado aduce que esto genera un espacio con mucho más calor humano.

Foto 19: Verdulería de Doña María en Barrio Luján, 2008.



Fuente: tomada por el investigador

La verdulería es un lugar de interacción vecinal, más que comprar entablan una relación cordial y de diálogo, la verdulería va más allá que una simple transacción de una fruta por una moneda. Por el contrario, el espacio se convierte en un lugar de discusión de la vida cotidiana, “*siempre paso y me tomo un mozote*” (Informante 28, 2007) nos cuenta una vecina.

VI CAPÍTULO

TERCIARIZACIÓN DE LA ECONOMÍA Y SU IMPACTO EN BARRIO LUJÁN.

1. Procesos político – económicos de las ciudades

A partir de los años ochenta entran en vigencia una serie de políticas económicas, relacionadas con apertura comercial, que llegarían a generar grandes consecuencias políticas, económicas y sociales en la sociedad costarricense. Bajo el nombre de Programas de Ajuste Estructural (PAES), se entró en una etapa del capitalismo denominada por algunos como neoliberalismo¹⁹.

Esta doctrina económica contempla el mercado como un ente regulador de las actividades humanas y como base fundamental en la teoría del desarrollo. A partir de esto se concibe el desarrollo como crecimiento económico, generando que muchas de las políticas públicas tengan como objetivo la liberalización de servicios y la búsqueda de competitividad, favoreciendo a la empresa privada.

Dichos planteamientos nos sumergen en la doctrina del pensamiento único, concepto desarrollado por Cristina Leiro:

“El pensamiento único es una doctrina viscosa que envuelve cualquier razonamiento contestatario, contra hegemónico y/o alternativo, inhibiéndolo, paralizándolo, perturbándolo hasta ahogarlo, ya que este pensamiento es el único autorizado por una omnipresente e invisible policía de la opinión (...) se basa en algunos principios, el primero de ellos reza: la economía supera a la política, en nombre del realismo y del pragmatismo la economía es situada en la cúspide, pero no cualquier economía sino la capitalista a ultranza o salvaje, ya que se considera al capitalismo como al mercado, el "estado natural de la

¹⁹ Se entiende el neoliberalismo como la doctrina económica que plantea el crecimiento económico como eje del desarrollo de un país, basado en las leyes de oferta y demanda, dándole predominio al mercado por encima de cualquier política estatal.

sociedad", no así la democracia. Pero se trata de una economía desvinculada de lo social" (Leiro, 2001: 10).

Ante esto nos encontramos con una serie de medidas que contemplan como fin último el crecimiento económico. Lo cual se ha logrado, pero bajo costos muy grandes basados en la desigualdad social y el total olvido del concepto de redistribución y equidad. Contrariamente al aumento de la productividad, no se ha reducido en términos globales el hambre y las privaciones, el crecimiento económico no se ha concretado en nuevas oportunidades de desarrollo humano (Margulis, 1998).

La terciarización de la economía es un proceso en que se da un aumento de las actividades del sector terciario, definido este como actividades de servicios y comerciales. Dicho fenómeno está presente en las grandes ciudades del mundo industrializado (Pólese, 2000) y es un ejemplo claro de que la globalización está influyendo directamente en el papel económico de los espacios urbanos. Lo que nos lleva a pensar en el término de ciudades globales, en el cual Sassen señala cuatro procesos importantes (Sassen, 1991 en Lungo, 1998):

- La dispersión geográfica del sector industrial.
- El crecimiento del sector financiero.
- Las transformaciones en la relación entre las ciudades.
- El nuevo realineamiento de las clases sociales urbanas.

Sumado a esto persiste el aumento del sector informal y la complejización de sus vínculos con el sector formal de la economía, también el incremento de la desigualdad en la distribución de los ingresos y nuevos patrones de localización de las actividades manufactureras, comerciales y de servicios (Lungo, 1998: 57)

El crecimiento económico surgido de la industrialización, fomentó en un momento determinado una explosión demográfica en la ciudad, en un inicio de sectores sociales más acaudalados como fue el caso de Barrio Amón. Además se contemplaba San José, como una zona habitacional, ya que existían fuentes de empleo cercanas, principalmente fábricas, por lo que en los alrededores de la ciudad se asentaron muchos barrios obreros.

Sin embargo con la terciarización de las economías urbanas se da un éxodo de la industria manufacturera, esto produce la desaparición de las fábricas dentro de la ciudad quedando estas como locales vacíos. La salida de la Cooperativa Dos Pinos es un ejemplo claro de esta situación, así como la fábrica de Servigas ubicada en Plaza Víquez.

Otro fenómeno es que estas industrias se dirigen a las periferias donde se ubican los suburbios. Con la especialización en el sector terciario, surge un abandono de la vivienda, convirtiéndose estas en oficinas o comercios, dado que la mayoría de los empleos que surgen en la ciudad como parte de este proceso, son los que Pólese (2000) denomina de “cuello blanco” o empleados de oficina. Como resultado se da una intensa actividad humana en horas laborales, pero genera abandono del espacio en horas de la noche.

El crecimiento comercial en este caso desmedido, produce un éxodo de la industria manufacturera hacia la periferia, que es donde se han centrado los sitios poblacionales. Quedando en el centro de la ciudad una concentración cada vez mayor de oficinas y negocios, convirtiéndose en zonas de servicios y de actividades económicas asociadas en su mayoría a ellos.

El abandono de estos edificios crea un deterioro en el espacio urbano. Además el aumento de comercio y oficinas, han generado una salida de los centros urbanos de algunos sectores de la población, como las clases altas, que migran a centros poblaciones que en el imaginario colectivo se consideran



de mayor seguridad, esto ha aumentado la segregación urbana presente en Latinoamérica, donde Costa Rica no es la excepción.

2. Regulaciones sobre el uso del suelo en el área de estudio

El plan regulador de la Municipalidad de San José establece una serie de políticas sobre la zona de estudio, delimitando el uso del suelo orientado al desarrollo y crecimiento ordenado. Pretende garantizar la coexistencia armoniosa de las actividades tanto comerciales como habitacionales, intentando minimizar los conflictos que se puedan dar (PDU, 2005).

El Plan Director Urbano es definido por la Municipalidad de San José como:

“El conjunto de normas urbanísticas de aplicación y de acatamiento obligatorio tanto para la administración como para los administrados. En él están contenidas todas las disposiciones atinentes a la regulación de la actividad urbanística del Cantón de San José, referentes a la red de vías públicas, organización de tránsito, edificabilidad, zonificación o clasificación del uso de suelo, regulación de zonas y espacios públicos, publicidad exterior, operación en uso del suelo (regulación de actividades), control de calidad ambiental, paisaje y ornato urbanos”. (PDU, 2005: 5)

En el caso de distrito Catedral, esta regulación procura mantener el uso mixto (comercial y residencial), fomentando incluso la vivienda en las plantas superiores de los comercios, este plan cambia cada 5 años. Se encontraba vigente desde el 5 de julio del 2005. En la actualidad se discute un nuevo plan.





Barrio Luján se ubica en la Zona de Control Especial Barrio Francisco Peralta (ZCEP – 8):

“Esta zona se caracteriza por una combinación de comercio y servicio, residencia y mixto de residencia y comercio donde se pretende dirigir el proceso para que estos barrios céntricos del cantón puedan mantener y preservar su característica residencial y de hospedaje, y que a la vez, integre nuevas funciones no molestas”. (Gamboa y otros, 2004: 176)

A partir de esto se fomenta la preservación de los edificios antiguos y de valor arquitectónico, así como las viviendas de pisos superiores, uso mixto de los edificios, entre otros (Gamboa y otros, 2004).

Pese a los esfuerzos de la Municipalidad, estos no han sido suficientes en cuanto al mantenimiento de los barrios. Los mismos funcionarios consideran que ellos no pueden imponer regulaciones a los movimientos del mercado, por lo tanto si existen las patentes y los permisos respectivos, la Municipalidad no puede impedir que las antiguas casas de madera se boten y se construyan nuevas oficinas. Por lo que las regulaciones se vuelven un discurso más, dentro del proceso de “renovación y repoblamiento urbano”.

Tampoco existe una política que favorezca el mantenimiento del barrio como un objetivo, por el contrario en el marco del proyecto de repoblamiento urbano, no se plantean ningún tipo de ventajas o incentivos para el uso habitacional de la zona. De hecho dentro de la Oficina de Mejoramiento de Barrios de la Municipalidad, Barrio Luján no entra dentro de los barrios prioritarios al no ser considerado un “barrio marginal”.

Es finalmente el mercado quien dirige este proceso de “ordenamiento” urbanístico, si bien existe un planteamiento crítico hacia el problemas, este no se expresa en políticas coherentes con la realidad de estos barrios, Las



acciones son aisladas y en muchos casos provienen de iniciativas privadas como la realizada en Barrio Luján donde se pintaron las fachadas de las casas.

3. Expansión del comercio y servicios en las cercanías de Barrio Luján.

Para comprender el impacto de la expansión comercial sobre el imaginario barrial, se estudió desde los alrededores de la Corte Suprema de Justicia, hasta los límites del barrio en la carretera hacia Zapote y Plaza González Víquez. Este contexto influye directamente en la cotidianeidad de los vecinos del barrio.

A partir del trabajo de campo se encuentran dos formas de economía. En primer lugar una economía eminentemente barrial, dedicada a necesidades básicas de la comunidad, orientada al sector terciario, pero en menor escala. En contraposición, se presenta otra claramente diferenciada culturalmente, basada en los servicios y el comercio, que tiene una mayor intensidad e impacto en el barrio. Este sector no está orientado al consumo de los vecinos, sino que va dirigido a otros sectores que hacen uso de los alrededores del barrio.

El crecimiento comercial en esta zona del distrito Catedral, se ha dado por la influencia de varios generadores a los que los comerciantes venden sus servicios, los que han transformado la realidad de Barrio Luján. Estos generadores son:

1. Corte Suprema de Justicia
2. Plaza González Víquez
3. Carretera hacia Zapote
4. Patronato Nacional de la Infancia
5. Universidad de las Ciencias y las Artes

Estos cinco lugares crearon distintas áreas de influencia comercial, como se observan en el mapa 5. Estas áreas son la calle 21 (rojo), calle 19 (celeste), y el límite del barrio que se ubica cerca de Plaza Viquez y la pista hacia Zapote (amarillo). Una cuarta zona (morada) es constituida por una serie de oficinas aglomeradas en las tres cuadras contiguas al Patronato Nacional de la Infancia.

Esta dinámica se puede observar en el siguiente mapa:



Fuente: información elaborada por el investigador





3.1 Corte Suprema de Justicia

La sede de la Corte Suprema de Justicia fue inaugurada el 29 de abril de 1966, durante el gobierno de Francisco Orlich, esa fue la cuarta y última sede de esta institución. Fue construida en las antiguas instalaciones de la Universidad de Costa Rica. Este sector se define de la siguiente manera:

“El sector Judicial está comprendido entre las calles 9 y 21 hacia el este y entre la avenida central y la sexta avenida hacia el sur. Incluye la zona conocida como Barrio Gonzáles Lahman y alberga los principales edificios del Poder Legal del país” (Vargas, 2007: 216).

Foto 20: Corte Suprema de Justicia, 2008



Fuente: tomada por el investigador

Este sector estuvo anteriormente constituido por residencias de clase media alta, por lo que encontramos arquitectura neocolonial y neoclásica, así como casas de madera, derivadas del lenguaje victoriano (Vargas, 2007). El primer edificio del Circuito Judicial se comenzó a construir en 1961 y se terminó en 1966 (Gamboa y otros, 2004).



La creación del Circuito Judicial transformó el espacio urbano de sus alrededores:

“se generó una concentración geográfica de profesionales de derecho, que cambió completamente su antiguo contexto de carácter residencial. Estos servicios profesionales consisten en la prestación de un servicio entre un cliente y organismos del estado. En consecuencia, mientras más cercano se esté del organismo, más eficiente es el servicio. Este organismo del Estado genera movimiento de “hombres” de negocios en la zona, por lo que los comerciantes aprovechan el radio de acción de este flujo empresarial. Esta concentración de empresarios y profesionales generó un crecimiento de los comercios no característicos de la zona. Se desarrollaron principalmente negocios que venden servicios o bienes finales de consumo inmediato directo, relacionados directamente con los conglomerados de trabajadores y funcionarios. Tal es el caso de las sodas, las cafeterías, los restaurantes, centros de fotocopiado y los estacionamientos” (Gamboa, 2004: 64).

Las actividades principales alrededor de los edificios de “la Corte”, son oficinas de abogados y servicios complementarios a la actividad judicial. Además de bancos, gasolineras, restaurantes y otros comercios (Vargas, 2007: 216). Por esta condición existe un gran flujo de personas, que alimentan también el comercio barrial, ya que los empleados de las oficinas salen a comer o en la tarde noche pasan a una cantina. Como describe Porras:

“Debido a la gran cantidad de oficinas, nace como una reacción en cadena, una serie de servicios complementarios, no sólo para los que trabajan en ellas sino también para quienes las visitan, entre los que se encuentran sitios de comida, fotocopiadoras, parqueos, etc” (Porras, 2002: 33).

Foto 21: Calle 21, distrito Catedral, 2008.



Fuente: tomada por el investigador

Por otro lado el sector de la Corte, es un paso de peatones hacia las paradas de buses que se dirigen a San Pedro de Montes de Oca y Cartago. Un elemento sociocultural importante, es que la Corte es un lugar referencial, para las direcciones y para muchos transeúntes y habitantes de Barrio Luján es parte del barrio a un nivel simbólico, por ejemplo muchos dicen: *“La corte, ahí por Barrio Luján”*, ya que es el único barrio referencial que sobrevive en la zona. Incluso para muchas personas que transitan la zona, la corte es de Barrio Luján.

Sobre la dinámica económica que genera la Corte, un vecino comenta:

“Ha sido como interesante por que han aparecido muchas pulperías, porque hay menos gente viviendo, pero también muchos negocios de fotocopias, de Internet, los negocios alrededor de la Corte son viejas librerías, y negocios de ese tipo, negocios que tienen muchos años, de hecho muchos de los negocios alrededor de la corte no han cambiado, de hecho todos los avances en



información y todo esto, acceso a los bancos , ha vuelto una necesidad estos negocios como las computadoras, que vienen y desaparecen pero se mantienen, de aquí a los 150 metros hay tres cafés Internet, y otro ya no esta". (Informante 3, 2007).

Foto 22: Calle 21 a 200 metros de la Corte, distrito Catedral, 2008.



Fuente: tomada por el investigador

Un detalle importante es que el impacto de este tipo de negocios se expresa de las antiguas instalaciones de la Dos Pinos, hacia el edificio de la Corte, afectando lo que antiguamente eran los Barrios Gonzáles Lahman, Mil Flor y Dos Pinos. Donde casas de habitación se han convertido en oficinas. En el caso de Barrio Luján no ha generado un impacto en el espacio físico, aunque si existen bastantes oficinas de abogados dentro del barrio. Como se aprecia en el siguiente cuadro:

Cuadro 3
Bufetes de abogados dentro del núcleo central de Barrio Luján, 2008

Bufete	
Lic. Gabriela Rodríguez	
Bufete Tarma	
Fonseca Guzmán y Asociados (abogados y notario)	
Bufete Dr. Alberto Gonzáles Cordero	
Bufete Mendieta Alvarado	
Bufete Mora Bolaños	
Aldo Mata Coghil Abogados	
Licenciado Elizabeth Gadjens Abogado y notario	
Licenciada Sonia Rodríguez	
Lic. Mary Bonilla	
Total	10

3.2 Plaza Víquez y Carretera hacia Zapote

Plaza Víquez históricamente ha sido un lugar importante para Barrio Luján, desde las festividades que se realizaban hasta sus carruseles, la piscina Claudia Poll, así como sus canchas de fútbol. Un lugar de recreación y esparcimiento para las clases populares, que poco a poco fueron perdiendo el espacio. La plaza fue conocida anteriormente como Colección, por el barrio que llevaba el mismo nombre como explican Álvarez y Gómez:

“En unos terrenos vendidos por el señor Santiago Güell, se construyó una plaza, a la que se dio nombre de Colección. En un inicio la plaza estuvo dividida diagonalmente, por el Camino Real a Desamparados. Posteriormente por el trazo de la vía ferroviaria que funcionaba como enlace de las terminales del Ferrocarril al Pacífico y al Atlántico, quedó fraccionada la plaza en la sección norte, de oeste a noreste. Oficialmente el 18 de diciembre de 1925 se inauguró la plaza, asignándosele el nombre de Cleto González Víquez”. (Álvarez y Gómez, 2000: 99).





Además era un espacio de gran importancia para los vecinos de los barrios aledaños:

“Esta plaza era el centro de reunión deportiva para toda la chiquillada y los mayores de todos los barrios aledaños, entre ellos el nuestro. Los distintos grupos tenían sus “dominios” dentro de la plaza...esto era respetado. Allí se jugaba béisbol, fútbol –organizado y mejengas- y otros deportes. En la temporada allí se acostumbraba toda clase de papalotes. Era el centro de las reuniones políticas. Allí por muchos años se celebraron las Fiestas Cívicas de San José”. (Oconitrillo, 2005: 109)

Por otro lado es una zona de paso, ya que por allí transitan las líneas de buses hacia Desamparados, San Francisco de Dos Ríos, Acosta, Aserrí y otros lugares con gran cantidad de habitantes. Además se encuentra la autopista hacia Zapote, una zona de influencia comercial y habitacional. También es una de las entradas principales al Centro de San José y donde convergen algunos barrios históricos de la ciudad, como Barrio Cuba, San Cayetano, La Dolorosa, entre otros.

El cambio cultural es evidente como lo explica un vecino:

“antes era un lugar donde los domingos usted podía ir a montarse en los juegos mecánicos hace muchos años, cuando yo estaba pequeño mi tata nos llevaba, y yo me acuerdo que mínimo una vez los domingos era como un pequeño parque de diversiones, muy pequeño pero era, algo se movía ahí, ya no eso no existe” (Informante 1, 2006).

Actualmente son los autobuses y automóviles quienes rodean un espacio cerrado con malla, que ya no invita a jugar. Donde los carruseles y las fiestas josefinas no son más que un recuerdo dentro del imaginario del barrio.

Foto 23: Carretera hacia Zapote, distrito Catedral, 2008.



Fuente: tomada por el investigador

Por el alto flujo vehicular y de personas, los comercios tienen un gran potencial, por lo que encontramos a la entrada de Barrio Luján los siguientes negocios:

Cuadro 4
Comercio y servicios en Plaza Víquez y carretera hacia Zapote, 2008.

Comercio	Venta de comida	Panadería Musmanni Restaurante Chino Soda Castro Soda Quincho
	Librería	Librería Caribe
	Venta de ropa	Tienda de ropa Americana
	Pinturas	Pintura Sur
	Papelería	Bazar
	Artículos para el hogar	Muebles Gema
Servicios	Oficinas gubernamentales	Banco de Costa Rica Banco Popular
	Servicios automotrices	Taller de Mecánica Lavado de Autos Repuestos Importados Wolkvagen Automecánica Callejas Auto Boutique Ideal

	Evolution Car Taller Laboratorio Diesel Autolavado
Hotelería	Hotel Claro de Luna
Seguridad	Supliservicios
Centros Médicos	Farmacia Santo Cristo Clínica Dental Clínica Odontológica Clínica Dental Dra. Castro Monge
Diseño Gráfico	Rótulos e Impresión Digital

Foto 24: Banco de Costa Rica sobre la carretera a Zapote, distrito Catedral, 2008



Fuente: tomada por investigador

3.3 Patronato Nacional de la Infancia

El PANI es un generador de comercio reciente al llegar al barrio en el 2005, ha tenido un impacto mucho menor, pese a estar en las antiguas instalaciones de la Dos Pinos. La utilización de éste lugar que se mantuvo abandonado durante unos años, mantiene el atractivo de sus alrededores para las actividades comerciales, principalmente por la cantidad de empleados que trabajan en horario diurno.



Otro elemento importante de resaltar es que ha logrado mantener también algunos comercios de la economía barrial, por ejemplo muchos de los empleados de esta institución hacen uso de las sodas y de las cantinas del barrio.

3.4 Universidad de las Ciencias y las Artes

La Universidad de la Ciencias y las Artes (UNICA), es también un foco de generación comercial, ya que algunos de los comerciantes cercanos viven del consumo de los estudiantes, por ejemplo el Mini Súper Miti y una pequeña fotocopiadora. Al estar la UNICA sobre la calle 21 también influye, ya que el flujo vehicular es muy grande y esto tiene un atractivo comercial.

La Corte y Plaza Víquez son los que han jugado el papel principal en la expansión comercial en la zona, ya que dieron inicio a que las calles 21 y 19 tuvieron un atractivo comercial, al tener un gran tránsito vehicular y de personas. Luego la UNICA y el PANI fortalecieron esta tendencia.

Estas zonas de influencia actúan de diferentes formas sobre Barrio Luján, en algunas calles del barrio se nota claramente cómo los casas de habitación han sucumbido ante las oficinas, así en Lahman se empiezan a ver en casas de madera rótulos de “Se Vende”, a la par de casas que fueron demolidas para construir un centro de oficinas o un estacionamiento. Esto a la vez eleva el valor de las propiedades y las hace menos accesibles para las personas que quieren habitar allí, estimulando, aún más, la venta de casas en la zona.

Cuadro 5

Comercio y Servicios sobre la Calle 19, distrito Catedral, 2008.

Comercio	Ventas de alimentos	Súper pollo Empanadas Argentinas el Che Juanita Heladería Cascada de Sabor Antojitos las Bracitas
	Supermercados, Abastecedores y Pulperías	Super el Dorado Súper Miti Abastecedor la menor
	Computación	Todocomputación CDC Internacional S.A
	Electrodomésticos	Tienda LG Electrónica Novatec
	Tiendas de Ropa	Ropa Keika Ropa Exclusiva
	Artículos Automotrices	Venta de Repuestos de automóviles
	Artículos de construcción	Venta de vitrales Madera El Tecal
	Gas	Servigas
Servicios	Centros Médicos	Centro Kinam (psicología) Farmacia Asturias
	Centros Educativos	Universidad de las Ciencias y las Artes.
	Oficinas Gubernamentales	Banco Nacional Oficina del Instituto Nacional de Seguros Tribunal de Servicio Civil Banco de Costa Rica
	Diseño Gráfico	Genoma Producciones Fuera de Serie
	Eventos	Evenplus
	Papelería	Fotocopiadora de la UNICA
	Bufetes de abogados	Bufete López Bufete Barahona y Asociados
	Parqueos	Parqueo M y M Parqueo El Trébol
	Hoteles	Hotel Arrecifes
	Salones de belleza	Salón Gaby



Cuadro 6

Comercio y Servicios sobre la Calle 21, distrito Catedral, 2008.

Comercio	Ventas de alimentos	Repostería Hojaldre Café Avalón Caprichos del Maíz Cafetería Clavo y Canela Café Britt Church chicken
	Computación	Compufax
	Supermercados y Abastecedores y pulperías	Súper Lahman
	Tiendas de ropa	Boutique
Servicios	Centros Médicos	Clínica Dental
	Gasolineras	TEXACO
	Oficinas Gubernamentales	Ministerio de Justicia y Gracia Patronato Nacional de la Infancia
	Bufetes de Abogados	Bufete Campos y Aguilar Bufete Livia Meza
	Parqueos	Mil flor
	Medios de comunicación	Radio Periódicos
	Asociaciones Civiles y Laborales	Oficina del Magisterio Federación de Cañeros Asociación Nacional de Técnicos en Comunicación

4. Comercio, oficinas y su relación con el imaginario del barrio.

La centralidad del barrio, aparece como otro de los factores detonantes en la instalación de oficinas y comercio en la zona. Algunos comerciantes argumentan que ubicarse a 10 minutos del centro de la capital les ha generado una mayor clientela. Por ejemplo, un doctor de un laboratorio clínico argumenta:

“Me ha aumentado la clientela por distintas razones, primero tengo una clientela fija, sin embargo, estaba estacionado, ahora he crecido, ahora mejoró. Porque existe un mejor ingreso y salida de vehículos, solo aumenta en horas picos, mientras en la Corte es siempre. Además es punto de convergencia de

3 puntos regionales, Luján, Los Mangos y los Yoses Sur, existe una mayor salida de personas” (Informante 23)

Este factor de centralidad es complementado por la facilidad de encontrar locales. Muchos de los comerciantes consultados argumentan que tienen el local en la zona, por una oportunidad. Si bien algunos comerciantes plantean que hay lugares más céntricos y rentables, no es tan fácil encontrarlos y los precios en otros sectores son mucho más caros.

En este sentido la zona es muy dinámica, en un recorrido por el barrio es común encontrar centros de oficinas en construcción y rótulos de “*se alquila*”. Esto rompe con el paradigma que plantea la visibilidad como una variable importante en la búsqueda de un lugar para una oficina o comercio. Como plantea Pujol, por el contrario se busca la tranquilidad, seguridad y la posibilidad de utilizar las calles del barrio como estacionamientos gratuitos.

Este avance del sector terciario interactúa con el barrio pero de diferente forma que la economía barrial, muchos empleados de estas oficinas y comercios utilizan el barrio en su tiempo laboral, su trabajo es dentro de la oficina y su relación con los vecinos es mínima, esto también va a depender del tipo de comercio. Por ejemplo, un abogado pasa la mayor parte de su tiempo en su oficina y posiblemente utilice el barrio para almorzar y tomar café, luego se va para su casa.

Algunos comercios con los años inician una mayor relación con los vecinos. Como es el caso del Café Avalón, ubicado en una esquina contigua al PANI, tiene apenas 4 años de existencia y dista en cuanto al tipo de comida y clientela de las sodas ubicadas en el barrio. Sus dueños son jóvenes estudiantes de la Universidad de Costa Rica, que se ubicaron allí, por una oportunidad de alquiler del local, su clientela no es del barrio, ya que como



ellos citan los precios son altos en comparación a otras sodas, sin embargo ellos conocen a la gente del barrio y tienen interacción con los vecinos.

Foto 26: Parque público en Barrio Luján, 2008



Fuente: Tomada por investigador

Pese al choque cultural, existe una relación entre este proceso de aumento del sector terciario y la economía barrial, ya que los trabajadores de las oficinas alimentan y han fortalecido la economía barrial. Incluso como plantean algunos vecinos, el hecho de que se instalara el PANI, ha levantado algunos de los negocios que se vieron afectados con la salida de la Dos Pinos. Del mismo modo los trabajadores del poder judicial son la principal clientela de las cantinas y las sodas del barrio. Así como los abogados cuyas oficinas dentro y en los alrededores del barrio, sacan copias y toman café, como describe doña María *“tenemos una relación comercial”*.

De hecho dentro del barrio coexisten una serie de negocios, algunos tienen hasta 40 años de ubicarse allí, otros acaban de llegar o tienen menos de 5 años.

Cuadro 7**Comercio y Servicios ubicados dentro de Barrio Luján, 2008**

Comercio	Automotriz	Venta de Motos Fibrocentro
	Gas	Gas Z
	Artículos oficinas	Aire Acondicionado Panasonic
Servicios	Centros educativos	Kinder "Estrellitas Juguetonas"
	Servicios de Salud (Privados)	Clínica Dental
		Clínica Integral
		Laboratorio Clínico
		Farmacia "Farmatodo"
	Seguridad	Wizard Communication Alarmcom Ofiluján
	Servicio automotriz	Talleres Guzmán Corporación ATV S.A
Salones de belleza	Peluquería Metrópolis	
Parqueos	Parqueo público Barrio Luján	

5. Impacto de la expansión de comercio y servicios en Barrio Luján.

En los últimos veinte años el casco urbano central de San José se ha convertido en un gran centro de comercio y establecimientos de servicios. El distrito Catedral es un ejemplo de este proceso, denominado por algunos como terciarización de la economía urbana. Este fenómeno no pasa inadvertido por los pobladores de este sector de la capital, por el contrario ha generado inquietudes y diversas reacciones, que van transformando el imaginario de algunos de los barrios.

En el caso de Barrio Luján el impacto ha sido en la periferia, donde los límites del barrio se marcan bajo la presión comercial. Sin embargo los vecinos plantean que dentro del barrio no se han dado grandes cambios o por lo menos no de manera precipitada. Por el contrario mantienen un imaginario barrial, en contraposición a otros barrios de la zona que han sido transformados en zonas de oficina y se perciben como tal.





Los cambios atribuidos al comercio, son principalmente el aumento de este, aunque algunos vecinos difieren de esta percepción, por ejemplo:

“yo paso por ahí todos los días y veo la misma panadería, hay una compra y venta tal vez que es nueva, sodillas, restaurantes, panaderías, no yo no diría que haya, porque uno podría hablar que ha habido un cambio si se hubiera construido un centro comercial, que lo hubiera hecho cambiar totalmente o hubiera cines , ahí no hay nada de eso tal vez ahí por el puro centro de barrio Luján se había construido como un centro comercial y eso sigue estando ahí, hay una carnicería una panadería, es un comercio como de barrio. Por el otro lado donde yo viví, la pulpería la bola roja ya no existe que era una pulpería emblemática, un mini súper, una zapatería que era un garaje antes, la soda Jackson es la misma solo que 100 metros más abajo, una pulpería que está en la otra esquina”. (Informante 2, 2007)

La percepción sobre el crecimiento comercial depende mucho del contexto inmediato de referencia, la parte denominada “centro de barrio Luján”, es una zona predominantemente residencial, donde si bien, el comercio ha cambiado con los años, no se percibe como una amenaza al barrio, por el contrario se toma como parte del éste. Los vecinos que interactúan en esta zona tienen una imagen de barrio muy distinta a la de otros habitantes de zona aledañas. Varios comerciantes y vecinos más cercanos a las carreteras (calle 21 y 19) sí resienten los cambios.

“Bueno si ha cambiado mucho, antes eran muchísimas más casas, montones más de casas, cuando nosotros llegamos prácticamente no habían ninguno de los lugares que había aquí, el depósito que tenía años de ser una ferretería, la universidad no estaba la UNICA, pero si vos te paras aquí ahorita, ves que hay una soda aquí, una pulpería del otro lado, la pulpería del otro lado, otra

pulpería, del otro lado hay toda una cuestión de computadoras, café Internet, cafetería”. (Informante 3, 2007)

“Desde que yo recuerdo siempre ha estado ahí, ya digamos entrando hacía acá, incluso ha cambiado muchísimo, aunque queda un bazarcillo allá al fondo, luego aparecía panadería Durán, que eso todavía es panadería pero ya no Durán, ahí hay una carnicería y unos bares que siempre han estado, pero ahora hay una mueblería, un video club, hasta un gimnasio creo que hay por ahí. Un montón de otras tiendillas que han aparecido como en esta calle, hacía el CERRITO digamos, toda esa calle se lleno, antes eran muchísimas casas y casas muy viejas, casas que uno notaba el estilo, las ventanas” (Informante 3, 2007).

Foto 26: Centros de oficinas en Barrio Luján, 2008



Fuente: tomada por el investigador

El tipo de construcción es uno de los cambios más visibles, algunos vecinos argumentan que la venta y compra de casas es una actividad muy dinámica en la zona, muchas de estas son derribadas, por ejemplo cerca de calle 21, se derribaron dos casas de madera para construir un complejo de ocho oficinas (un bufete de abogados), son muy pocos los comerciantes que mantienen la construcción en madera. También se derribó un antiguo bar (El Adriático) y

unas casas de alquiler para construir un hotel. El aumento del comercio también ha implicado un aumento del precio de las casas y terrenos, como nos comenta un informante:

“Por mi choza la casa del frente la estaban vendiendo es como la mitad de la casa en 25 millones y la otra al final de la calle, la que queda al frente en 50 millones. Por ahí parqueos pegan, cuatro hay por ahí. “los parqueos pegan”. Hay por la corte hay un parqueo. Hay otro a 100 metros de la corte. Otra casa que le querían vender a mi mamá hoy es un parqueo. Era una casa de latas y las estaban vendiendo carísimo” (Informante 4, 2008).

La visión de algunos comerciantes sobre el espacio barrial, sus problemáticas y actividades, dista en ocasiones a la de algunos vecinos. Por ejemplo hablando con un pulpero, dentro de los principales cambios que percibe, es que el lugar se ha convertido en un sitio mucho más comercial, *“esto es bueno”* señaló, ya que la clientela aumenta, se refirió a la llegada de cafés internet, abastecedores y centros de fotocopiado.

El comercio y las oficinas que rodean Barrio Luján, han comenzado a instalarse dentro, está generando sin duda, cambios socioculturales. Estos van desde el uso del espacio, la identidad, la economía y sobre todo el imaginario barrial. Las inquietudes son variadas, los vecinos difieren y las autoridades callan, sin embargo el barrio se encuentra en un proceso de transformación. Tenemos un barrio con más de 100 años de luchas, vivencias e historias, que se enfrenta a un proceso en el que el capital avanza y acecha uno de los espacios de mayor acervo cultural de la ciudad de San José.



CONCLUSIONES

Dentro de su desarrollo histórico, San José ha sufrido una serie de cambios a nivel económico, político y sociocultural. Esto fue generando un impacto a nivel estructural que transformó el espacio y la forma en que sus pobladores lo utilizan e imaginan. La ciudad no solo se construyó materialmente, sino también en un plano imaginario. Por diferentes procesos, desde su fundación este imaginario no ha sido estático por el contrario se fue transformando a lo largo de los años.

San José inicia su historia como un pequeño villorio, que lentamente se convertiría con el auge del café, en el asentamiento principal de la oligarquía, para transformarse luego en el centro del poder económico y político del país. Siendo el hogar de una población heterogénea, segregada en barrios de la clase alta, media y baja. Esta etapa a partir de distintos procesos es sustituida por el predominio de lo comercial y los servicios, que fue desplazando en primer lugar la industria del centro y luego a gran parte de sus pobladores, que migraron a las zonas periféricas de San José.

En este contexto aparecen los barrios josefinos, que por años fueron parte inseparable de la imagen urbana de aquel San José, el corazón de su cotidianeidad, basada en la heterogeneidad de sus pobladores, el barrio burgués, el barrio popular y los barrios de clase baja, que se construyeron en los cuatro distritos centrales de la capital. Estos comienzan a surgir desde su fundación, influenciados por la migración de las zonas rurales y años después a la luz de la industrialización, hasta llegar a consolidarse como barriadas en la década de los cincuentas, sin embargo a partir de los noventa comienzan a desaparecer dentro del imaginario josefino.

Es cuando nuevos actores irrumpen en la realidad urbana, restaurantes, oficinas, centros nocturnos, cafeterías, que comienzan a desplazar las antiguas



áreas habitacionales. Es la burguesía la primera en desplazarse, Barrio Amón, Otoya, Escalante y la California, pierden los elementos de barrialidad y se convierten en un espacio que actualmente es utilizado por hoteles, hostales, centros nocturnos y oficinas. Comienza a crecer el imaginario de un San José en proceso de despoblamiento, los medios de comunicación describen una capital tomada por la violencia, la indigencia y las drogas, un San José inmerso en un supuesto caos urbano.

De repente San José no era habitable, ¿qué fue lo que pasó?, donde quedaron sus barrios, la Soledad, Colección, Laberinto, la Dolorosa, en qué momento de la construcción y transformación del imaginario los perdimos. ¿Cuándo quedaron abandonados estos barrios, quién los abandonó, cuándo y lo más importante por qué? Qué pasó allí, que no pasó en Barrio México, los Ángeles, San Cayetano o Barrio Luján?, por qué se nos habla ahora de repoblamiento y no se nos habla de por qué se despobló? Por qué construir esas inmensas torres para la clase media alta, es una solución al problema urbano?, estas son solo algunas de las interrogantes que generan la realidad de San José, en el marco del desarrollo urbanístico que se está instaurando en este momento.

En este contexto aparece Barrio Luján, una isla en medio del eminente proceso de terciarización de la economía urbana. Aquella pequeña población llamada Turrujal llegó a convertirse en uno de los últimos barrios de San José. Un espacio construido por una serie de luchas vecinales, alrededor de la idea de un lugar habitable, nacido entre terrenos poco aptos para la vivienda, tierra arcillosa y lodo, como Carmen Lyra describió en los años veinte: los arrabales de San José.

En medio del desarraigo josefino aparece un grupo de vecinos que mantienen un imaginario barrial, que han generado un proceso particular de resistencia, basada en valores comunitarios y en la memoria histórica que construye su identidad como barrio. Un barrio que se reivindica a través de características





que ellos describen como propias de su espacio y únicas dentro del contexto urbano, como planteaba alguna vecina: “somos el último pueblito de San José”. Barrio Luján representa uno de los últimos barrios tradicionales que se niega a morir ante el capital nacional y extranjero que está tomando la ciudad.

Es allí donde aparecen las pulperías, verdulerías, sodas y las cantinas como referentes de barrialidad. Interiorizadas como elementos centrales de su cotidianeidad y por ende de su identidad e imaginario como barrio. En esta isla los discursos del caos e inmoralidad urbana parecen no tener base empírica. Si bien no es un lugar carente de conflicto y problemática social, este se expresa de otras formas.

Dentro del imaginario de los vecinos, el barrio se define en primera lugar por ser un espacio habitacional, donde vive gente, en el cual las personas interactúan, se conocen, existen distintos lazos que los unen, expresada en la frase, “es más barrio”, que se contrapone a otros lugares culturalmente opuestos como una urbanización. El barrio implica vecinos conversando en las aceras, la apropiación de su espacio, del conjunto de elementos que lo conforman. Este tampoco permanece inmutable, cambia, se transforma, tanto su estructura física como imaginaria, es además sensible a los cambios estructurales, en el ámbito político y económico. No es un espacio independiente de la ciudad, por el contrario es influenciado por discursos e imaginarios.

Los vecinos han enfrentado el cambio en la ciudad desde su imaginario, uno de los más drásticos para el barrio sería la salida de la cooperativa Dos Pinos, su principal hito histórico – en los últimos veinte años - y eje motor de lo que denominamos “economía barrial”. Este hecho representa también el impacto de la terciarización económica urbana, que plantea en su discurso la salida de la industria del centro de la ciudad, dada su baja rentabilidad. Y la llegada del

comercio, el empleo de “cuello blanco” y los servicios complementarios a otras actividades de producción a menor escala.

En el caso de Barrio Luján, el contexto que lo rodea se transformó, ya no hay vecinos de otros barrios, ya no existen huelgas de jóvenes, ya no hay paseos familiares a Plaza Víquez, ahora solo hay carros y humo, ya no juegan los niños en el Cerrito, hoy es un lugar peligroso dentro del imaginario de los vecinos, que no invita a jugar como expresa Luis Ferrero. Ya la burguesía, se alejó de ellos, lo que fueron sus casas, hoy son oficinas o parqueos, ya no son barrios.

El otro cultural también cambió, la indigencia, la marginalidad, el comercio, se convierten en lo que no es barrio, lo que no es Barrio Luján, las drogas, los carros, las oficinas, atentan contra lo que dentro del imaginario es el concepto de barrio. Pese a esto el barrio no murió, las antiguas casas de madera no fueron demolidas, por el contrario fueron los lujaneños quienes observaron la desaparición de otros barrios vecinos, de la Dolorosa, la Soledad, González Lahman y la California. El comercio todavía no entra como un elemento amenazante al imaginario barrial, por el contrario mantienen a uno de sus pilares, la economía barrial, que se vio afectada por la salida de la Dos Pinos.

En el barrio se encuentran escondidos elementos de gran importancia para la construcción de una identidad inclusiva en la ciudad, valores que fueron más allá de la individualidad y la segregación que se presentan en los nuevos planteamientos urbanos. Pero es necesario mirar hacia atrás, hacia la historia de los barrios, comprender que el Estado costarricense no siempre estuvo presente para los ciudadanos y sin embargo, estos lucharon para que interviniera en sus distintas problemáticas.

El barrio representa uno de los espacios históricos presentes en la ciudad, que el discurso oficial pareciera olvidar. Barrio Luján desde su fundación fue un

barrio popular con carencias a nivel de infraestructura, que a partir de la organización de vecinos fueron construyendo soluciones a las necesidades existentes. Son estos elementos del proceso histórico los que van formando identidad, y permite que persista hoy en día. En el caso de barrio Luján, la memoria histórica está presente en muchos de sus pobladores, principalmente en las personas de mayor edad, que son portadoras de un gran legado cultural.

Dentro del imaginario actual del barrio aparecen características que los vecinos consideran propias y de suma importancia para la permanencia del barrio. La ubicación, descrita como un lugar céntrico, “en el corazón de San José”, cercanos a distintas paradas de autobuses, también de centros de salud (Clínica Carlos Durán) y educativos (Escuela de Chile, Liceo de Costa Rica, Colegio Rosario).

Como base de la identidad están valores como la familiaridad entre los habitantes y el hecho de sentirse uno de los “últimos pueblitos de San José”. Así como asumirse como un barrio que no ha cambiado en los últimos treinta años y que se mantiene, pese al crecimiento comercial de la zona.

El cambio económico en la ciudad tuvo un impacto en los barrios. Se transformó el espacio social, la arquitectura, la cultura, el paisaje, las redes sociales y la identidad. Barrio Luján no es ajeno a este proceso, el contexto en que se enmarca generó el crecimiento de oficinas y comercio en sus alrededores. Esto se da por la presencia de cinco generadores, la Corte Suprema de Justicia, Plaza Gonzáles Víquez, la Carretera a Zapote y más recientemente el Patronato Nacional de la Infancia y la Universidad de las Ciencias y las Artes. Estos a su vez son hitos históricos y espaciales para el barrio, pero el proceso de la ciudad los ha convertido en puntos de predominio comercial (Plaza Gonzáles Víquez y la Carretera a Zapote) y del sector de servicios (La Corte).



El proceso económico convierte las principales calles (21 y 19) en espacios de atractivo comercial, donde los transeúntes en carro o a pie y trabajadores de la zona son la principal clientela. Aparecen dentro del espacio en primer lugar la Corte que genera comercio y servicio alrededor del tema judicial, empiezan a llegar abogados que toman lo que fue algún día, Barrio González Lahman. Influyendo también en Barrio Luján, al establecerse 10 oficinas de abogados dentro del barrio. Plaza Víquez se transformó de un espacio recreativo a una rotonda, por donde transitan miles de autos por día, lo que convierte el lugar de gran interés comercial. Por último llegó la UNICA y el PANI, que aportan rentabilidad a la zona, estos elementos han generado un claro aumento de los servicios y el comercio, teniendo en cuenta el bajo costo de alquiler y la centralidad que tiene el barrio.

En este sentido el mismo imaginario de barrio tranquilo, es utilizado por el comercio como un elemento atractivo, las oficinas no tienen que lidiar con la contaminación y el bullicio de otros sectores más céntricos, aunque Barrio Luján se encuentre a pocos minutos del mismo. Los comercios se han refugiado en las cercanías del barrio, utilizando sus aceras como parqueos gratuitos. Además de la misma infraestructura de servicios que ofrece el barrio, como lugares para comer.

Pese al incremento de este sector, la estructura del barrio no ha cambiado radicalmente, pero el proceso ha dejado sus huellas. Algún segmento de la población se ha marchado, principalmente las nuevas generaciones, algunas casas de madera se han demolido y dan paso a nuevas oficinas. Sin embargo el impacto no es el mismo que en otros barrios aledaños, cuya población migró casi por completo del centro, como el caso González Lahman, donde algunos de sus vecinos se reconocen hoy como lujaneños. Esto también crea nuevos límites a nivel simbólico que van ensanchando la imagen de Barrio Luján.



La salida de algunos grupos de habitantes se debe principalmente a un imaginario de “progreso”, de pasar de un barrio a una urbanización, lo que implica una noción de estatus, que va mediada por un discurso que plantea que el centro de San José no es tan atractivo para vivir, al no tener condiciones deseables para esta actividad. Aunque para los vecinos de Barrio Luján estas se mantienen. Además se asocia vivir en una urbanización como una mejora en las condiciones socioeconómicas, el caso más representativo es la imagen de Barrio Córdoba en contraposición a Luján.

Este fenómeno no es exclusivo de esta zona, por el contrario el gran área metropolitana está transformándose constantemente. Sin embargo estos cambios provienen principalmente, de los lineamientos económicos que se presentan dentro del neoliberalismo. Donde el tema de la vivienda es dirigido bajo términos de rentabilidad y costo de oportunidad, como se aprecia en los planteamientos del repoblamiento de San José, donde el mercado es quien regula y no el estado. Esto produce cada día un contexto urbano más segregado y con mayor exclusión social, donde las clases dominantes viven en edificios amurallados, en busca de seguridad y un ambiente habitable, características que la mayoría de la población no puede aspirar.

El problema urbano es estructural, el supuesto caos, la degradación, la inhabilitabilidad, provienen de este. No es pintando las fachadas de las casas como solucionamos el problema, ni sacando a los indigentes del centro de la ciudad, tampoco encarcelando drogadictos, prostitutas o inmigrantes ilegales. Mucho menos construyendo grandes edificios en beneficio de algunos empresarios. Es necesario humanizar la ciudad, brindar espacios de diálogo cultural, donde la historia local, la identidad y los distintos imaginarios de ciudad, contribuyan a una mejor comprensión del problema urbano.

El discurso del poder desaparece al barrio del imaginario urbano, describe un San José problemático, que no es rentable, no existen el orden, y los medios



nos hablan de “tierra de nadie”, un lugar no apto para vivir. Aún así Barrio Luján lucha por mantener su identidad y su barrialidad, en un contexto eminentemente adverso.

Barrio Luján es prueba de la existencia de poblaciones y contextos socioculturales, que no son contemplados por los discursos hegemónicos, que buscan en la planificación urbana, la mayor rentabilidad económica por encima del beneficio de las mayorías. El barrio describe un San José, que va más allá del Teatro Nacional o la Plaza de la cultura; un espacio contradictorio desde su fundación, segregado en clases sociales e inmerso en una dinámica sociocultural y problemática sumamente compleja.

En este contexto los estudios barriales representan una oportunidad de conocer el impacto del proceso globalizador y las transformaciones que genera en lo local. Pero más importante aún, demuestran cómo los vecinos del barrio interactúan y mantienen su identidad dentro de esta nueva etapa del capitalismo, resistiendo a partir de sus recursos culturales, formas de pensar, observar y transformar su cotidianeidad.



BIBLIOGRAFÍA

Abarca y otros (1989). *San José ensanches 1900 – 1941*. Seminario de Graduación para alcanzar el grado de Licenciatura en Arquitectura, Universidad de Costa Rica.

Alvarenga, Patricia (2005). *De vecinos a ciudadanos. Movimientos comunales y luchas cívicas en la historia contemporánea de Costa Rica*. Editorial Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Altezor, Carlos (1986). *Arquitectura urbana en Costa Rica. Exploración histórica 1900 – 1950*. Editorial Tecnológica de Costa Rica, -1 edición- Cartago, Costa Rica.

Álvarez, Yanory y Gómez, Dennis (1998). *El desarrollo histórico del Distrito Catedral de la ciudad de San José 1880-1940*. Tesis de grado para optar por el título de Licenciado en Historia. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.

Araya, Carmen (2006). *Imaginario urbanos, medios de comunicación y experiencias de ciudad*. Tesis para optar por el grado de doctorado Sistema de Estudios de Posgrado. Programa de Doctorado Sociedad y Cultura, Universidad de Costa Rica.

Avendaño, Isabel (1990). *Evolución de los vecindarios. El caso del barrio y la “urbanización” en Guadalupe, Goicoechea (Costa Rica). 1880 – 1988*. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Geografía con énfasis en el Ordenamiento del Medio Socio-cultural, Universidad de Costa Rica.

Balmaceda, Esteban (2008). *Identidad barrial y expansión comercial en la ciudad: el caso de barrio Los Yoses, San Pedro, San José, Costa Rica*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Antropología Social, Universidad de Costa Rica.

Burges, Rod y otros (1998). *Neoliberalismo y estrategias urbanas*. 1ª edición. San José: FLACSO, Programa de Costa Rica.

Camacho, José. *El Método Etnográfico*. (Inédito).

Carvajal, Guillermo (2002). *Imágenes, recuerdos y vivencias de un vecino de barrio*. – 1º edición – San José, Costa Rica: Editorial Guayacán.

Carvajal, Guillermo (2005). *La organización del espacio urbano de la Ciudad de San José*. – 1º edición – San José, Costa Rica.



Castells, Manuel (1979). *Ciudad, democracia y socialismo*. 2ª edición, Editorial siglo veinte uno.

Cerdas, José Manuel (1994). *Condiciones de vida de los trabajadores manufactureros de San José. 1930 – 1960*. Tesis para optar a la Maestría en Historia de la Universidad de Costa Rica.

Chinchilla Gabriela y otros (1989). *Desarrollo urbano en la Meseta Central, aspectos históricos y morfológicos: San José*. Seminario de Graduación para alcanzar el grado de Licenciatura en Arquitectura, Universidad de Costa Rica.

Enríquez, Francisco y Oconitrillo, Eduardo (1997). *Historias de mi barrio (el San José de ayer)* - 1º edición – Editorial Costa Rica, San José, Costa Rica.

Ferrero, Luis. (1991). *Árbol de recuerdos*. -1 edición - Editorial Costa Rica. San José, Costa Rica.

Flink, Uwe (2002). *Introducción a la Investigación Cualitativa*. Fundación Paideia Galiza. Morata Editores, España.

Gamboa, Gabriela y otros (2004). *Casco Central de San José: Algunos aspectos de su transformación de 1949 al 2003*. Seminario de Graduación, Escuela de Arquitectura, Universidad de Costa Rica.

García, Néstor (1997). *Imaginario Urbanos*. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Sociedad de economía mixta.

Gravano, Ariel (2003). *Antropología de lo barrial. Estudios sobre producción simbólica de la vida urbana*. Editorial espacio.

Hidalgo, Antonio (2003). *Costa Rica en evolución. Política económica, desarrollo y cambio estructural del sistema socioeconómico costarricense (1980 – 2002)* Editorial Costa Rica.

Leiro, Maria Cristina (2001). *La gestión urbana desde la perspectiva antropológica*. Ponencia del Cuarto Congreso Chileno de Antropología, Universidad de Chile. En: <http://rehue.csociales.uchile.cl/antropologia/congreso/s1025.html>

López, Daniel (2007). *El callejal: un paseo peatonal para el Barrio Luján*. Tesis para optar al grado licenciatura en arquitectura de la Universidad de las Ciencias y Artes.

Municipalidad de San José (2005). *Plan director Urbano*.

Lungo, Mario (1998). "Planificación urbana y economía en las ciudades centroamericanas". En: *Economía y desarrollo urbano en Centroamérica*. 1ª edición. San José: FLACSO – GIM.

Masís, Francisco y Sáenz, Jorge Francisco (2006) *Historia de la Corte Suprema de Justicia de Costa*. -- 1a. ed. – San José, CR. : EDITORAMA

Maffesoli, Michel (2003). "El imaginario social". En: *Revista Anthropos. Huellas del Conocimiento*. N ° 198.

Margulis, Mario (1998). "Cultura y discriminación social en la época de la globalización". En: Bayardo, R. y Lacarrieu, M. (comp.) *Globalización e identidad Cultural*, ediciones Ciccus, Buenos Aires.

Mora, Jorge Cayetano (1991). *Las Juntas Progresistas: organización comunal autónoma costarricense 1921 – 1980*. -1 ed- Fundación Friedrich Ebert, San José Costa Rica.

Municipalidad de San José (2004). *Informe Comisión de Regeneración Urbana y Repoblamiento de San José*.

Oconitrillo, Eduardo (compilador) (2005). *Historias de mi barrio: el San José de ayer*. -1 ed- San José. Editorial Costa Rica.

Pérez, Francisca (2004). *Prácticas y representaciones de la vida barrial. Una mirada etnográfica al espacio residencial: El caso de los condominios y los conjuntos de vivienda social*. Tesis para optar al Grado de Licenciatura en Antropología.

Pujol, Rosendo (Editores). *Desafíos de los Centros de las Ciudades Mesoamericanas. Los casos de tres metrópolis*. FLACSO, San José, Costa Rica.

Polése, Mario. (1998). *Economía Urbana y Regional. Introducción a la relación entre territorio y desarrollo*. 1ª edición Cartago: LUR/BUAP/GIM.

Porras, Alí (2002). *Plan Maestro. Antiguas instalaciones de la Dos Pinos, Barrio Luján*. Tesis para optar a la Licenciatura en Arquitectura, Universidad de Costa Rica.

Quesada, Florencia (2001). *En el barrio Amón: arquitectura, familia y sociabilidad del primer residencial de la elite urbana de San José. 1900-1935*. Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Retamal B, Gladys (2004). *Expresiones de la identidad barrial: Etnografía en dos pequeños territorios de Santiago*. Tesis para optar a la licenciatura



en Antropología, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile.

Silva, Armando (1992). *Imaginario Urbanos*. Bogotá y Sao Paulo: Cultura y comunicación urbana en América Latina. Tercer Mundo Editores, Colombia.

Taylor, Steven y Bogdan, R (1991). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda del significado*. Paidós, Barcelona, España.

Trigo, Pedro (2004). *La cultura del barrio*. Universidad Católica Andrés Bello Gumilla. Caracas, Venezuela, 2004.

Vargas, Gilbert (2007) *Método de análisis para textos visuales: lectura de la Ciudad de San José como texto artístico*. Universidad de Costa Rica, Sistema de estudios de posgrado.



ANEXOS

Anexo 1: Comercio y Servicios en Barrio Luján y alrededores, año 2008

	Bares y cantinas	American Bar El Adriático Los Jarochos La Última Netos El Piloto Los Tucanes
	Ventas de alimentos	Súper pollo Empanadas argentinas el Che Juanita Heladería Cascada de sabor Antojitos las Bracitas Panadería Musmanni Restaurante Chino Soda Castro Soda las Delicias Soda Jackson Soda la 11 Soda la Turrialbeña Soda Mila Repostería Hojaldre Café Avalón Caprichos del Maíz Cafetería clavo y canela Café Britt Church chicken Soda Quincho
Comercio	Computación	Todocomputación CDC Internacional S.A Compufax
	Electrodomésticos	Tienda LG Electrónica Novatec
	Hoteles	Hotel Arrecifes Hotel Claro de Luna
	Salones de belleza	Metrópolis Peluquería Salón de belleza Gaby
	Tiendas de ropa	Tienda Keika Tienda de ropa Exclusiva Tienda de ropa americana



	Librerías	Librería Caribe
	Artículos Automotrices	Venta de repuestos de automóviles Venta de motos Corporación ATV S.A
	Artículos de construcción y decoración.	Maderas el Tecal Venta de Vitrales Fibrocentro
	Artículos de seguridad	Alarcom Supliservicios Wizzard communication
	Abastecedores, supermercados y Pulperías.	Súper el Dorado Súper Miti Abastecedor la menor Súper Lahmann Pulpería la salud Pulpería los norteños Pulpería la reforma Pulpería la chilena
	Pintura	Pinturas Sur
	Gas	Gas Z Servigas
	Artículos para el hogar	Muebles exclusivos Aire acondicionado Panasonic Mueblería Gema
Servicios	Centros Médicos	Centro Kinam (sicología) Clínica dental Clínica Integral Laboratorio Clínico Farmacia "Farmatodo" Farmacia Santo Cristo Farmacia Asturias Clínica Dental 1 Clínica Dental 2 Clínica Dental Dr. Castro Monge Clínica Odontológica
	Centros Educativos	Universidad de las Ciencias y las artes (UNICA) Colegio Rosario Kinder "Estrellitas juguetonas"
	Oficinas Gubernamentales	Tribunal de Servicio Civil Oficina del Instituto Nacional de Seguros Banco Popular Banco de Costa Rica Banco Nacional Mutual de Seguros



	Ministerio de Justicia y Gracia Patronato Nacional de la Infancia Oficina del Magisterio
Diseño Gráfico	Genoma Producciones Fuera de Serie Rótulos "impresión digital"
Servicio automotriz	Taller Melo Álvarez Lavado de Autos Autolavado Talleres Guzmán Gasolinera TEXACO Repuestos Importados Wolkvagen Automecánica Callejas Autoboutique Ideal Evolution Car Taller Laboratorio Diesel
Papelería	Fotocopiadora de la UNICA Fotocopiadora 2 Bazar 1 Bazar 2
Bufetes de abogados	Bufete López Bufete Barahona Lic. Gabriela Rodríguez Bufete Tarma Fonseca Guzmán y Asociados Bufete Dr. Alberto Gonzáles Cordero Bufete Mendieta Alvarado Bufete Mora Bolaños Aldo Mata Coghil Abogados Lic. Elizabeth Gadjens Lic. Sonia Rodríguez Bufete Campos y Aguilar Bufete Livia meza Lic. Mary Bonilla
Parqueos	Parqueo El Trébol Parqueo Barrio Luján Parqueo M y M
Medios de comunicación	Radio Periódicos Reloj
Asociaciones civiles y laborales	Movimiento Juventud Nueva Federación de Cañeros Asociación Nacional de Técnicos en telecomunicación.

Anexo 2: "Pintada de las fachadas de Barrio Luján, abril del 2005

Barrio Luján se 'maquilla'

Sylvia ALVARADO MARENCO
salvarado@aldia.co.cr

Desde ayer las fachadas de 67 casas, establecimientos y hasta un templo de Barrio Luján, lucen con nueva cara.

Gracias a los rodillos, brochas, andamios y los 500 galones de pintura que donó la empresa Kativo - Glidden,

y en medio de música y algarabía, vecinos y voluntarios pusieron "

la mano de obra para, en cuatro cuadras, darle vida al proyecto de regeneración y repoblamiento de la capital, de la Municipalidad de San José.

Por ser uno de los caseríos más antiguos de la capital, Barrio Luján es visitado, desde hace poco más de un año, por turistas que quieren conocer la idiosincrasia costarricense.

Y es que en este barrio, aún las vecinas conversan mientras compran los elotes para la sopa en la verdulería, los hombres, reencauchan las llantas de sus autos en el viejo local del barrio, se refrescan con una pipa sacadita del carretón que pasa todas las tardes, visitan a la señora que desaparece las indigestiones con una "sobada" y se mueren de la risa con las bombas que don Marcelino Gamboa, el de la casa #1155, hace brotar de su inspiración ante "cualquier cosa".



"manos a la brocha"
Con el apoyo de la municipalidad capitalina y Kativo, vecinos y voluntarios pintaron ayer las fachadas de 67 casas y locales en Barrio Luján.

Érick CÓRDOBA/Al Día



La casa de doña María Esquivel, de 86 años, es también parada obligatoria del "Real town tour". "Será por vieja", dice con una sonrisa esta anciana que trabajó años en la soda de la Escuela República de Chile y quien a lo largo de 75 años, ha visto cómo su casita de bahareque pasó a ser de madera, luego de cemento y ayer "iba quedando como una joyita".

Otros que pusieron todo el empeño, fueron los fieles de la congregación "Familias unidas para Cristo", quienes, brocha en mano, maquillaron su templo de un azul especial.

La experiencia, según el alcalde Johnny Araya y el gerente de Kativo, Mario Niño, fue tan positiva que podrían trasladarla a otros barrios próximamente.

Mientras hacía equilibrio en la escalera para alcanzar una cornisa con la brocha embarrada de pintura café, don Marcelino dijo que "al principio pensé que esto se quedaría en palabras pero, ¡bendito sea Dios!, que cumplieron el compromiso para que ahora nuestras casitas reflejen, por fuera, la belleza de los hogares que llevan dentro".



El señor de las bombas
Mientras embellecía la casita en que ha vivido los últimos 35 años, don Marcelino Gamboa, "se echó" algunas bombas en que agradecía la oportunidad de ver sus viviendas "bien pintaditas".

Érick CÓRDOBA/Al Día



Anexo 3: Dueños de Restaurante siembran árboles en Barrio Luján en el 2004.

Sembramos 40 árboles en Barrio Luján



Robert y Maria del Tin Jo y Tamara de Horizontes Tours sembrando el primer arbolito (Damas) sobre la acera de la clínica Carlos Durán en Barrio Luján.

El pasado Sábado, 22 de setiembre, Tin Jo patrocinó una siembra de árboles en Barrio Luján junto con miembros del programa de arbolización de la municipalidad de San José.

Esta es la tercera siembra de árboles que hemos realizado con dicho programa desde el año 2004 cuando el Tin Jo fue designado Socio Ambiental del Programa de Arborización de la Municipalidad de San José.

Las primeras dos siembras fueron a lo largo de la Calle 11. En una actividad bonita en la cual participaron vecinos de la Calle 11, clientes y personal del restaurante, y el mismo Alcalde de San José, don Johnny Araya, se sembró 48 árboles de la especie Calistemo.

Si gustan patrocinar o ayudar en las siembras de árboles de la municipalidad de San José, favor de contactar a Luis Valverde, director de dicho programa a lvalverde@msj.co.cr

Anexo 4: Capítulo III del Plan Director Urbano de la Municipalidad de San José, 2005.

Zona Mixta-residencial

Artículo 9. Definición: Son zonas del cantón en proceso de transformación, que se ubican generalmente en áreas de transición, entre centros o corredores comerciales y de servicios y las áreas residenciales existentes, dándose una mezcla funcional de residencia y comercio, agregándose lo que en la anterior versión del PDU se denominaba Comercio y Servicios Centro de Barrio. Se plantea como propósito reforzar o mantener la función residencial existente en el área señalada, pero aceptando a la vez su coexistencia con actividades comerciales y de servicios no molestos.

9.1 Requisitos

- a. Superficie mínima del lote: 250 m².
- b. Frente mínimo del lote: 10 m
- c. Retiro frontal: Ver Mapa de Retiros del PDU.
- d. Coeficiente de Aprovechamiento del Suelo: Ver Tabla #1 de este Reglamento.

9.2 Actividades no permitidas

Además de las indicadas en los artículos 8.1.3, 8.2.3 y 8.3.3, no se permiten las siguientes actividades: Talleres mecánicos, de baterías, electromecánico, fibras, embrague, frenos y muflas; talleres de carpintería y ebanistería, excepto los PYMES hasta 50m² de área útil, mercados y supermercados mayores a 500m², bodegas de más de 100m², venta de agroquímicos, venta y alquiler de autos, alquiler de menaje y bienes, litografías, imprentas, tapicerías, bares, centros de acopio de materiales reciclables, clínicas de hospitalización; laboratorios de radiología y/o radioterapia, de patología, de disección de cadáveres, con excepción en colindancia con hospitales, dos cuadras de distancia como máximo del edificio hospitalario; crematorios excepto en colindancia con cementerios; consultorios médicos mayores de 200 m², estacionamientos y terminales de autobuses.

Anexo 5: La voz de Luján, boletín de la Asociación Junta Progresista de Barrio Luján



Actividades a desarrollarse en el mes de JUNIO:

Sábado 17 a las 5:00 p.m. en el Salón Comunal, celebración del día del padre.

Favor inscribirse (nombre completo y teléfono) y depositarlo en el buzón del Salón Comunal, o bien llamando al 2233240.

Horario en que se estarán recibiendo inscripciones:

Martes 13 de junio de 10 a 12 p.m y de 3 a 5.

Miércoles de 7:00 PM a 9:00 p.m.

■ ritamos a las personas a que participe n en
 ■ a creación de un dibujo que simbolice al
 ■ aletín de la comunidad



Miembros de la Junta

Vilma Arce Hernández	Presidenta
Leonardo Hernández B.	Vicepresidente
Anamliena Echandi Meza	Secretaría
Por nombrar	Tesorería
Luis Diego Araya Pochet	Vocal 1
Olga Dinia Pérez Bonilla	Vocal 2
Carlos Jiménez Chávez	Vocal 3
Angie Fuentes Solano	Fiscal

JUNTA DIRECTIVA 2006- 2008



**ASOCIACIÓN
 JUNTA
 PROGRESISTA DE
 BARRIO LUJAN**



